ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

37

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 37

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

ISBN volumen 37: 978-84-684-0535-3
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

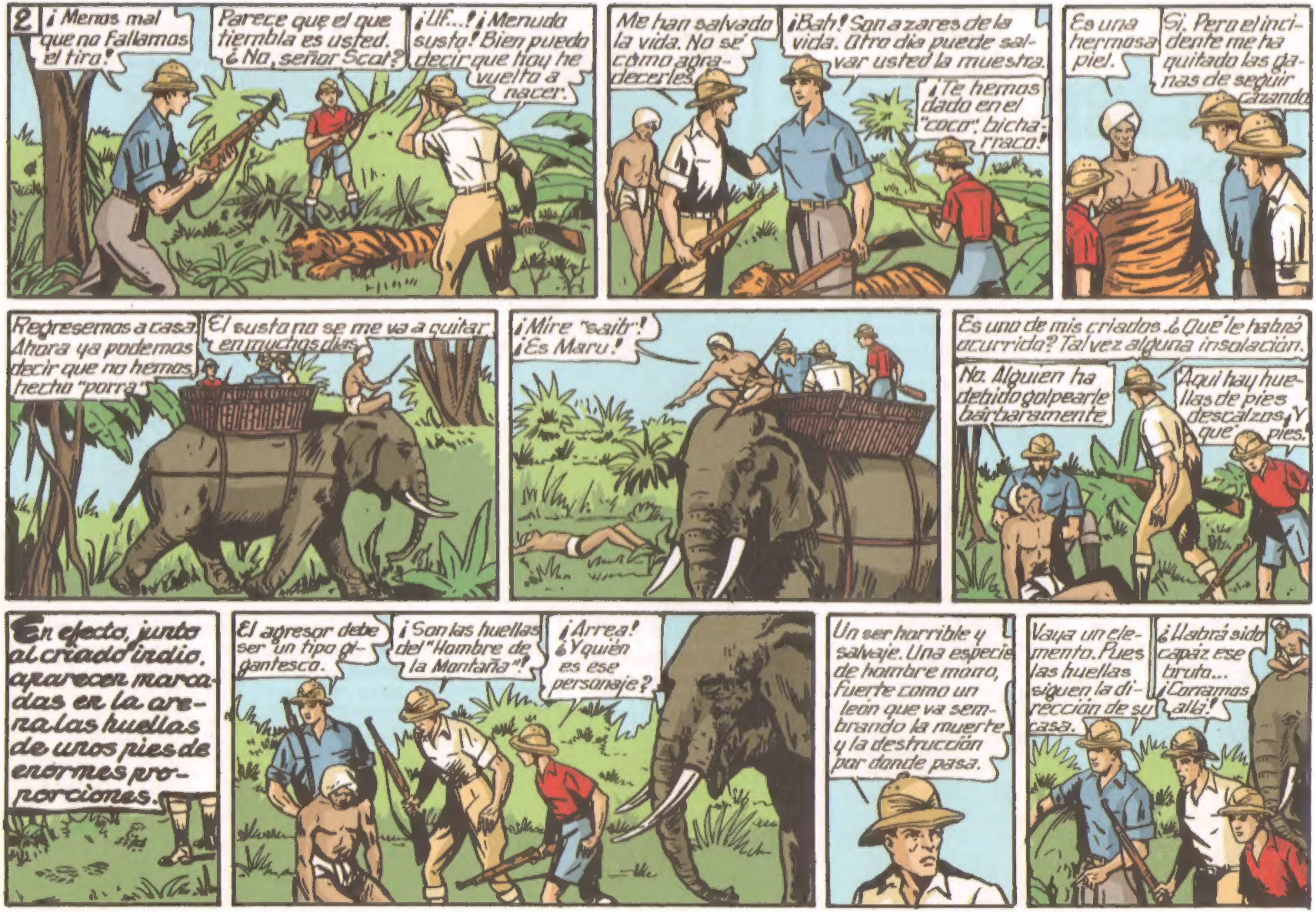
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

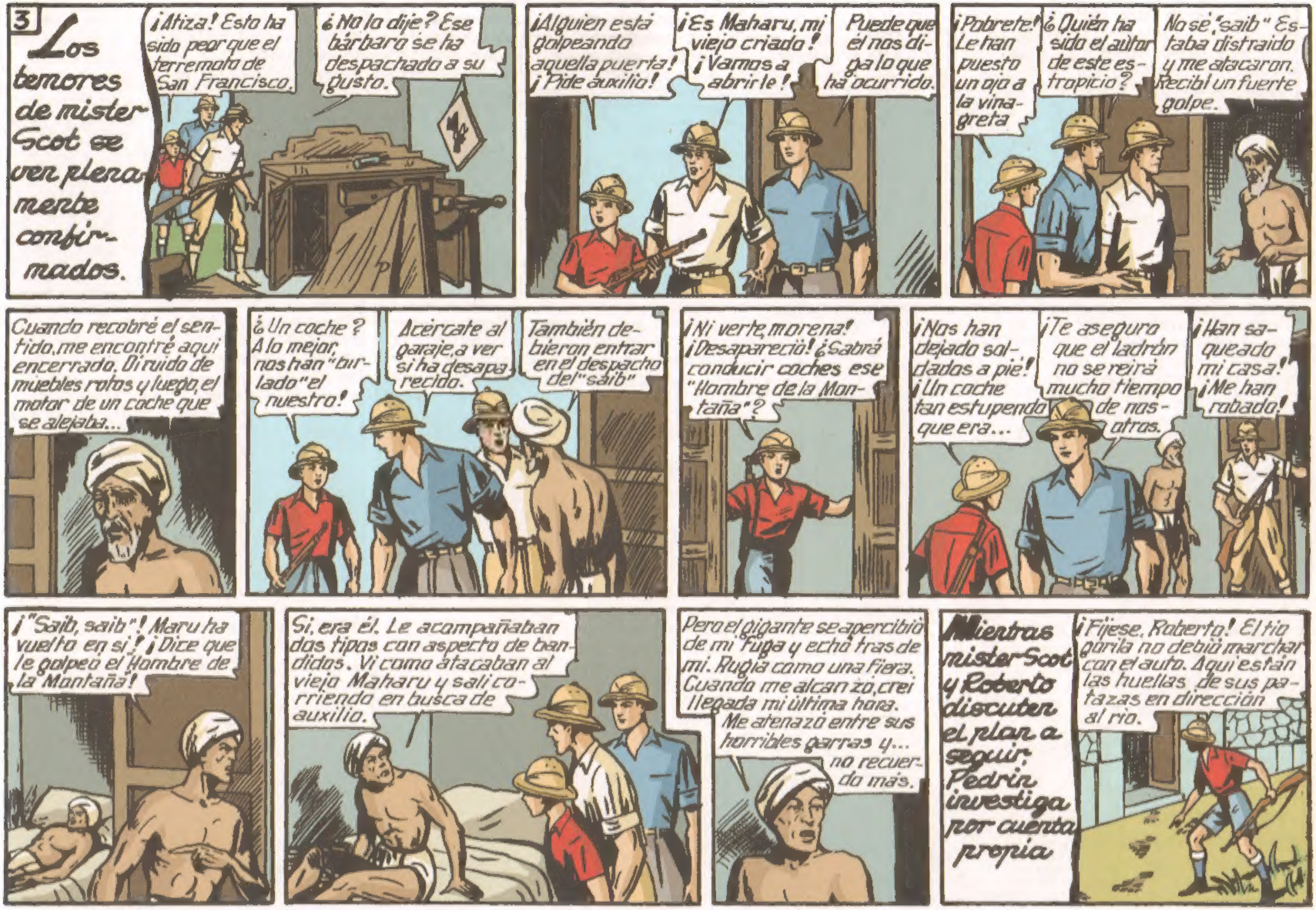
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

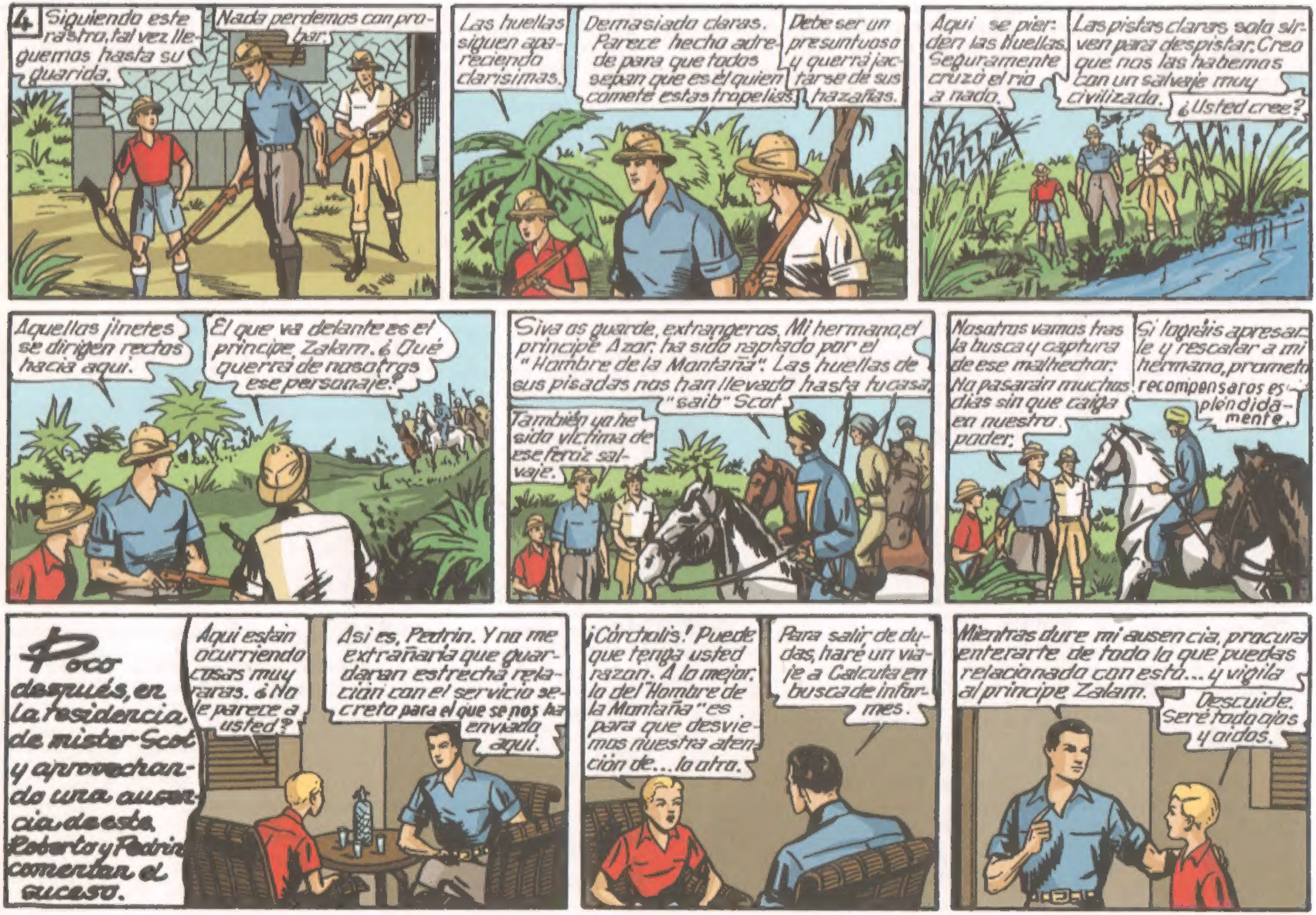
Printed in Spain – Impreso en España

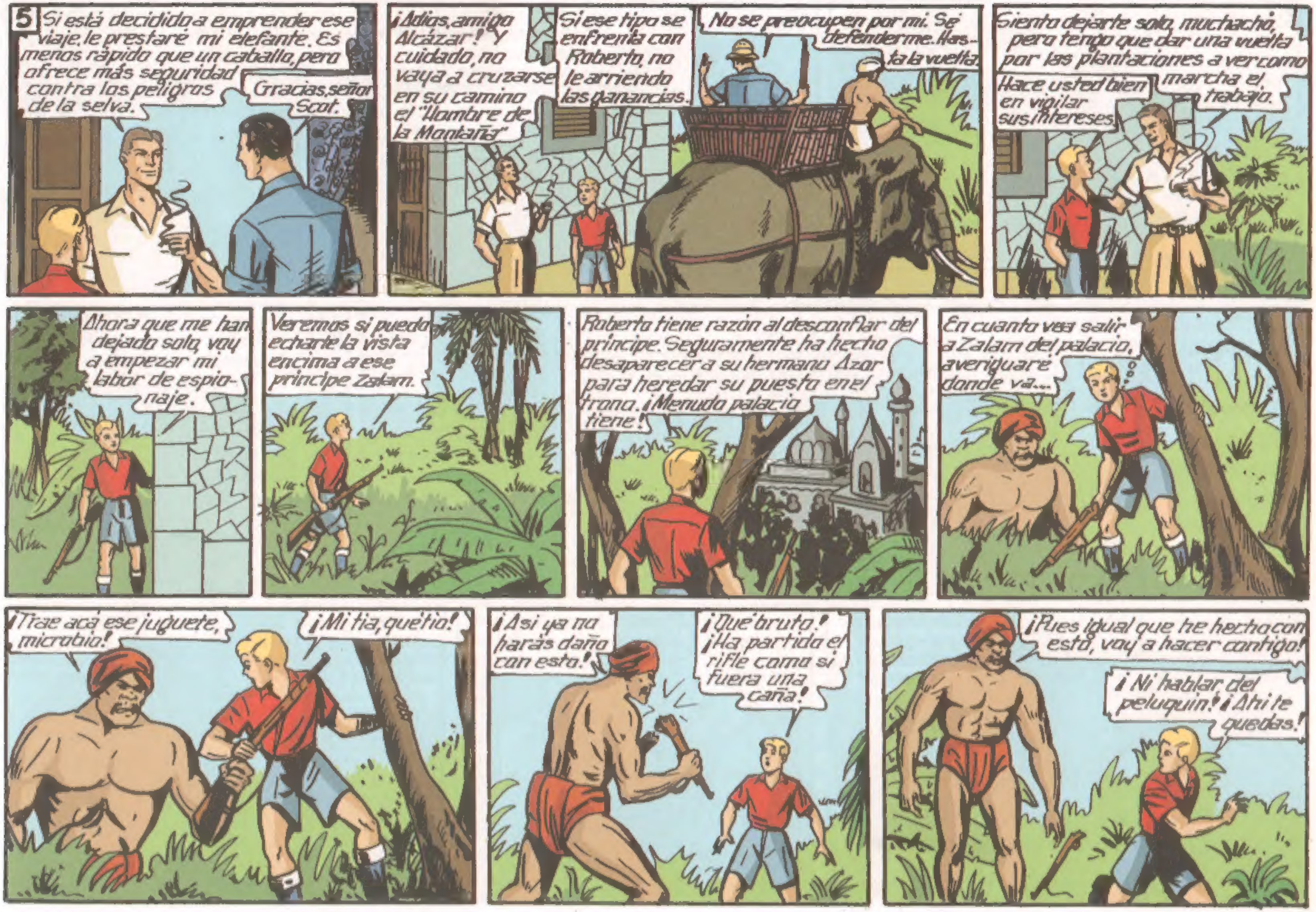
EL HOMBRE de la MONTAÑA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

El Hombre de la Montaña
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en un lugar de la India invitados por mister John Scot a una cacería de tigres.
Las huellas de la fiera son recientes. No debe andar lejos...
Ya tengo ganas de echarle la vista encima a ese gatito.
¿No te temblará el pulso cuando te lo veas encima?
Yo solo tiemblo de frío. ¡Soy un tío machote!
¡Atención, "saibs"!
¡Toma, resalao! Y si te gusta, vuelve por más.
¡Buen tiro, Pedrín! ¡Le has dado!
¡Se ha escondido en la espesura, pero va herido!
¡Bajemos a buscarle!
Siguiendo el rastro de sangre, llegaremos hasta su escondrijo.
¡Cuidado! Un tigre herido es algo muy peligroso.
La temible fiera acecha el paso de sus perseguidores...
Y de improviso, se lanza sobre mister Scot. Pero Roberto y Pedrín, rápidos como el pensamiento, disparan simultáneamente sus rifles.


2
¡Menos mal que no fallamos el tiro!
Parece que el que tiembla es usted. ¿No, señor Scot?
¡Uf...! ¡Menudo susto! Bien puedo decir que hoy he vuelto a nacer.
Me han salvado la vida. No sé cómo agradecerles.
¡Bah! Son azares de la vida. Otro día puede salvar usted la muestra.
¡Te hemos dado en el "coco", bicharraco!
Es una hermosa piel.
Sí. Pero el incidente me ha quitado las ganas de seguir cazando.
Regresemos a casa. Ahora ya podemos decir que no hemos hecho "porra".
El susto no se me va a quitar en muchos días.
¡Mire "saib"! ¡Es Maru!
Es uno de mis criados. ¿Qué le habrá ocurrido? Tal vez alguna insolación.
No. Alguien ha debido golpearle bárbaramente.
Aquí hay huellas de pies descalzos. ¡Y qué pies!
En efecto, junto al criado indio, aparecen marcadas en la arena las huellas de unos pies de enormes proporciones.
El agresor debe ser un tipo gigantesco.
¡Son las huellas del "Hombre de la Montaña"!
¡Arrea! ¿Y quién es ese personaje?
Un ser horrible y salvaje. Una especie de hombre mono, fuerte como un león que va sembrando la muerte y la destrucción por donde pasa.
Vaya un elemento. Pues las huellas siguen la dirección de su casa.
¿Habrá sido capaz ese bruto... ¡Corramos allá!

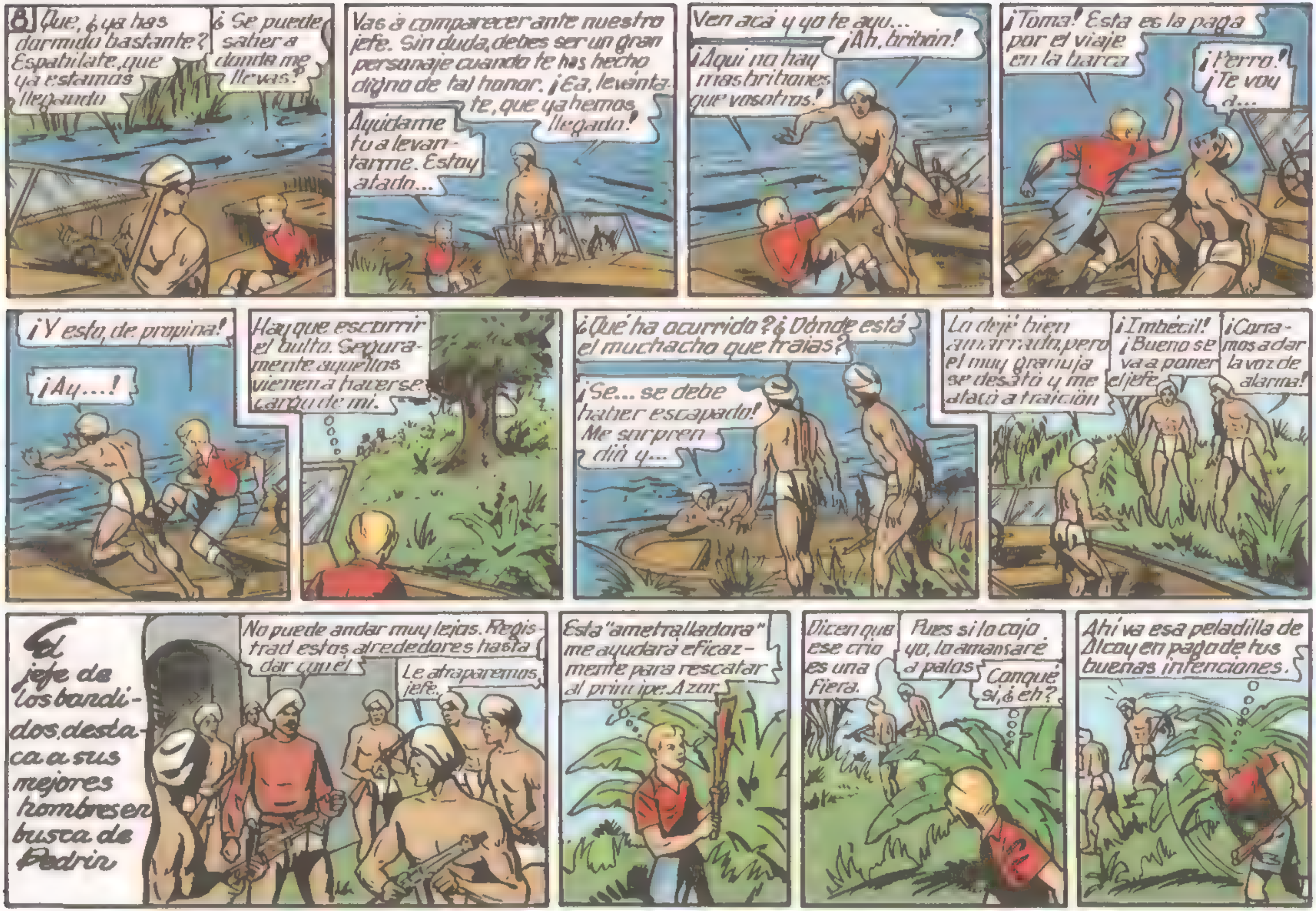

3
Los temores de mister Scot se ven plenamente confirmados.
¡Atiza! Esto ha sido peor que el terremoto de San Francisco.
¿No lo dije? Ese bárbaro se ha despachado a su gusto.
¡Alguien está golpeando aquella puerta! ¡Pide auxilio!
¡Es Maharu, mi viejo criado! ¡Vamos a abrirle!
Puede que él nos diga lo que ha ocurrido.
¡Pobrete! Le han puesto un ojo a la vinagreta
¿Quién ha sido el autor de este estropicio?
No sé, "saib". Estaba distraído y me atacaron. Recibí un fuerte golpe.
Cuando recobré el sentido, me encontré aquí encerrado. Oí ruido de muebles rotos y luego, el motor de un coche que se alejaba...
¿Un coche? A lo mejor, nos han "birlado" el nuestro!
Acércate al garaje, a ver si ha desaparecido.
También debieron entrar en el despacho del "saib"
¡Ni verte, morena! ¡Desapareció! ¿Sabrá conducir coches ese "Hombre de la Montaña"?
¡Nos han dejado soldados a pie! ¡Un coche tan estupendo que era...
¡Te aseguro que el ladrón no se reirá mucho tiempo de nosotros.
¡Han saqueado mi casa! ¡Me han robado!
¡"Saib, saib"! Maru ha vuelto en sí! ¡Dice que le golpeó el Hombre de la Montaña!
Sí, era él. Le acompañaban dos tipos con aspecto de bandidos. Vi como atacaban al viejo Maharu y salí corriendo en busca de auxilio.
Pero el gigante se apercibió de mi fuga y echó tras de mí. Rugía como una fiera. Cuando me alcanzó, creí llegada mi última hora.
Me atenazó entre sus horribles garras y...
no recuerdo más.
Mientras mister Scot y Roberto discuten el plan a seguir, Pedrín investiga por cuenta propia
¡Fíjese, Roberto! El tío gorila no debió marchar con el auto. Aquí están las huellas de sus patazas en dirección al río.

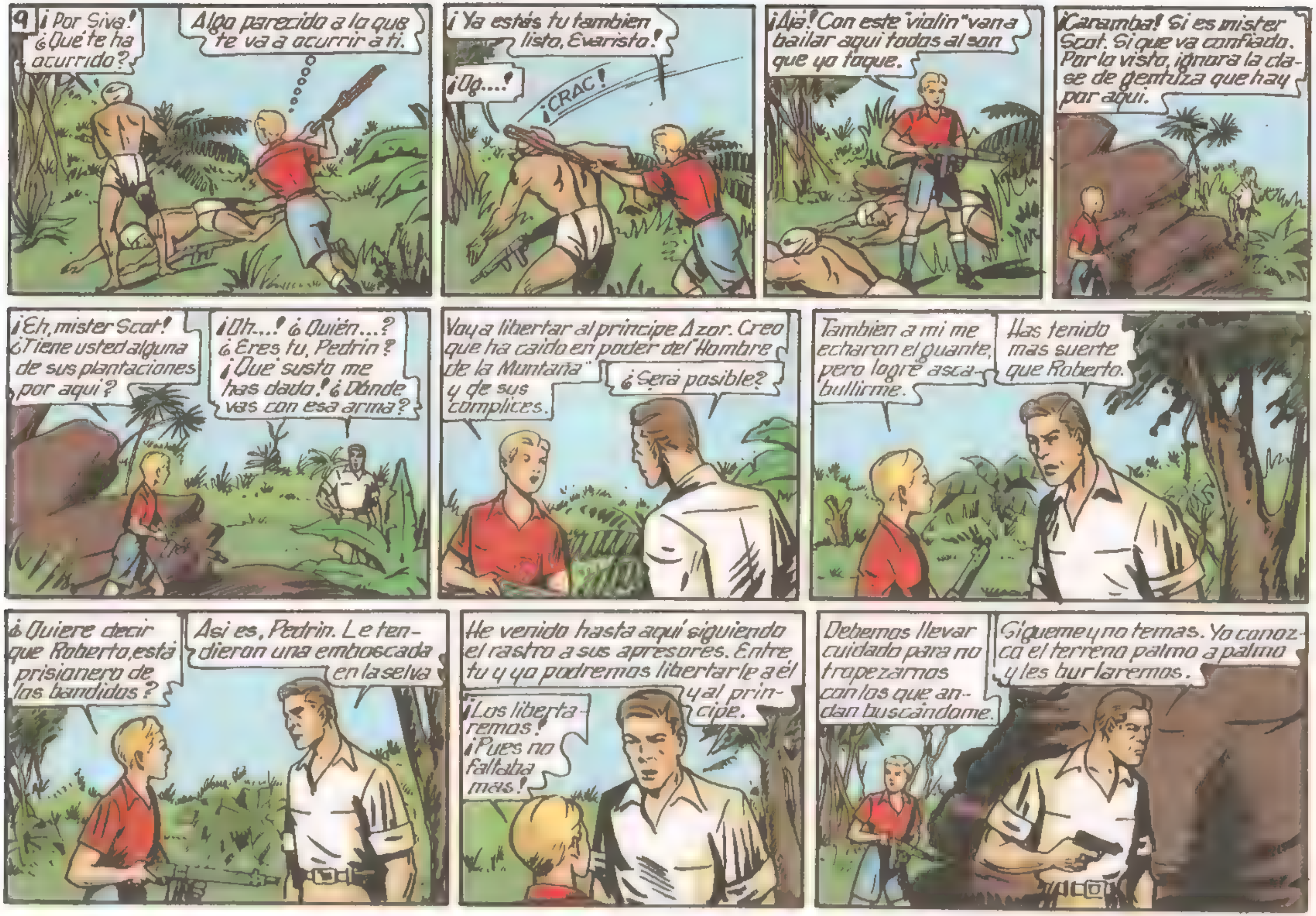

4
Siguiendo este rastro, tal vez lleguemos hasta su guarida.
Nada perdemos con probar.
Las huellas siguen apareciendo clarísimas.
Demasiado claras. Parece hecho adrede para que todos sepan que es él quien comete estas tropelías.
Debe ser un presuntuoso y querrá jactarse de sus hazañas.
Aquí se pierden las huellas. Seguramente cruzó el río a nado.
Las pistas claras sólo sirven para despistar. Creo que nos las habemos con un salvaje muy civilizado.
¿Usted cree?
Aquellos jinetes se dirigen rectos hacia aquí.
El que va delante es el príncipe Zalam. ¿Qué querrá de nosotros ese personaje?
Siva os guarde, extranjeros. Mi hermano, el príncipe Azar, ha sido raptado por el "Hombre de la Montaña". Las huellas de sus pisadas nos han llevado hasta tu casa, "saib" Scot.
También yo he sido víctima de ese feroz salvaje.
Nosotros vamos tras la busca y captura de ese malhechor. No pasarán muchos días sin que caiga en nuestro poder.
Si lográis apresarle y rescatar a mi hermano, prometo recompensaros espléndidamente.
Poco después, en la residencia de mister Scot y aprovechando una ausencia de éste, Roberto y Pedrín comentan el suceso.
Aquí están ocurriendo cosas muy raras. ¿No le parece a usted?
Así es, Pedrín. Y no me extrañaría que guardaran estrecha relación con el servicio secreto para el que se nos ha enviado aquí.
¡Córcholis! Puede que tenga usted razón. A lo mejor, lo del "Hombre de la Montaña" es para que desviemos nuestra atención de... lo otro.
Para salir de dudas, haré un viaje a Calcuta en busca de informes.
Mientras dure mi ausencia, procura enterarte de todo lo que puedas relacionado con esto... y vigila al príncipe Zalam.
Descuide. Seré todo ojos y oídos.

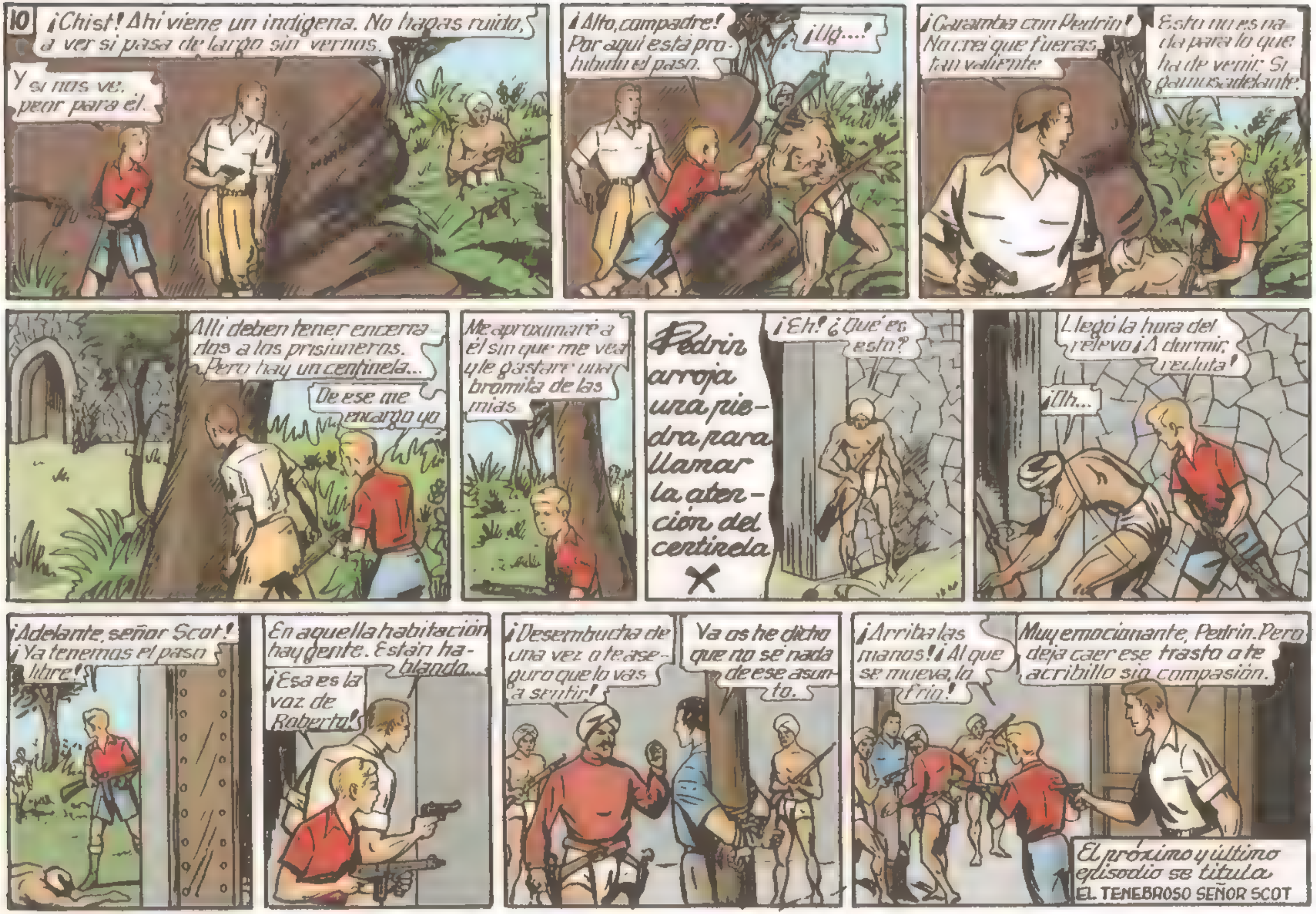

5
Si está decidido a emprender ese viaje, le prestaré mi elefante. Es menos rápido que un caballo, pero ofrece más seguridad contra los peligros de la selva.
Gracias, señor Scot.
¡Adiós, amigo Alcázar! Y cuidado, no vaya a cruzarse en su camino el "Hombre de la Montaña".
Si ese tipo se enfrenta con Roberto, no le arriendo las ganancias.
No se preocupen por mí. Sé defenderme. Hasta la vuelta.
Siento dejarte solo, muchacho, pero tengo que dar una vuelta por las plantaciones a ver cómo marcha el trabajo.
Hace usted bien en vigilar sus intereses.
Ahora que me han dejado solo, voy a empezar mi labor de espionaje.
Veremos si puedo echarle la vista encima a ese príncipe Zalam.
Roberto tiene razón al desconfiar del príncipe. Seguramente ha hecho desaparecer a su hermano Azar para heredar su puesto en el trono. ¡Menudo palacio tiene!
En cuanto vea salir a Zalam del palacio, averiguaré dónde va...
¡Trae acá ese juguete, microbio!
¡Mi tía, qué tío!
¡Así ya no harás daño con esto!
¡Qué bruto! ¡Ha partido el rifle como si fuera una caña!
¡Pues igual que he hecho con esto, voy a hacer contigo!
¡Ni hablar del peluquín! ¡Ahí te quedas!

6
¡No escaparás, arrapiezo!
¡Me caí con todo el equipo!
¡Bestia...
¡Esto te calmará los nervios y te quitará las ganas de correr!
Ya cayó uno. El otro tampoco escapará.
Entretanto, Roberto Alcázar seguía su marcha hacia Calcuta a través de la selva
A este paso no vamos a llegar nunca.
¡A correr, "Jumbo"!
Esto ya es otra cosa.
El "saib" lleva prisa. ¡Arre!
¡Atención! ¡Ahí lo tenemos! ¡Preparados!
¡Alto! ¡Rendíos u os acribillamos a balazos!
¡Suelta el arma y baja de ahí! ¡Pronto, o disparo!
¡Hemos caído en una embos-cada!
He caído. Porque esto ha sido planeado contra mí por... alguien
Puedes regresar. Dile a tu amo que si le interesa la vida de su amigo, tendrá que pagar un fuerte rescate.
¡Átale los brazos a la espalda!

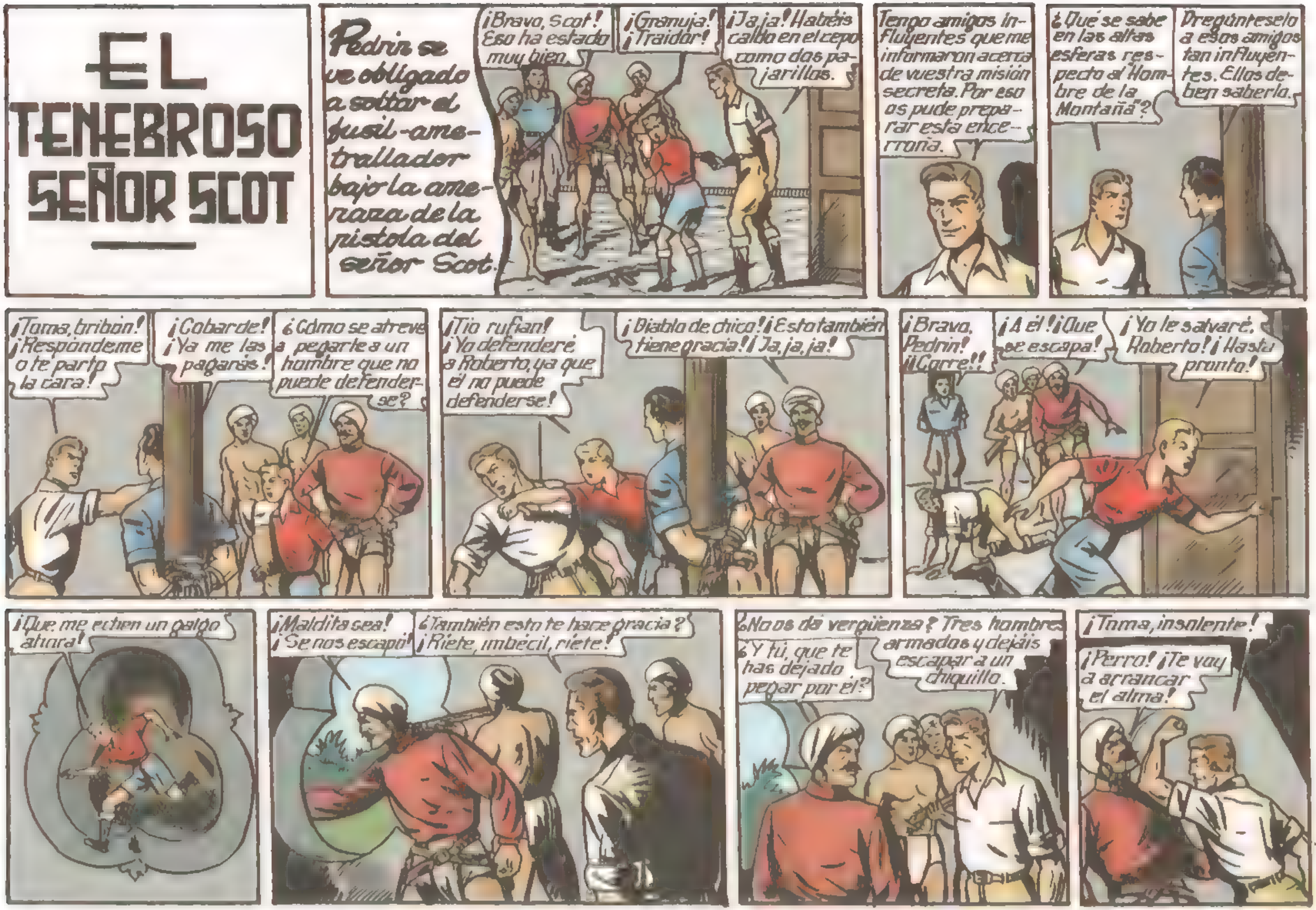
7 El señor Scot me fué presentado hace unos días. Nuestra amistad no es tan grande como para que se sacrifique económicamente por mí.
Eso del rescate fué para despistar. Es otra cosa lo que queremos de ti.
¿Y qué cosa puede interesaros de mí, aparte del dinero?
Ya te lo dirá nuestro jefe. ¡En marcha!
El gigantesco "Hombre de la Montaña" lleva a Pedrín hasta la orilla de un río, donde espera una lancha motora
Aquí tienes al ayudante de Alcázar. He tenido que "acariciarlo" porque intentaba escapar.
¡Pobre! Como se nota que le has puesto tú la mano encima.
Aseguran que es un muchacho muy revoltoso. Le dejaré bien amarrado para que no me moleste cuando vuelva en sí.
Dile al jefe que luego me acercaré yo por allí a recibir nuevas órdenes.
Está bien. ¡Abur, "pequeño"!
¡UF...! Debo haber bebido mucho champán, porque todo me dá vueltas.
¡Ahora recuerdo...! No fué champán, sino una "torta" que me atizó aquel tío gran dullón. Pero ¿dónde estoy? Esto es una lancha.
Este tipejo debe ser cómplice del gigante. ¿Dónde me llevará? ¡Hum...! Puede que sean estos quienes han secuestrado al príncipe Azor y me conduzcan al mismo lugar donde lo tienen a él.
Si puedo librarme de estas ligaduras, le daré una sorpresa a este individuo.
¡Ya estoy libre! Pero fingiré que sigo atado para que me lleve hasta su guarida.
Siguiendo el curso del río, la lancha se interna por una estrecha garganta vigilada por un centinela
Date prisa, Gamur. El jefe ha preguntado dos veces por si habías llegado.
Por lo visto le interesa mucho el cargamento que llevo, ¿no te parece?


8
Que, ¿ya has dormido bastante? Espabílate, que ya estamos llegando
¿Se puede saber a dónde me llevas?
Vas a comparecer ante nuestro jefe. Sin duda, debes ser un gran personaje cuando te has hecho digno de tal honor. ¡Ea, levántate, que ya hemos llegado!
Ayúdame tú a levantarme. Estoy atado...
Ven acá y yo te ayu... ¡Ah, bribón!
¡Aquí no hay más bribones que vosotros!
¡Toma! Esta es la paga por el viaje en la barca
¡Perro! ¡Te voy a...
¡Y esto, de propina!
¡Ay...!
Hay que escurrir el bulto. Seguramente aquellos vienen a hacerse cargo de mí.
¿Qué ha ocurrido? ¿Dónde está el muchacho que traías?
¡Se... se debe haber escapado! Me sorprendió y...
Lo dejé bien amarrado, pero el muy granuja se desató y me atacó a traición
¡Imbécil! ¡Bueno se va a poner el jefe
¡Corramos a dar la voz de alarma!
El jefe de los bandidos destaca a sus mejores hombres en busca de Pedrín
No puede andar muy lejos. Registrad estos alrededores hasta dar con él
Le atraparemos, jefe.
Esta "ametralladora" me ayudará eficazmente para rescatar al príncipe Azar.
Dicen que ese crío es una fiera.
Pues si lo cojo yo, lo amansaré a palos
Conque sí, ¿eh?
Ahí va esa peladilla de Alcoy en pago de tus buenas intenciones.

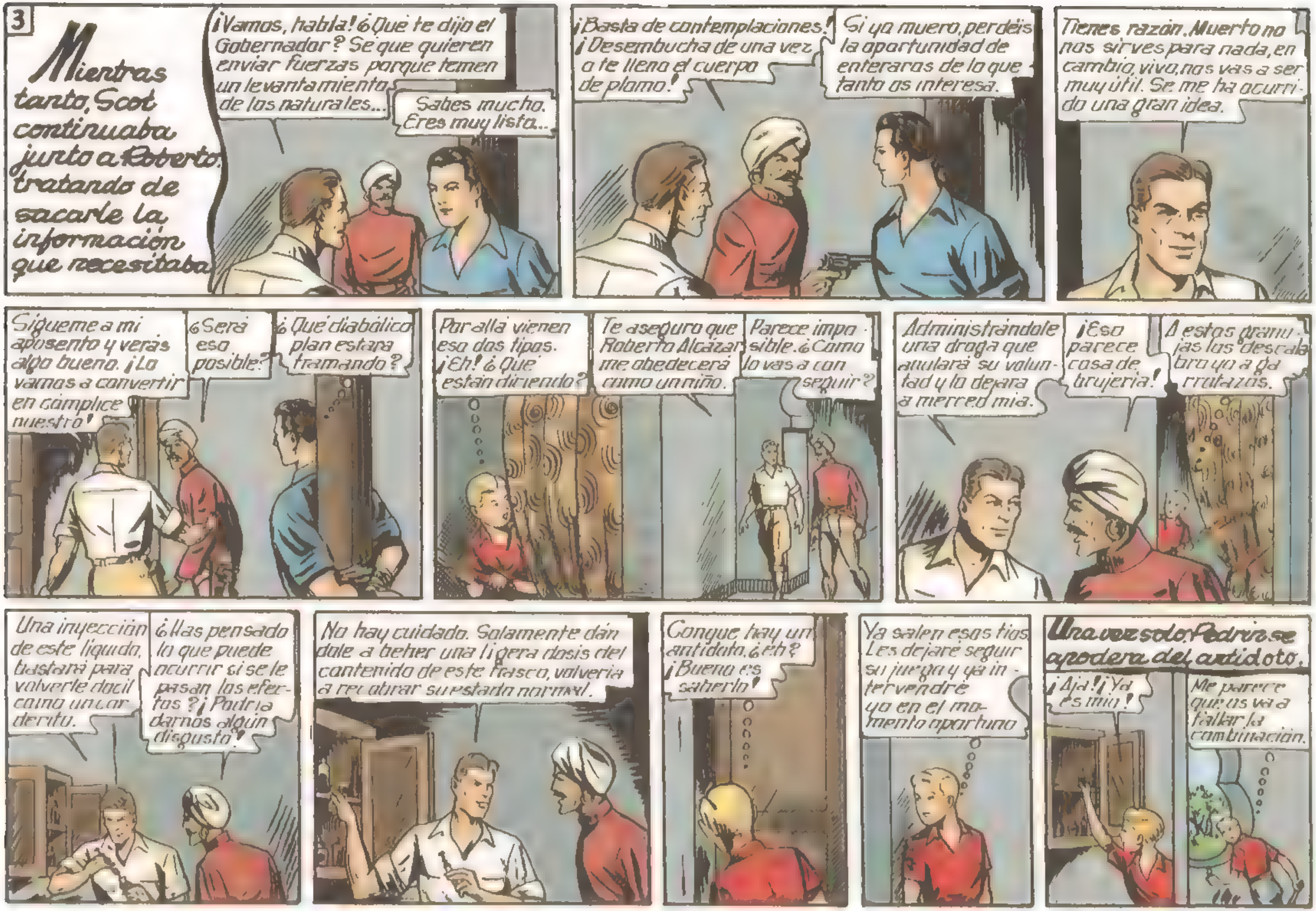

9
¡Por Siva! ¿Qué te ha ocurrido?
Algo parecido a lo que te va a ocurrir a ti.
¡Ya estás tu tambien listo, Evaristo!
¡Og....!
¡CRAC!
¡Ajá! Con este "violín" van a bailar aqui todos al son que yo toque.
¡Caramba! Si es mister Scot. Sí que va confiado. Por lo visto, ignora la clase de gentuza que hay por aqui.
¡Eh, mister Scot! ¿Tiene usted alguna de sus plantaciones por aqui?
¡Oh...! ¿Quién...? ¿Eres tu, Pedrín? ¡Qué susto me has dado! ¿Dónde vas con esa arma?
Voy a libertar al príncipe Azor. Creo que ha caído en poder del "Hombre de la Montaña" y de sus cómplices.
¿Será posible?
Tambien a mi me echaron el guante, pero logré escabullirme.
Has tenido mas suerte que Roberto.
¿Quiere decir que Roberto está prisionero de los bandidos?
Así es, Pedrín. Le tendieron una emboscada en la selva
He venido hasta aquí siguiendo el rastro a sus apresores. Entre tu y yo podremos libertarle a él y al príncipe.
¡Los libertaremos! ¡Pues no faltaba mas!
Debemos llevar cuidado para no tropezarnos con los que andan buscándome.
Sígueme y no temas. Yo conozco el terreno palmo a palmo y les burlaremos.


10
¡Chist! Ahí viene un indígena. No hagas ruido, a ver si pasa de largo sin vernos.
Y si nos ve, peor para él.
¡Alto, compadre! Por aquí está prohibido el paso.
¡Ug...!
¡Caramba con Pedrín! No creí que fueras tan valiente.
Esto no es nada para lo que ha de venir. Si gamos adelante.
Allí deben tener encerrados a los prisioneros. Pero hay un centinela...
De ese me encargo yo
Me aproximaré a él sin que me vea y le gastaré una bromita de las mías
Pedrín arroja una piedra para llamar la atención del centinela
¡Eh! ¿Qué es esto?
Llegó la hora del relevo ¡A dormir, recluta!
¡Oh...
¡Adelante, señor Scot! ¡Ya tenemos el paso libre!
En aquella habitación hay gente. Están hablando...
¡Esa es la voz de Roberto!
¡Desembucha de una vez o te aseguro que lo vas a sentir!
Ya os he dicho que no sé nada de ese asunto.
¡Arriba las manos! ¡Al que se mueva, lo frío!
Muy emocionante, Pedrín. Pero deja caer ese trasto o te acribillo sin compasión.
El próximo y último episodio se titula
EL TENEBROSO SEÑOR SCOT

EL TENEBROSO SEÑOR SCOT
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1

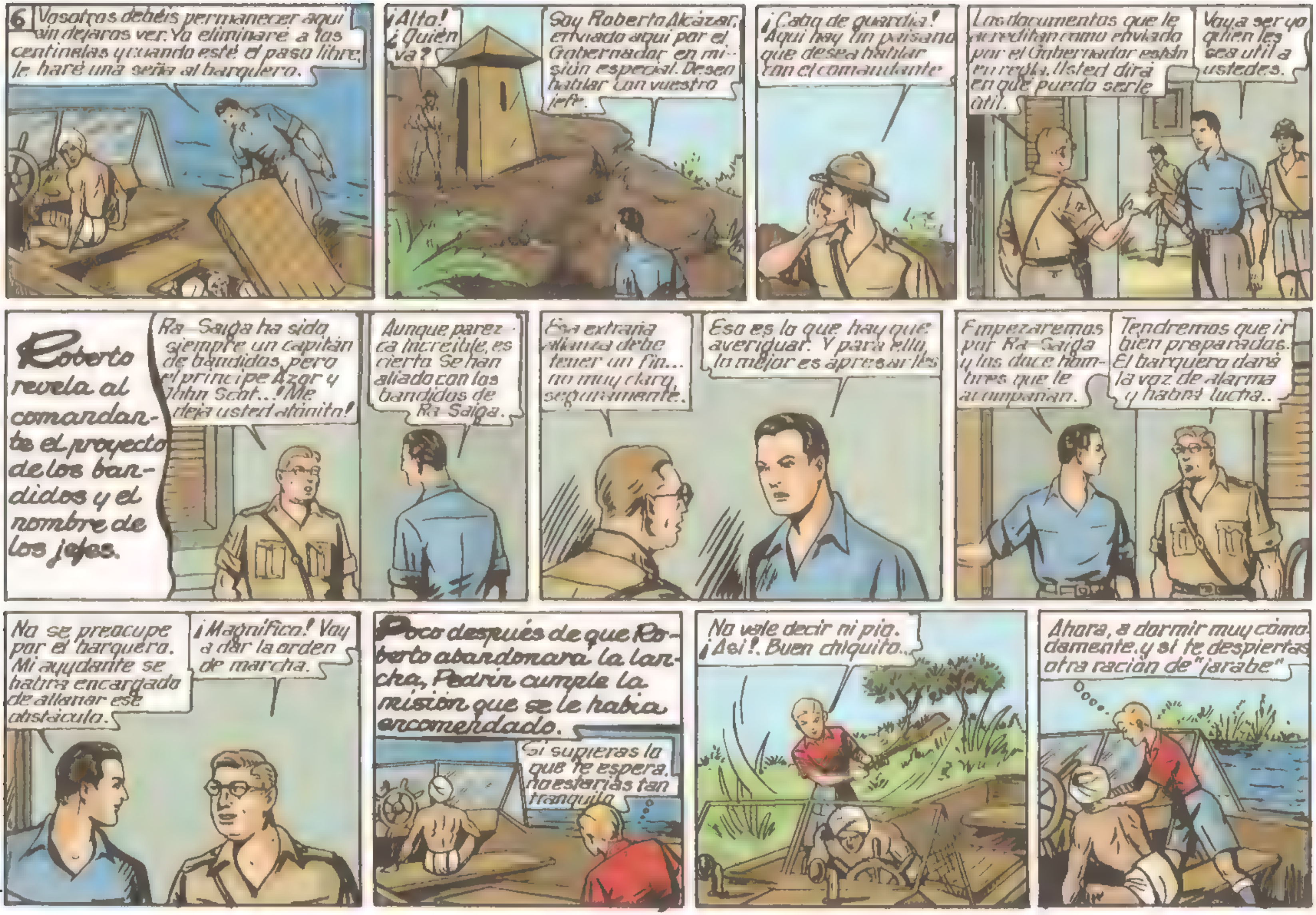

EL TENEBROSO SEÑOR SCOT
Pedrín se ve obligado a soltar el fusil-ametrallador bajo la amenaza de la pistola del señor Scot.
¡Bravo, Scot! Eso ha estado muy bien.
¡Granuja! ¡Traidor!
¡Ja ja! Habéis caído en el cepo como dos pajarillos.
Tengo amigos influyentes que me informaron acerca de vuestra misión secreta. Por eso os pude preparar esta encerrona.
¿Qué se sabe en las altas esferas respecto al "Hombre de la Montaña"?
Pregúnteselo a esos amigos tan influyentes. Ellos deben saberlo.
¡Toma, bribón! ¡Respóndeme o te parto la cara!
¡Cobarde! ¡Ya me las pagarás!
¿Cómo se atreve a pegarle a un hombre que no puede defenderse?
¡Tío rufián! ¡Yo defenderé a Roberto, ya que él no puede defenderse!
¡Diablo de chico! ¡Esto también tiene gracia! ¡Ja, ja, ja!
¡Bravo, Pedrín! ¡¡Corre!!
¡A él! ¡Que se escapa!
¡Yo le salvaré, Roberto! ¡Hasta pronto!
¡Que me echen un galgo ahora!
¡Maldita sea! ¡Se nos escapó!
¿También esto te hace gracia? ¡Ríete, imbécil, ríete!
¿No os da vergüenza? Tres hombres armados y dejáis escapar a un chiquillo.
¿Y tú, que te has dejado pegar por él?
¡Toma, insolente!
¡Perro! ¡Te voy a arrancar el alma!

2
¡Chacal! ¡Ahora sabrás tú quién soy yo!
¡Te desharé la cara, puerco!
¡Quietos! ¿Qué significa esto?
Atrapé al ayudante de Alcázar y estos idiotas lo han dejado escapar.
¡No le creáis, príncipe Azar! Tanta culpa tuvo él como nosotros.
¡Basta! ¡Sois todos unos gaznápiros!
¿Creéis que peleándoos como dos gañanes vais a atraparle de nuevo?
¡El príncipe Azar! Entonces lo del secuestro ha sido una ficción.
Como el chiquillo cree que estáis secuestrado, deberá dejarse ver acompañado de dos guardianes. Él intentará libertarle, y entonces, le cazaremos.
¿Quién le dijo que yo estaba secuestrado?
Vuestro hermano, el príncipe Zalam. Cree que estáis en poder del "Hombre de la Montaña".
Mi hermano es un estúpido, amigo de los ingleses. Pero le pesará.– Bien. Vamos a poner en práctica ese plan.
Cuando Pedrín saltó por la ventana, al ver que no era perseguido, fué en busca de su abandonada "ametralladora".
He de salvar a Roberto aunque tenga que romperle el coco a todos esos bandoleros.
¡Repanocha! ¡Aquel debe ser el príncipe cautivo! Y sólo lleva dos tíos vigilándole... Procuraré sorprenderles y atizarles candela
Pero, ¿y si el príncipe me resulta "rana" como el bribón de Scot? No me fío ya de nadie. Esto puede ser un cebo para que yo pique.
Aquí, lo que interesa, es salvar a Roberto, y todo lo demás son cuentos.
Por esta parte del edificio no hay nadie vigilando.
Yo me cuelo aquí como Pedro por su casa.

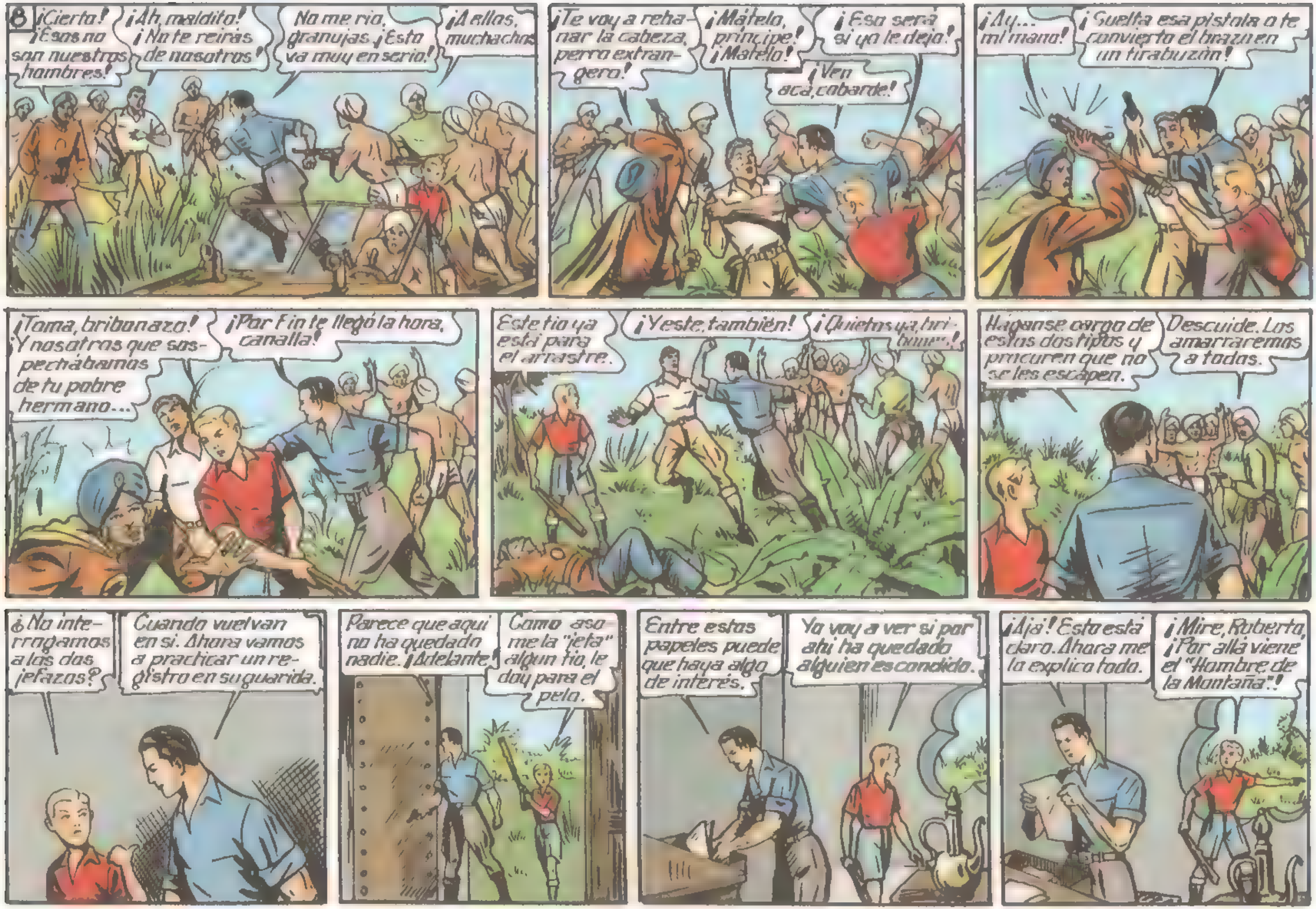

3
Mientras tanto, Scot continuaba junto a Roberto, tratando de sacarle la información que necesitaba.
¡Vamos, habla! ¿Qué te dijo el Gobernador? Sé que quieren enviar fuerzas porque temen un levantamiento de los naturales...
Sabes mucho. Eres muy listo...
¡Basta de contemplaciones! ¡Desembucha de una vez o te lleno el cuerpo de plomo!
Si ya muero, perdéis la oportunidad de enteraros de lo que tanto os interesa.
Tienes razón. Muerto no nos sirves para nada, en cambio, vivo, nos vas a ser muy útil. Se me ha ocurrido una gran idea.
Sígueme a mi aposento y verás algo bueno. ¡Lo vamos a convertir en cómplice nuestro!
¿Será eso posible?
¿Qué diabólico plan estará tramando?
Por allá vienen esos dos tipos. ¡Eh! ¿Qué están diciendo?
Te aseguro que Roberto Alcázar me obedecerá como un niño.
Parece imposible. ¿Cómo lo vas a conseguir?
Administrándole una droga que anulará su voluntad y lo dejará a merced mía.
¡Eso parece casa de brujería!
A estas granujas los descalabro yo a garrotazos.
Una inyección de este líquido, bastará para volverle dócil como un corderito.
¿Has pensado lo que puede ocurrir si se le pasan los efectos? ¡Podría darnos algún disgusto!
No hay cuidado. Solamente dándole a beber una ligera dosis del contenido de este frasco, volvería a recobrar su estado normal.
Conque hay un antídoto, ¿eh? ¡Bueno es saberlo!
Ya salen esos tíos. Les dejaré seguir su juego y ya intervendré yo en el momento oportuno
Una vez solo, Pedrín se apodera del antídoto.
¡Ajá! ¡Ya es mío!
Me parece que os va a fallar la combinación.

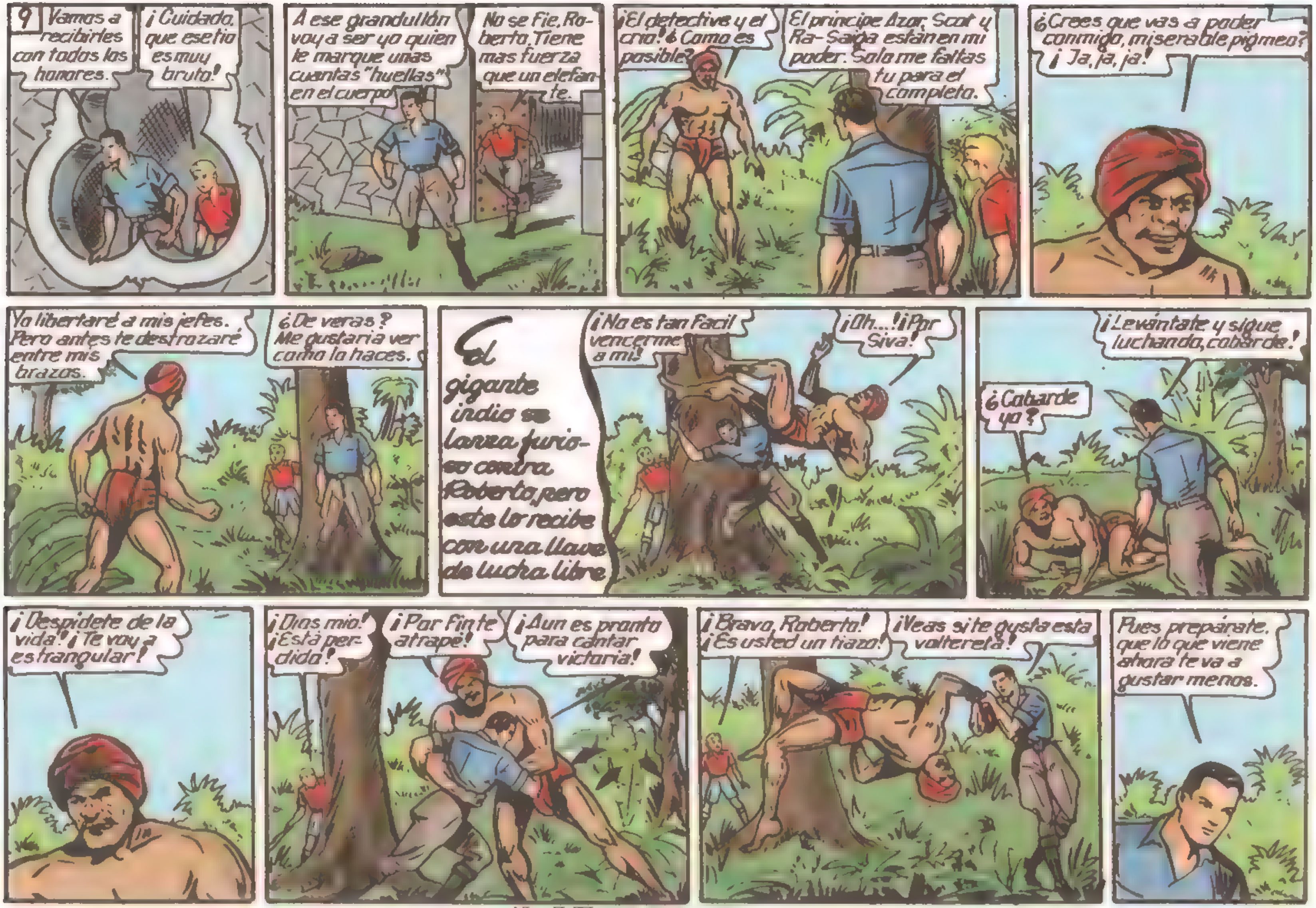
4
Scot inocula a Roberto Alcázar la terrible droga.
¡Quieto, miserable! ¿Qué vas a hacer?
Nada. No temas. Un simple pinchacito...
¡Canalla! ¡Oh... mi cabeza...! ¿Qué es esto, Dios mío?
Ese malestar cesará dentro de unos segundos.
Efectivamente, al cabo de un momento, Roberto vuelve a recobrar, aparentemente, su estado normal.
Ahora me obedecerás en todo. Irás al frente de una patrulla de los nuestros y asaltaréis el polvorín de Stoga. Traeréis el armamento que hay allí...
Así lo haré...
Una vez las armas en vuestro poder, voláis el polvorín. Dejad escapar al jefe de las fuerzas para que pueda denunciarte a ti como autor del asalto...
Tú irás con la patrulla. Procura que todos obedezcan las órdenes de Alcázar. Ahora, puedes desatarlo.
¿No... no intentará escapar?
¿Por qué tenía que escapar, idiota? ¡Desátame! ¡Vamos!
Y ya lo has oído. Tenéis que obedecerme todos.
Me parece que como se te suban mucho los humos, vamos a quedar muy mal.
Alcázar tiene razón. Todos debéis obedecerle... y él me obedecerá a mí.
Tu plan no ha dado resultado. El chiquillo no se ha dejado ver.
¡Bah! Las fieras darán buena cuenta de él. Aquí tenéis convertido en nuestro más fiel aliado a Roberto Alcázar.
El malvado Scot informa al príncipe de su nuevo y maquiavélico plan.
¡Magnífico! Lo creo capaz de llevar a buen término la misión que se le ha confiado.
¡Hum! Eso, ya lo veremos.
¿Cómo te atreves a dudar de mí, estúpido? ¡Yo nunca he fracasado!
Eso es cierto.
Procura no llevarle la contraria o nos exponemos a estropearlo todo. No olvides que obra bajo los efectos de la droga.
Está bien. Pero me fastidia ese tipo.

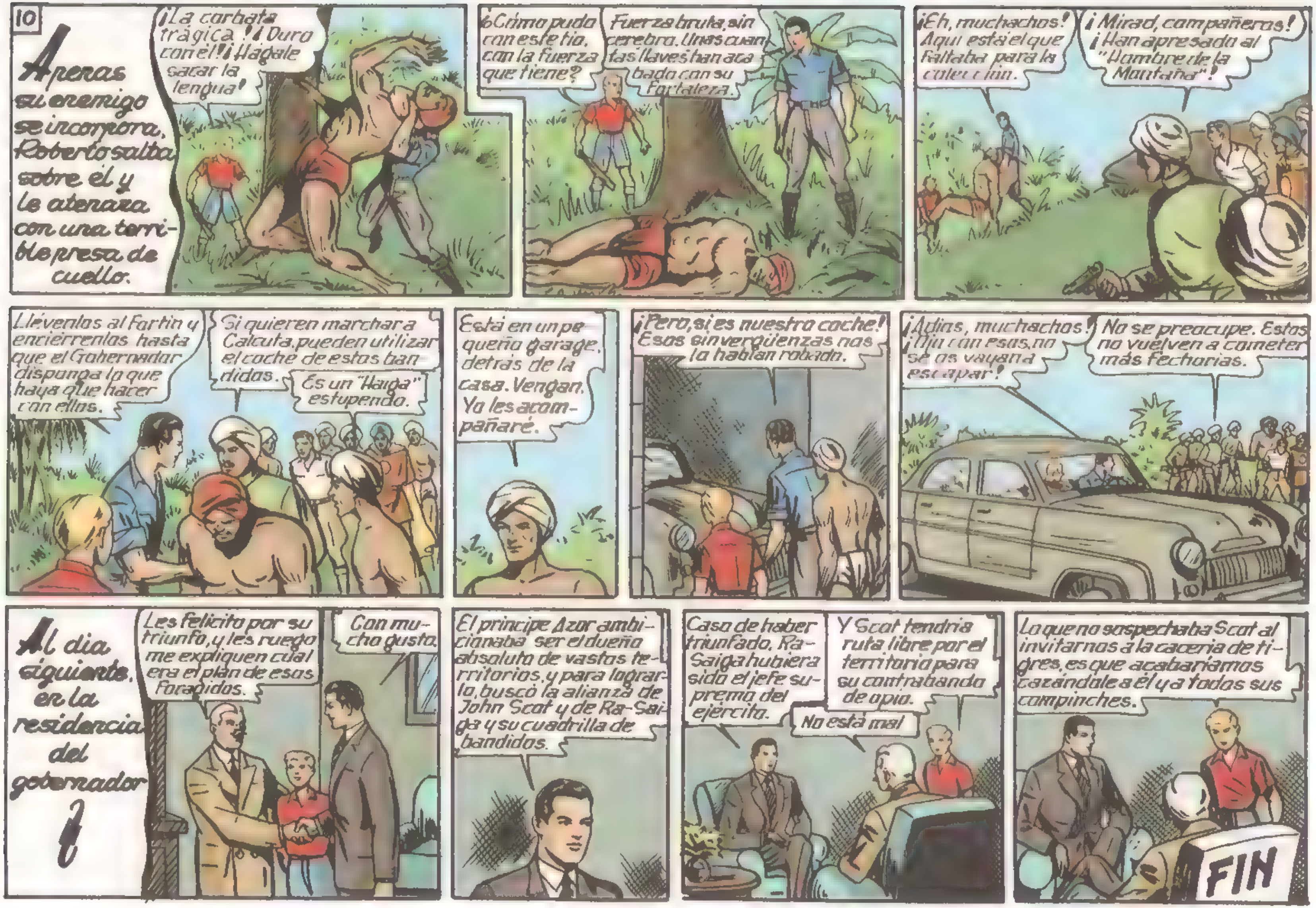
5
Momentos después, Roberto Alcázar y Ra-Saiga, seguidos por doce indígenas embarcaban en una lancha
Escondeos ahí. A mí me conocen los soldados y nada sospecharán. En cambio, si os ven a vosotros...
A sus órdenes, señor "Mandamás".
Todo listo. ¡En marcha!
¡Llegó la mía! Me guardaré el frasco en el bolsillo y me agazaparé para que no me vean...
Cuando la lancha pasa frente al escondite de Pedrín, éste se agarra a la borda
¡Ajá! La cosa va saliendo bien.
Yo le llamaría... Pero, ¿y si no me reconoce y la emprende a tortas conmigo? ¡Ojo, Pedrín! Conviene obrar sobre seguro.
El muchacho asesta un fuerte garrotazo a Roberto, dejándole sin sentido.
Lo siento, pero no hay otro remedio.
Menos mal que aquel tío no se ha dado cuenta.
Ahora le dejaré caer en la boca unas gotas de este líquido...
¡Uf... mi cabeza! ¿Quién habrá sido el bribón?
He sido yo. Roberto.
¡Pedrín! ¿Qué haces tú aquí?
¡Chist! No grite. He venido ha salvarle de las garras del malvado Scot.
¡Es verdad! Desde que me puso aquella inyección ya no tenía más voluntad que la suya. Me ordenó que asaltara el polvorín de Staga.
Pero no lo hará, porque ahora vuelve usted a ser el que era.
Roberto decide sacar el mayor provecho de la situación haciendo caer a los bandidos en su propia trampa.
Sigue ahí escondido. Ya sabes cuál es tu misión.
Descuide. Se la vamos a jugar de puño!
Este es el lugar más próximo al polvorín.
Arrímate a la orilla y para el motor.


6
Vosotros debéis permanecer aquí sin dejaros ver. Yo eliminaré a los centinelas y cuando esté el paso libre, le haré una seña al barquero.
¡Alto! ¿Quién va?
Soy Roberto Alcázar, enviado aquí por el Gobernador en misión especial. Desea hablar con vuestro jefe.
¡Cabo de guardia! Aquí hay un paisano que desea hablar con el comandante.
Los documentos que le acreditan como enviado por el Gobernador están en regla. Usted dirá en qué puedo serle útil.
Voy a ser yo quien les sea útil a ustedes.
Roberto revela al comandante el proyecto de los bandidos y el nombre de los jefes.
Ra-Saiga ha sido siempre un capitán de bandidos, pero el príncipe Azor y John Scot...! Me deja usted atónito!
Aunque parezca increíble, es cierto. Se han aliado con los bandidos de Ra-Saiga.
Esa extraña alianza debe tener un fin... no muy claro, seguramente.
Eso es lo que hay que averiguar. Y para ello, lo mejor es apresarles.
Empezaremos por Ra-Saiga y los doce hombres que le acompañan.
Tendremos que ir bien preparados. El barquero dará la voz de alarma y habrá lucha...
No se preocupe por el barquero. Mi ayudante se habrá encargado de allanar ese obstáculo.
¡Magnífico! Voy a dar la orden de marcha.
Poco después de que Roberto abandonara la lancha, Pedrín cumple la misión que se le había encomendado.
Si supieras lo que te espera, no estarías tan tranquilo.
No vale decir ni pío. ¡Así!. Buen chiquito...
Ahora, a dormir muy cómodamente, y si te despiertas otra ración de "jarabe".
Oooo...

7
¿No se lo dije? Ahí tenemos a mi ayudante que se ha hecho el amo de catarro.
El detener a esos granujas va a resultar más fácil que sorberse un huevo.
¡Ea, compadres! ¡Id saliendo de uno en uno!
¡Y con las zarpas levantadas!
¡Maldición!
Tenía el presentimiento de que esto saldría mal. Todo por culpa de ese idiota de Scat.
No. Por culpa de Pedrín, que fue quien me dió a beber el antídoto.
¡Encerradlos en el fortín!
Una vez encerrados, haga que sus soldados vistan los trajes de ellos. Así sorprenderemos al príncipe Azar y al resto de los bandidos.
¡Es una buena estratagema!
¿Qué tal estoy?
Un poco pequeño el bigote, pero puede pasar.
Les deseo suerte. Haré estallar unas cargas de dinamita para que crean que ha volado el polvorín.
De acuerdo, comandante.
Y poco después, la lancha emprendía el regreso.
¡En marcha! Y mucho ojo con lo que haces, porque te juegas el pellejo.
¿Has oído esas explosiones?
Eso significa que mi plan ha tenido éxito. ¡Ese Alcázar es un gran elemento!
¡Eh, muchachos! Vamos al río. Tenéis que ayudar a descargar las armas.
Vienen todos sobre cubierta. El fondo de la lancha debe estar repleto de armas.
El día de nuestro triunfo se aproxima. Cuando los ingleses vengan a darse cuenta, será ya tarde.
Apenas la lancha atraca en la orilla, el barquero da la voz de alarma.


8
¡Cierto! ¡Esos no son nuestros hombres!
¡Ah, maldito! ¡No te reirás de nosotros!
No me río, granujas. ¡Esto va muy en serio!
¡A ellos, muchachos!
¡Te voy a rebanar la cabeza, perro extranjero!
¡Mátelo, príncipe! ¡Mátelo!
¡Eso será si yo le dejo!
¡Ven acá, cobarde!
¡Ay... mi mano!
¡Suelta esa pistola o te convierto el brazo en un tirabuzón!
¡Toma, bribonazo! ¡Y nosotros que sospechábamos de tu pobre hermano...!
¡Por fin te llegó la hora, canalla!
Este tío ya está para el arrastre.
¡Y éste, también!
¡Quietos ya, bribones!
Háganse cargo de estos dos tipos y procuren que no se les escapen.
Descuide. Los amarraremos a todos.
¿No interrogamos a los dos jefazos?
Cuando vuelvan en sí. Ahora vamos a practicar un registro en su guarida.
Parece que aquí no ha quedado nadie. ¡Adelante!
Como asome la "jeta" algún tío, le doy para el pelo.
Entre estos papeles puede que haya algo de interés.
Yo voy a ver si por ahí ha quedado alguien escondido.
¡Ajá! Esto está claro. Ahora me lo explico todo.
¡Mire, Roberto, ¡Por allá viene el "Hombre de la Montaña"!


9
Vamos a recibirles con todos los honores.
¡Cuidado, que ese tío es muy bruto!
A ese grandullón voy a ser yo quien le marque unas cuantas "huellas" en el cuerpo
No se fíe, Roberto. Tiene más fuerza que un elefante.
¡El detective y el crío! ¿Cómo es posible?
El príncipe Azar, Scot y Ra-Saiga están en mi poder. Sólo me faltas tú para el completo.
¿Crees que vas a poder conmigo, miserable pigmeo? ¡Ja, ja, ja!
Yo libertaré a mis jefes. Pero antes te destrozaré entre mis brazos.
¿De veras? Me gustaría ver cómo lo haces.
El gigante indio se lanza furioso contra Roberto, pero éste lo recibe con una llave de lucha libre
¡No es tan fácil vencerme a mí!
¡Oh...! ¡Por Siva!
¡Levántate y sigue luchando, cobarde!
¿Cobarde yo?
¡Despídete de la vida! ¡Te voy a estrangular!
¡Dios mío! ¡Está perdida!
¡Por fin te atrapé!
¡Aún es pronto para cantar victoria!
¡Bravo, Roberto! ¡Es usted un tiazo!
¡Veas si te gusta esta voltereta!
Pues prepárate, que lo que viene ahora te va a gustar menos.


10
Apenas su enemigo se incorpora, Roberto salta sobre él y le atenaza con una terrible presa de cuello.
¡La corbata trágica! ¡Duro con él! ¡Hágale sacar la lengua!
¿Cómo pudo con este tío, con la fuerza que tiene?
Fuerza bruta, sin cerebro. Unas cuantas llaves han acabado con su fortaleza.
¡Eh, muchachos! Aquí está el que faltaba para la colección.
¡Mirad, compañeros! ¡Han apresado al "Hombre de la Montaña"!
Llévenlos al Fortín y enciérrenlos hasta que el Gobernador disponga lo que haya que hacer con ellos.
Si quieren marchar a Calcuta, pueden utilizar el coche de estos bandidos.
Es un "Haiga" estupendo.
Está en un pequeño garage, detrás de la casa. Vengan. Yo les acompañaré.
¡Pero, si es nuestro coche! Esos sinvergüenzas nos la habían robado.
¡Adiós, muchachos! ¡Ojo con esos, no se os vayan a escapar!
No se preocupe. Estos no vuelven a cometer más fechorías.
Al día siguiente, en la residencia del gobernador
Les felicito por su triunfo, y les ruego me expliquen cuál era el plan de esos forajidos.
Con mucho gusto.
El príncipe Azor ambicionaba ser el dueño absoluto de vastos territorios, y para lograrlo, buscó la alianza de John Scot y de Ra-Saiga y su cuadrilla de bandidos.
Caso de haber triunfado, Ra-Saiga hubiera sido el jefe supremo del ejército.
Y Scot tendría ruta libre por el territorio para su contrabando de opio.
No está mal
Lo que no sospechaba Scot al invitarnos a la cacería de tigres, es que acabaríamos cazándole a él y a todos sus compinches.
FIN

EL ASPID NEGRO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1 PTS

El
ASPID
NEGRO
La policía está abrumada. Con harta frecuencia se producen desapariciones de personas acomodadas sin dejar el menor rastro tras sí... Una joven, la señorita Spring acude a Roberto Alcázar
Desea hablar con el señor Alcázar. Tu eres Pedrín, ¿verdad?
Para servirla. Ahora verá a Roberto.
Usted dirá qué desea, señorita Spring
Mi prometido ha desaparecido anoche, y sólo usted puede hallarlo.
¿Y yo no cuento?
Tanto su madre como yo estamos intranquilas. ¿Qué puede haberle ocurrido?
¡Hum...! No sé. ¿En qué se ocupaba su novio?
Tenía obsesión por la astronomía, y era hombre de buenas costumbres.
Llaman al teléfono. Voy a ver...
¿Un cadáver que no pueden identificar? Enseguida vamos...
Es el comisario Warden que desea vea usted un cadáver que no pueden identificar.
¡Dios mío! ¿Será mi prometido?
No se asuste, señorita Spring, pero conviene que venga con nosotros... por si acaso.
¡Oh! Tengo miedo...
Adelante. Quiero que vea al muerto y que me dé su opinión. En nuestro fichero no consta.
¿Será él, Dios mío?
¡Ánimo, señorita!
No... No es él. En medio de todo, es un alivio.
Trataremos de encontrarlo, pues.

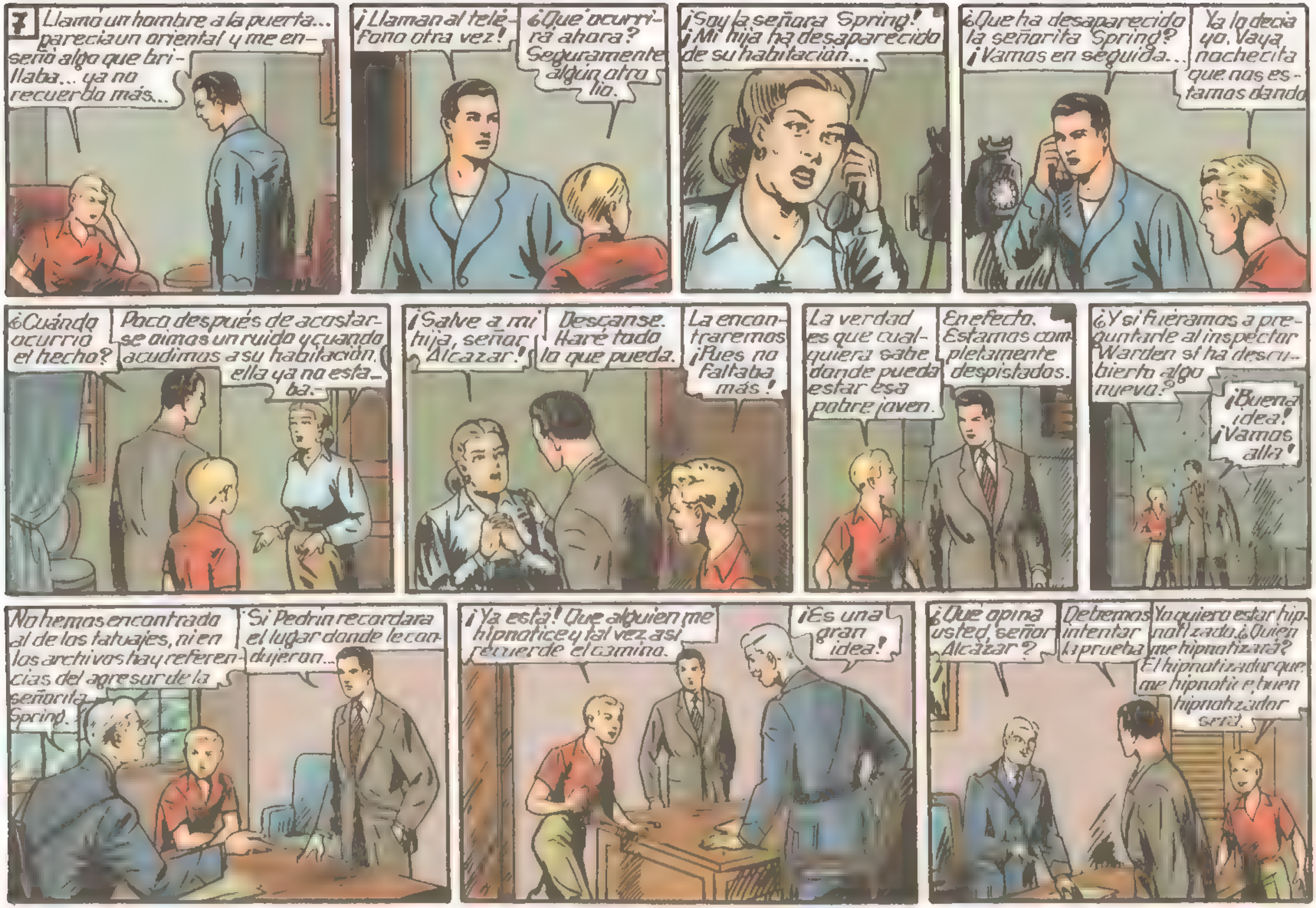
2
¿Ha visto este pequeño tatuaje del pecho que representa una serpiente?
La vi y estoy tratando de dar con el especialista que lo ha hecho.
Como verá, no aparece en el cadáver violencia alguna.
Parece un suicidio. Pero hay algo que me dice que no debemos tragarnos ese anzuelo.
Al anochecer, la señorita Spring se despide de nuestros amigos y emprende el regreso a su domicilio.
¡Qué solitario está esto! Debí dejar que me acompañasen hasta casa.
¡Silencio! ¡Le va en ello la vida!
¡Oh!
Debe retirar usted a Roberto Alcázar la orden de que se preocupe de la desaparición de su prometida.
¡Auxilio! ¡A mí!
¡Maldita! ¡Te voy a...
Pero Roberto Alcázar y Pedrín estaban cerca...
¡Corramos, Pedrín! ¡Hemos hecho bien en seguirla!
¡Suelta ese alfiler, que va el bólido humano.
¡Maldición!
¡Te voy a dar...
¡Tú no das ni la hora, botarate!
¡Bien, Pedrín! Ese ya lleva lo suyo.
¡Os mataré a todos...!
¡Cierra el pico y ríndete, granuja!
¡Atícele un buen "cate"!

3
¡Dele fuerte, Roberto!
Ya que te empeñas, ¡Toma, rufián!
¡Uf!
¡Vaya castaña pilonga!
Y ésta, de regalo.
¡Mientras yo llevo a este tipo a la comisaría, acompaña tú a la señorita hasta su casa.
¡Oh! Muchas gracias.
Me gusta el encarguito.
¡Hala! Tiene en el pecho un tatuaje igual al muerto. ¡Un áspid negro!
En la oficina del comisario Warden, el agresor se comporta de una manera extraña
No recuerdo nada... Yo no he hecho eso... Soy un hombre honrado
¿Conque sí, eh?
Díganos entonces qué significa ese tatuaje que lleva en el pecho.
¿Qué dice usted? Yo no tengo ningún tatuaje...
Déjese de tonterías y díganos quién le hizo ese tatuaje y quién le mandó atacar a la muchacha.
¡Déjeme en paz! No sé nada de lo que me dicen.
¿Será idiota?
No conseguiremos sacarle nada.
Tengo la impresión de que no es más que un instrumento manejado por alguien muy hábil.
¿Ha visto? Acompañándola yo, nadie se ha atrevido a molestarla.
Como que eres un muchacho terrible.
Ya se marcha el mocoso. Ahora podré actuar libremente.

4
No recuerdo haber dejado ahí esa pulsera ¡Oh! ¡Cómo brilla!
Ya mira la joya. Será fácil ipnotizarla
¡Mírala bien! ¡Fijamente! ¡Yo te lo ordeno! ¡Ahora, escúchame!
¡Ya no tienes voluntad! Tu voluntad me pertenece ¡Levanta los ojos y mírame!
¡Obedecerás en todo y olvidarás! ¡Ahora, sígueme!
Sí... Voy...
Te conduciré ante "La Gran Serpiente" Sólo a ella obedecerás
El misterioso personaje conduce a la joven hasta una sala donde se encuentra una extraña escultura.
Aguarda aquí y recibirás órdenes de "La Gran Serpiente" Lo olvidarás todo y le obedecerás ciegamente.
Obedeceré, olvidaré...
A tus pies tienes un puñal. Matarás a Roberto Alcázar. Ve, obedece y olvida.
Si
Matar... matar... Obedece y olvida... Iré a su casa...
Confiesa que no la esperaba, señorita Spring ¿ Ocurre algo nuevo ? La noto extraña...
¡Matar! Debes morir...
¿Se ha vuelto loca?

5
¡Suelte ese juguete, señorita Spring! ¿Qué iba a hacer?
¡Suelta! Debo matarte
Seguramente ha tomado algún trago y se le ha subido a la cabeza.
No creo yo eso. Siéntese ahí.
¡Matar! ¡Matar...!
¡Usted no puede querer matarme! ¡Vuelva en sí! Soy su amigo. ¿Recuerda? Su novio ha desaparecido. Yo debo encontrarle...
¡Oh! ¿Dónde estoy?
¿Qué ha sucedido? Me duele la cabeza horriblemente... Yo estaba en mi casa y... ¡No puedo! ¡No recuerdo más...
No recuerdan nada... No saben nada... No hay duda de que actúan hipnotizados.
Pues vaya bromas que se gastan con su hipnotismo! ¡Casi le afeita en seco...!
No estoy tranquilo. La dejaré yo mismo en su casa advirtiendo a su familia del peligro
De acuerdo.
Cogeré un "Jaimito" y me entretendré leyendo mientras llega Roberto.
¡Eh! Llaman a la puerta. ¿Quién será a estas horas? Porque Roberto lleva llave...
Buenas noches. Vendo collares, sortijas, pulseras.
¡Hombre! ¿Y me viene con eso a estas horas? ¡Déjeme tranquilo!
Fíjese qué regalo puede hacer a su madre. Es preciosa... Fíjese bien...
¡Mi respetable abuela! Si hasta marea verla.
¡Mírame fijo! ¡Te lo ordeno! Tu voluntad es la mía! ¡Me obedecerás en todo!
Sí... te obedeceré...

6
Ahora, sígueme en silencio...
Sí... te sigo.
Y Pedrín, inconsciente, sin voluntad propia, fué arrastrado a presencia de "La Gran Serpiente"
Tu odias a Roberto Alcázar y debes matarlo. El también te odia.
Esta noche lo matarás mientras duerme.
Sí... lo mataré.
Ahí tienes un puñal. Recuerda que no tienes mas amo que yo. Ahora eres un áspid y morderás a quien yo quiera
Obedezco.
Mientras tanto, Roberto Alcázar...
No está Pedrín. Debe haberse aburrido y habrá salido a dar un paseo.
Pues lo esperaré en la cama. Estoy cansado.
Roberto Alcázar me odia y yo también le odio. Debo matarle.
¡Duerme...! ¡Esta es la ocasión...
¡Te odio! ¡Vas a morir!
Pero Roberto no se ha dormido aún y se vuelve rápido.
¡Suelta! ¡Debes morir! ¡Te mataré!
¿También tú, Pedrín? ¡Ea, estate quieto!
¡Calma, muchacho! ¡Tranquilízate! ¡Te lo ordeno!
¡Tengo que matarte! ¡El me lo mandó...
Así, quietecito. Parece que ya te pasó el arrebato.
¡Oh...! ¿Qué es esto? Me duele la cabeza.
Ahora tienes que recordar, Pedrín. Es preciso. ¿Qué ha pasado?


7
Llamó un hombre a la puerta... parecía un oriental y me enseñó algo que brillaba... ya no recuerdo más...
¡Llaman al teléfono otra vez!
¿Qué ocurrirá ahora? Seguramente algún otro lío.
¡Soy la señora Spring! ¡Mi hija ha desaparecido de su habitación...
¿Que ha desaparecido la señorita Spring? ¡Vamos en seguida...
Ya lo decía yo. Vaya nochecita que nos estamos dando.
¿Cuándo ocurrió el hecho?
Poco después de acostarse oímos un ruido y cuando acudimos a su habitación, ella ya no estaba.
¡Salve a mi hija, señor Alcázar!
Descanse. Haré todo lo que pueda.
La encontraremos ¡Pues no faltaba más!
La verdad es que cualquiera sabe donde pueda estar esa pobre joven.
En efecto. Estamos completamente despistados.
¿Y si fuéramos a preguntarle al inspector Warden si ha descubierto algo nuevo?
¡Buena idea! ¡Vamos allá!
No hemos encontrado al de los tatuajes, ni en los archivos hay referencias del agresor de la señorita Spring.
Si Pedrín recordara el lugar donde le condujeron...
¡Ya está! Que alguien me hipnotice y tal vez así recuerde el camino.
¡Es una gran idea!
¿Qué opina usted, señor Alcázar?
Debemos intentar la prueba
Yo quiero estar hipnotizado. ¿Quién me hipnotizará? El hipnotizador que me hipnotice, buen hipnotizador será.

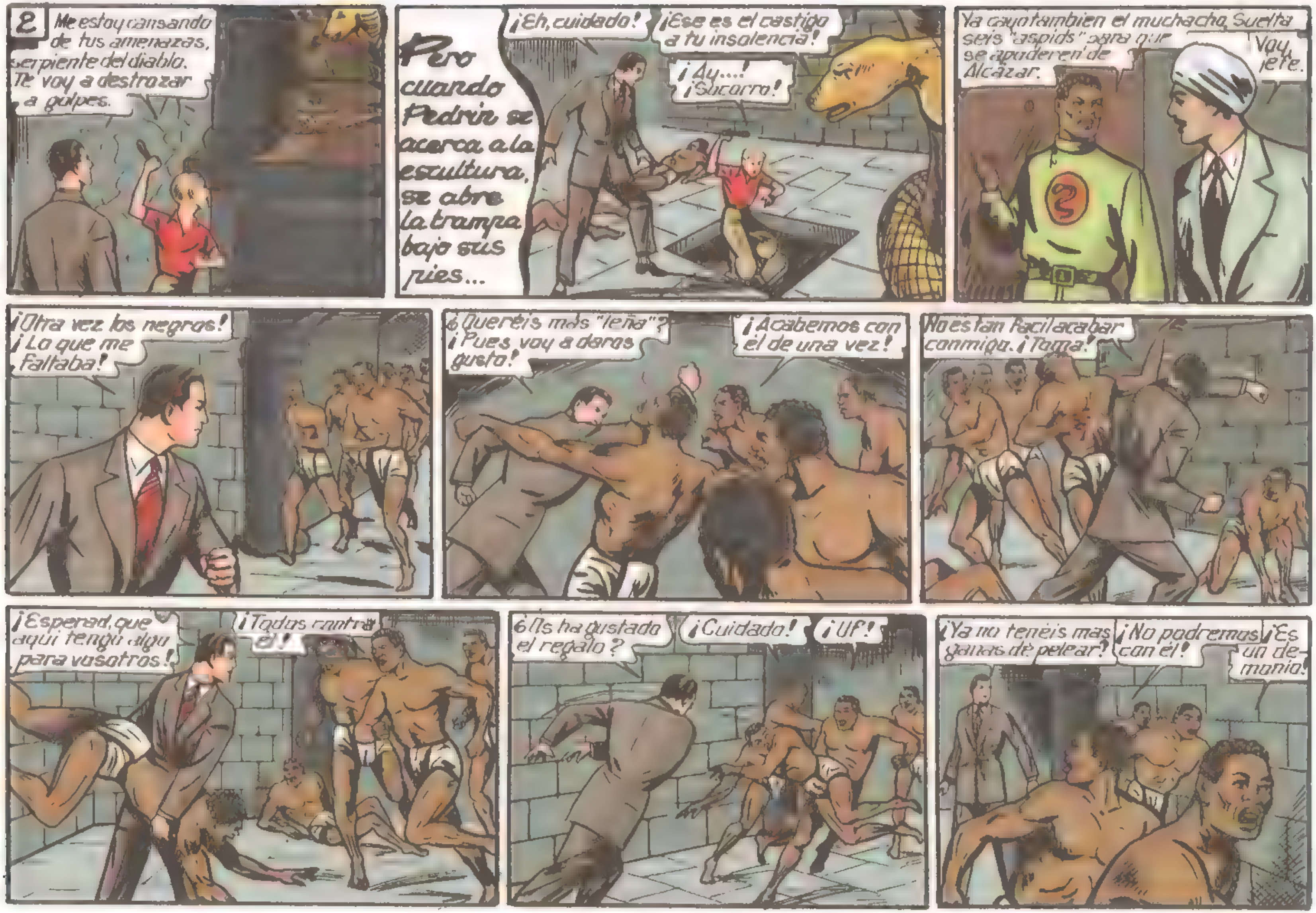
8
Avisaremos a un profesor de hipnotismo que vive cerca de aquí.
Tenga en cuenta que el fracaso del plan sería un descrédito para usted.
Ya lo sé y por eso iremos los tres solos. Ahora vamos a ver al profesor.
Pero alguien ha escuchado la conversación oculto tras una cortina
"La Gran Serpiente" debe enterarse de esto...
...y vendrán ellos tres solos. Lo he podido escuchar.
Bien. Si llegan, nos cogerán preparados. Llama ahora a "Cobra".
Ordena, "Gran Serpiente"
Que estén dispuestos todos los "áspids" por si Roberto Alcázar nos encuentra.
Si ese entrometido consigue llegar hasta aquí, tendrá el recibimiento que merece.
Pasen. El muchacho quedará hipnotizado enseguida.
¡Duerme! ¡Yo te lo ordeno!
¿Cómo me voy a dormir viendo esa cara tan cómica que pone usted?
Con estos niños prodigio no se puede. Acabará por marearme a mí.
Inténtelo otra vez, profesor.
¡Tú no tienes voluntad! ¡Duerme! ¡Tienes que obedecerme!
Bueno. Pero no me vaya a meter un dedo en el ojo.
¡Por fin! Ahora debes recordar y obedecer a tus amigos
Sí... Los llevaré ante la "Gran Serpiente".
Y Pedrín, seguido de Roberto y Worden, emprende la marcha.
¿Oyó usted? Dijo la "Gran Serpiente"
Seguramente será el nombre del jefe.

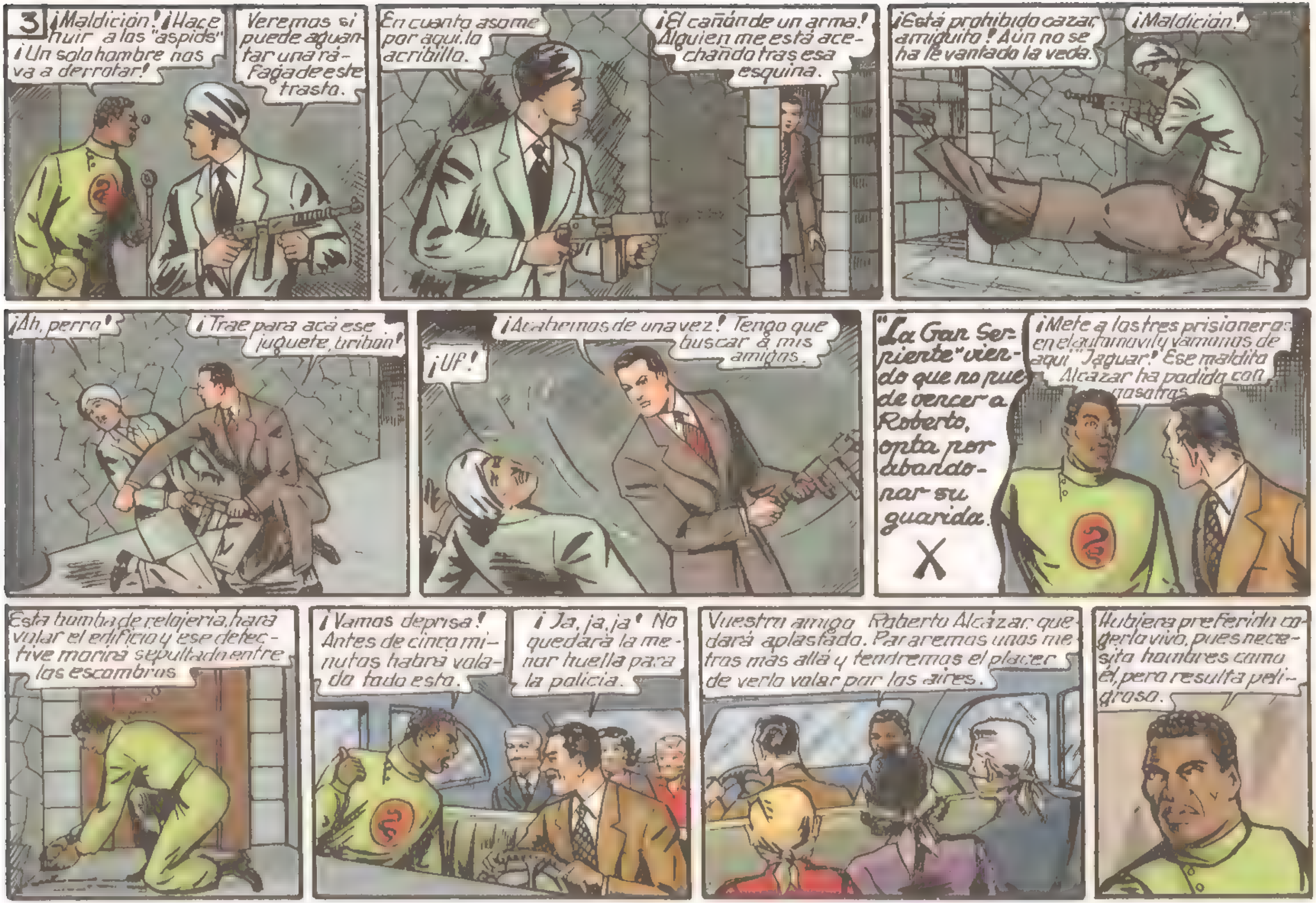
9
Parece que hemos llegado.
Esta es la guarida de "La Gran Serpiente".
¡Ya están ahí, jefe!
Nadie sabe que han venido. Hay que impedir que salgan de aquí con vida.
¡La puerta se abre sola!
Eso quiere decir que nos esperan. ¡Adelante!
Debemos andar con cuidado. Puede que nos hayan preparado alguna trampa.
Este silencio no presagia nada bueno.
¡Allí! "La Gran Serpiente".
¡Una escultura!
¡Habéis profanado mi templo y seréis castigados! ¡Tú eres un áspid, Pedrín! ¡Atácalos! ¡Lucha! ¡Mata!
Pedrín inducido por la voz de "La Gran Serpiente," se lanza sobre Roberto Alcázar
¡Lucharé! ¡Mataré! Sois nuestros enemigos!
¡Quieto, Pedrín! ¡Sólo debes obedecernos a nosotros!
¿Se habrá vuelto loco?
¡La Gran Serpiente manda!
¡Serénate, Pedrín! Soy Roberto, tu amigo.
¡Cuidado con aquellos negros!
¡Atrás!
Lo siento, pero creo que ésta es la única manera de que te espabiles
¡Uf...!
¡Vamos, Pedrín! Tenemos que luchar!
¡A mí, señor Alcázar!

10
¡Ya está claro! ¡A la lucha!
¡Animo y a ellos!
¡Apartad, bandidos!
¡Es inutil cuanto hagáis! ¡Esta será vuestra tumba! ¡Adelante, mis "aspids"!
¡Estos "aspids" ... ni pican ni ...!
¡Toma tú!
¡A dormir el sueño de los justos!
¡Uh...!
¡Duro con ellos! ¡Golpead fuerte!
¡No podréis con nosotros, granujas!
¡Con esto vas bien servido!
¡Otro fuera de combate!
¡Eh, tú! ¡Suelta el brazo!
¡Ya eres mío!
¡Que te lo has creído!
¡Uf...!
¡Yo acabaré con... ¡¡Uf...!
¡Aparta, espantajo!
¡Aquí tienes lo tuyo!
¡A...! ¡Uf...!
"Gran Serpiente" observa la escena a través de una mirilla
¡Maldición! Esos blancos luchan como demonios. ¡Haz funcionar la trampa, "Cobra"!
¡Mire, Roberto! ¡El inspector ha caído en una trampa!
¡Socorro!
El próximo y último episodio se titula LA DERROTA DEL MAGO NEGRO

La DERROTA del MAGO NEGRO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN

La DERROTA DEL MAGO NEGRO
Roberto Alcázar Pedrín y el inspector Warden, siguiendo la pista de Miss Spring, desaparecida misteriosamente, han llegado hasta el refugio de "La Gran Serpiente," donde son atacados por los "aspids," cayendo entonces el inspector Warden por una trampa.
Acabe pronto con ese tipo. Tenemos que auxiliar a Warden
¡Se acabó lo que se daba!
¡Mire Roberto! La trampa se está cerrando
En aquel momento dos "aspids" se recobran.
¡Ataquémosles!
¡Vamos ahora que están distraídos!
¡Refandango! ¡Todavía rebullen esos "monicacos"?
¡Ya es nuestro!
¡Hola! ¿Volvéis a la carga?
Te extrangularé!
Espera un poco, tío feo y sabrás el sabor de mi cachiporra.
¡Suelta el cuello que tengo cosquillas!
¡Toma este calmante para los nervios!
¡Chúpate este caramelo de menta!
¡Uf!
¡Qué tíos somos! ¡Nos hemos quedado solos!
Ahora hay que encontrar a Warden como sea.
Es inútil. A Warden no lo encontraréis jamás y vosotros no saldréis vivos de aquí.


2
Me estoy cansando de tus amenazas, serpiente del diablo. Te voy a destrozar a golpes.
Pero cuando Pedrín se acerca a la escultura, se abre la trampa bajo sus pies...
¡Eh, cuidado!
¡Ese es el castigo a tu insolencia!
¡Ay...! ¡Socorro!
Ya cayó también el muchacho. Suelta seis "aspids" para que se apoderen de Alcázar.
Voy, jefe.
¡Otra vez los negros! ¡Lo que me faltaba!
¿Queréis más "leña"? ¡Pues voy a daros gusto!
¡Acabemos con él de una vez!
No es tan fácil acabar conmigo. ¡Toma!
¡Esperad, que aquí tengo algo para vosotros!
¡Todos contra él!
¿Os ha gustado el regalo?
¡Cuidado!
¡Uf!
¡Ya no tenéis más ganas de pelear!
¡No podremos con él!
¡Es un demonio!


3
¡Maldición! ¡Hace huir a las "aspids" ¡Un solo hombre nos va a derrotar!
Veremos si puede aguantar una ráfaga de este trasto.
En cuanto asome por aquí lo acribillo.
¡El cañón de un arma! Alguien me está acechando tras esa esquina.
¡Está prohibido cazar, amiguito! Aún no se ha levantado la veda.
¡Maldición!
¡Ah, perro!
¡Trae para acá ese juguete, bribón!
¡Acabemos de una vez! Tengo que buscar a mis amigos.
¡Uf!
"La Gran Serpiente" viendo que no puede vencer a Roberto, opta por abandonar su guarida.
¡Mete a los tres prisioneros en el automóvil y vámonos de aquí "Jaguar"! Ese maldito Alcázar ha podido con nosotros.
Esta bomba de relojería hará volar el edificio y ese detective morirá sepultado entre los escombros.
¡Vamos deprisa! Antes de cinco minutos habrá volado todo esto.
¡Ja, ja, ja! No quedará la menor huella para la policía.
Vuestro amigo Roberto Alcázar quedará aplastado. Pararemos unos metros más allá y tendremos el placer de verlo volar por los aires.
Hubiera preferido cogerlo vivo, pues necesita hombres como él, pero resulta peligroso.

4 Despues de vencer a "Cobra", Roberto, buscando a sus amigos, llega hasta la puerta donde "Gran Serpiente" ha colocado la bomba.
Tendré que avanzar con cuidado por si me tienden alguna trampa ¡Eh! Se oye un tic-tac sospechoso.
¡Una bomba de relojeria!
¡Si me descuido... Menos mal que llegué a tiempo de detener el mecanismo.
Una mirilla y un micrófono. De aqui procedia la voz que parecia salir de la escultura
No me lo explico. Pasa ya de la hora y la explosión no se produce.
Deberiamos marcharnos. Resulta peligroso esperar mas tiempo.
No hay rastro de Pedrin ni de Warden. "Gran Serpiente" debe habérselos llevado.
Avisada por Roberto la policia detiene a "Cobra" y a los negros "áspids"
Al indio no hay quien le saque una palabra y los negros parecen idiotizados.
Lo siento por Pedrin y Warden, que quizá estén pasando algún mal rato.
Sus raptores no podrán escapar. Todas las salidas del pais están bien vigiladas.
Tal vez nuestros amigos se hallen secuestrados junto a los otros desaparecidos
De los cuales solo se sabe que emprendieron un viaje del que no han vuelto. ¡Tengo una idea! ¡Voy a preguntar en las agencias!
¡Ese que sale de la agencia es el señor Magliazzi!
¿Qué tal, Magliazzi? ¿Preparando algún viaje?
Así es, amigo Alcázar. Un viaje... extraordinario.

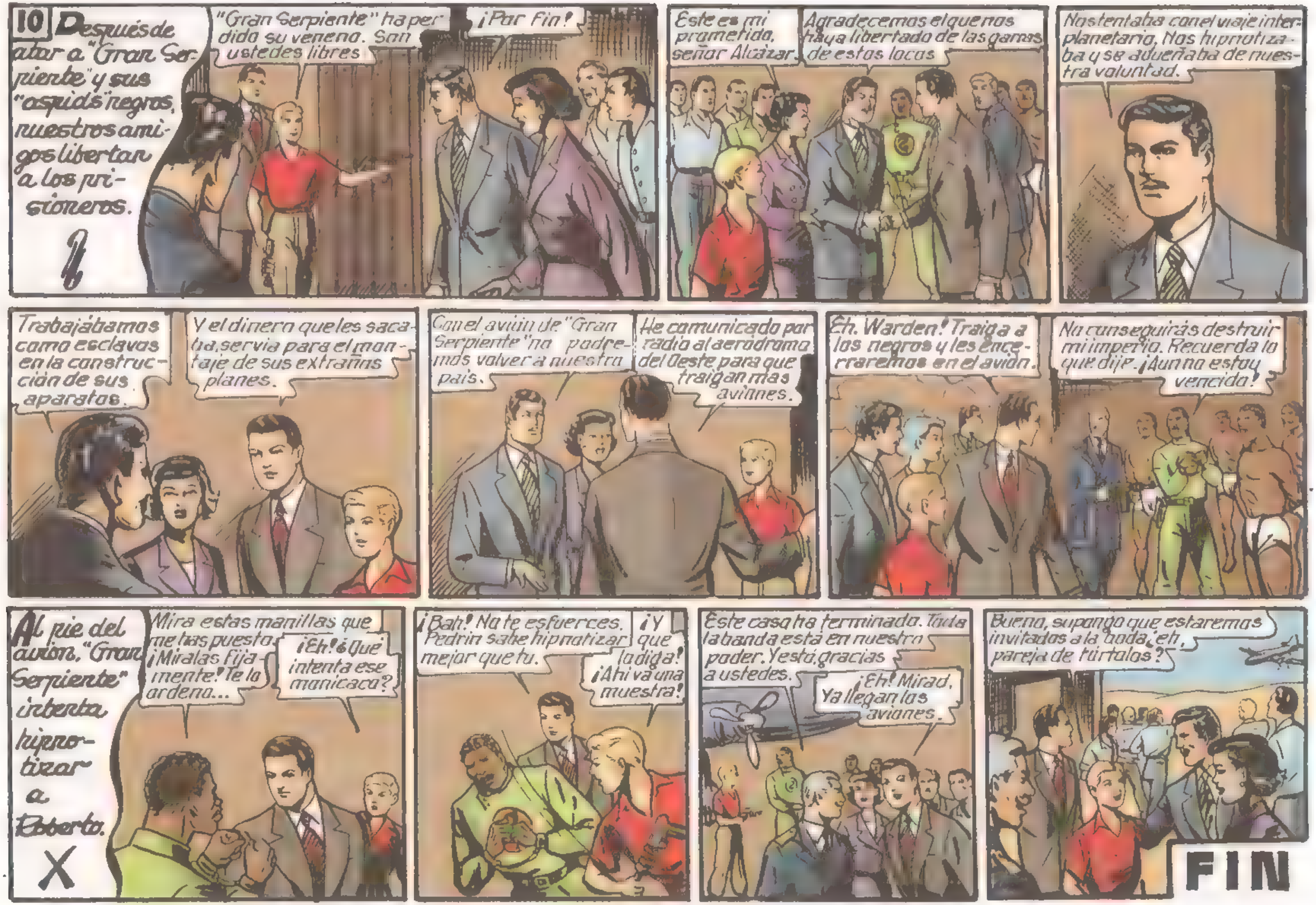
5
Si me guardas el secreto, te diré que voy a un satélite artificial que hay establecido entre la Tierra y la Luna.
¿De veras?
¡Hum...!
Y tal vez desde allí podamos saltar a la Luna...
¡Por fin, creo que he encontrado la pista! No debo perderle de vista. La seguiré con un taxi.
No pierda de vista aquel automóvil y habrá buena propina.
Descuide, señor.
¿A dónde irá Magliazzi? Ya hemos salido de la ciudad y... ¡Hola! Ya parece que se detiene.
¡Un pequeño aeródromo particular! Y Magliazzi se dispone a subir en aquel avión. ¿Cómo le sigo yo ahora?
Salga hacia el aeródromo del Oeste a la mayor velocidad posible.
Enseguida, señor.
Y una vez en el aeropuerto...
Soy Roberto Alcázar de la Interpol. Necesito un avión con toda urgencia.
Sígame al hangar nº 3.
Dese prisa, piloto. Nos llevan mucha ventaja.
No se preocupe, señor Alcázar. Este avión es rapidísimo.
Mientras tanto, "Gran Serpiente" volaba sobre el desierto, llevando prisioneros a Pedrín, Warder y la señorita Spring.
Les voy a conducir a mi cuartel general. Van a ver algo asombroso.
Y usted verá las estrellas como consigamos desatarnos.
Ya se te quitarán las ganas de bromear, mocosa. Ahora prepárense a bajar del aparato. Ya llegamos a nuestro destino.

6
"Gran Serpiente" aterriza en pleno desierto, junto a una serie de raras construcciones.
X
Síganme, y no intenten escapar, pues perecerían en el desierto.
Ustedes trabajarán aquí. Estamos construyendo el satélite artificial que ha de servir de estación entre la Tierra y Marte.
¡Arrea, manco!
Fundaré en Marte un Imperio en el que los blancos serán los esclavos de los hermanos de mi raza.
Ustedes trabajarán aquí. Para llevar a cabo mis proyectos necesito mucha mano de obra.
Lo que necesitas es una camisa de fuerza y una celda en el manicomio.
¡Insolente! ¡Aprende a tratar con más respeto al futuro Emperador de Marte!
¡Ay...! ¡Bruto!
¡Cobarde!
¡Encerradles en los sótanos!
¡Ya me las pagarás, bandido!
Cuando nos han dejado las manos libres, es porque no creen que podamos escapar.
Pues yo no pienso hacerme viejo aquí.
Aquí hay muchas prisioneras. Si conseguimos salir de aquí y libertarles, entre todos podremos darles para el pelo a esas demonios embetunados.
¡Si intentáis algo contra nosotros, moriréis y vuestros huesos serán calcinados por el ardiente sol del desierto.
¡Rezambomba!
Roberto, desde su avión, vigila al de su amigo Magliozzi
Z
Recuerde mis intrucciones y procure volar sobre él.
Eso que intenta es muy arriesgado.

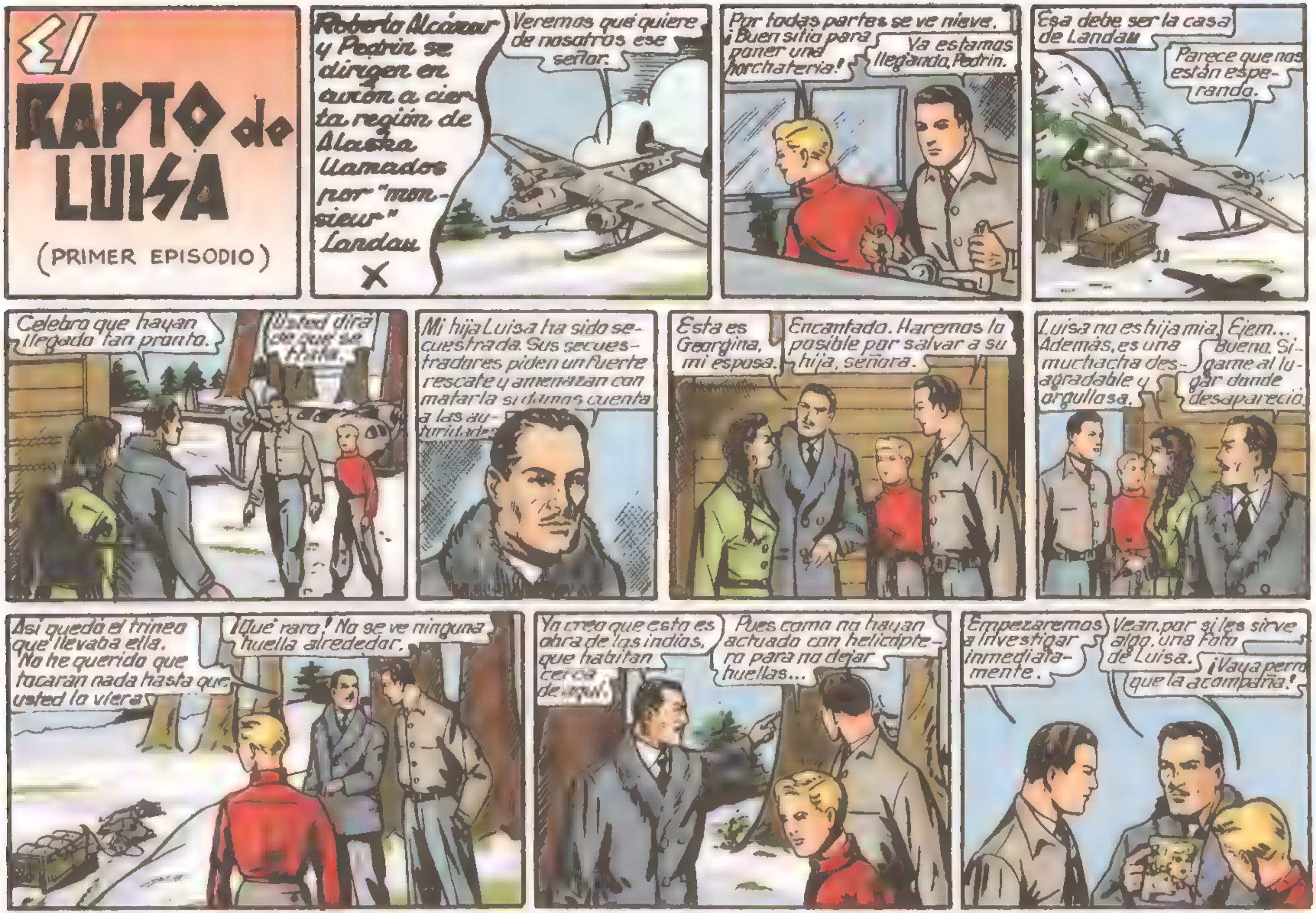
7
¡Que tenga suerte!
¡Gracias! No olvide que debe recoger al pasajero del avión!
Roberto, por medio de una escala de cuerdas, intenta pasar al avión de Magliozzi.
¡Cielos! Es mas dificil de lo que creia...
¡Lo consegui!
¡Roberto Alcázar! ¡Increible! ¡Es usted el mismísimo diablo!
Sí, Un diablo que viene a salvarle.
Iba usted a caer en una trampa de la que hubiera sido dificil evadirse
¿Qué me dice?
¿No se ha enterado por la prensa de la desaparición de varias personas? Usted lleva el mismo camino de ser una de ellas.
Yo ocuparé su puesto. Lánce se con el paracaidas y no tema. Mi avión aterrizará para recogerle.
"Gran Serpiente" observa con un aparato de televisión la llegada del avión en que viene Roberto.
Ya se acerca el avión de Magliozzi. Vé a recibirlo, Jaguar.
Muy bien, jefe.
¿Ya está preparado el viaje al satélite?
De eso quería hablarle mi jefe. Tenga la bondad de seguirme.
¡Maldición! ¡Si es Roberto Alcázar!
Le prepararé un recibimiento digno de él.

8
Ahí le aguarda el jefe. Pase y le informará de todo.
Vamos allá.
Adelante, señor Alcázar. Ha estado usted a punto de sorprenderme... Si ya no fuera tan listo... ¡Levante las manos!
¡Hola!.. Otra vez los morenos.
Eres listo, pero menos de lo que te imaginas. Ha venido siguiéndome una escuadrilla de aviones de la policía.
No me harás tragar ese anzuelo.
¿No? ¡Mirad por esa ventana! ¡Allá vienen!
"Gran Serpiente" y sus secuaces caen en la inocente trampa y Roberto aprovecha su momento de distracción para atacarles — — —
¡Maldición! ¡Ha sido una treta!
¡Que ha dado buen resultado! ¡Trae acá eso, calamidad!
¡Toma esa para ti...!
¡Uf...!
¡Quitaos de en medio, espantajos!
¡Yo pondré fin a esta pelea!
"Gran Serpiente" empuña una extraña pistola atómica y... ?
¡Oh! ¡Ha desintegrado el fusil!
¡Levante las manos o le desintegro a usted!
Le extraña que haya conseguido controlar la energía atómica, ¿verdad?

9
Ahora será algo más extraordinario. ¡Traed a las prisioneras!
¡Arrea! ¿También le han atrapado a usted?
¡Pedrín y Warden! Ya me imaginaba que estarían aquí.
¡Vamos! Síganme.
"Gran Serpiente" conduce a nuestros amigos ante un extraño artefacto.
Ustedes subirán en ese cohete varios miles de kilómetros en plan de exploración.
Necesito fijar la altura precisa a que irá el satélite artificial.
¡Suban al cohete! Y no intenten fugarse en él, porque serían desintegrados en el aire.
Como subamos en ese trasto, la "pringamos". Aquí hay que hacer algo...
Como puestos de común acuerdo, Roberto, Pedrín y Warden atacan a los negros.
¡Eh! ¡Maldición!
¡Allá voy yo!
¿Creíais que íbamos a servir de conejos de indias?
La pistola atómica se le escapa a "Gran Serpiente" y Pedrín se apodera de ella.
¡Di a tus hombres que se estén quietos o te liquido!
¡Rendíos! Estos malditos blancos han podido con nosotros.
No creas que me doy por vencido. Mi magia puede darme aún el triunfo...
¿Su magia? No me haga usted reír, que tengo el labio partido.
¿Cómo habrán conseguido poseer estas armas tan modernas?
Secuestrando a los inventores o robando los planos.


10
Después de atar a "Gran Serpiente" y sus "áspids negros", nuestros amigos libertan a los prisioneros.
"Gran Serpiente" ha perdido su veneno. Son ustedes libres
¡Por fin!
Este es mi prometida, señor Alcázar.
Agradecemos el que nos haya libertado de las garras de estos locos
Nos tentaba con el viaje interplanetario. Nos hipnotizaba y se adueñaba de nuestra voluntad.
Trabajábamos como esclavos en la construcción de sus aparatos.
Y el dinero que les sacaba, servía para el montaje de sus extraños planes.
Con el avión de "Gran Serpiente" no podremos volver a nuestro país.
He comunicado por radio al aeródromo del Oeste para que traigan más aviones.
¡Eh, Warden! Traiga a los negros y les encerraremos en el avión.
No conseguirás destruir mi imperio. Recuerda lo que dije. ¡Aun no estoy vencida!
Al pie del avión, "Gran Serpiente" intenta hipnotizar a Roberto.
Mira estas manillas que me has puesto. ¡Míralas fijamente! Te lo ordeno...
¡Eh! ¿Qué intenta ese manicaco?
¡Bah! No te esfuerces. Pedrín sabe hipnotizar mejor que tú.
¡Y que lo diga! ¡Ahí va una muestra!
Este caso ha terminado. Toda la banda está en nuestro poder. Y está, gracias a ustedes.
¡Eh! Mirad. Ya llegan los aviones.
Bueno, supongo que estaremos invitados a la boda, ¿eh, pareja de tórtolos?
FIN

EL RAPTO DE LUISA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS
Vañó


El
RAPTO de LUISA
(PRIMER EPISODIO)
Roberto Alcázar y Pedrín se dirigen en avión a cierta región de Alaska llamados por "monsieur" Landau
Veremos qué quiere de nosotros ese señor.
Por todas partes se ve nieve. ¡Buen sitio para poner una horchatería!
Ya estamos llegando, Pedrín.
Esa debe ser la casa de Landau.
Parece que nos están esperando.
Celebro que hayan llegado tan pronto.
Usted dirá de qué se trata.
Mi hija Luisa ha sido secuestrada. Sus secuestradores piden un fuerte rescate y amenazan con matarla si damos cuenta a las autoridades.
Esta es Georgina, mi esposa.
Encantado. Haremos lo posible por salvar a su hija, señora.
Luisa no es hija mía. Además, es una muchacha desagradable y orgullosa.
Ejem... Bueno. Sígame al lugar donde desapareció.
Así quedó el trineo que llevaba ella. No he querido que tocaran nada hasta que usted lo viera.
¡Qué raro! No se ve ninguna huella alrededor.
Yo creo que esto es obra de los indios, que habitan cerca de aquí.
Pues como no hayan actuado con helicóptero para no dejar huellas...
Empezaremos a investigar inmediatamente.
Vean, por si les sirve algo, una foto de Luisa.
¡Vaya perro que la acompaña!

2
Poco después, ya en casa de Landau nuestros amigos se disponen a actuar
Yo voy a internarme en el lugar por donde ella desapareció. Entretanto, vigila tú a los pieles rojas
De acuerdo
¡Hasta la vista! No se pierda por esos andurriales
Y tú, ten mucho ojo.
Luisa no vale la pena de que tú y Roberto os expongáis por ella.
¿Por qué?
En aquel momento se oyen gritos en la parte posterior de la casa
Es voz de mujer. ¡Está pidiendo auxilio!
Iré a ver qué sucede
¿Dónde vas? No es necesario que acudas. En esta casa siempre hay jaleos
Te voy a...
¡Suelta, traidor!
¡Quieto, cobarde!
A ver qué tal te sienta esta caricia, bandido.
Oh! Es mi hermana Dimas.
¡Oh! ¡Ahora verás tú!
¡Fallaste, tío feo!
¡Maldita cría!
¡Chúpate esta castaña pilonga!
¡Uf...!
¡Te voy a destrozar, mequetrefe!
¡Qué te lo has creído!
Zancadilla y tente tieso.
¡Bribón! ¡En cuanto te atrape...

3
¡Basta de pelea, Dimas! Venconmigo
¡Ya nos volveremos a encontrar, mocoso!
¡Cuando tu quieras, piojoso!
Tu ser bueno y valiente, pero Dimas ser traidor y querer matarte. Si tu querer, venir a mi poblado y mis hermanos protegerte.
Buena ocasión para averiguar lo de Luisa. Aceptaré su ofrecimiento
Poco después, les sale al paso un piel roja que les saluda.
¡Eh! ¿Quién es ese?
Ser mi hermano "Cuernos de Alce".
Pequeña "rostro pálida" ser amiga. El protegerme del bruto Dimas.
Tu proteger a Flor de Luna, nosotros protegerte a ti. Tu venir a poblado.
¿Por qué te pegaba Dimas?
Porque yo ir por amuleto que me quitó "Demonio Rubio" que rostros pálidos llamar Luisa. Ella ser mala y yo no quererla.
Si mi padre saber que yo perdí amuleto, matarme.
No te preocupes. Yo recobraré el amuleto y te lo daré
Allí estar el poblado
Una vez en el campamento, Pedrín empieza a investigar.
Por aquí no se ve el menor rastro de Luisa.
Si la han secuestrado los indios, deben haberla llevado a otro lugar.
¡Hola! Ese perro es el que está retratado con la muchacha. Pues su ama no debe andar lejos.
Si nos hacemos amigos, quizá la encontremos
El perro ser mío. "Demonio Rubio" robarme el otro que es igual que este.
¡Caramba con "Demonio Rubio"!

4
¿Será verdad todo lo que ésta dice de Luisa?
Lo que me interesa ahora es apoderarme de algún objeto que pertenezca a ese diablejo rubio.
Pedrín regresa a casa de Landau donde Georgina le facilita un guante de la desaparecida.
Si la encuentras, sería mejor que no la trajeses aquí Es mala y orgullosa.
¡Carape! ¿Qué tendrá la tal Luisa que nadie la quiere?
Pero nuestro deber es encontrarla. Ahora buscaré al perro en el campamento.
Toma y huele, perrito. A ver si me llevas a donde está ella.
¿Donde ir el rostro pálido con mi perro? Ya seguirlo...
¡Animo, chucho! Si encontrar masa Luisa, puedes contar con un kilo de chuletas.
Cuando Pedrín se encuentra cerca de una cabaña, se oye un silbido y el perro le abandona.
¡Eh! ¿Dónde vas? ¡Vuelve, chucho!
Quizá esté en esa cabaña
Me acercaré con precaución, por si las moscas.
Pues no se ve a nadie Entraré...
¡Cáspita! ¡Qué desorden! Aquí ha habido alguna lucha Y un perro muerto.
¡Ja, ja! Nadie sabe que estás aquí y te voy a matar.
¡Refandanga! ¡Si es Dimas!

5
¡Atrévete conmigo, cobarde!
¡Te voy a triturar los huesos!
¡Y ya te trituraré el estómago! Esto lo aprendí de Tarrés.
¡Ug...! ¡Me las pagarás!
¡Ya eres mío! ¡Esta vez no escaparás!
¡Ay...! ¡Socorro!
Flor de Luna que estaba cerca oye el grito de Pedrín
Rostro pálido estar en peligro. Nosotros auxiliarle.
¡Uf! Me veía ya cadáver insepulto.
¡Eh! ¿Qué es esto?
¡Duro con él!
¡Morder! ¡Matarlo!
No azuze al perro. Necesitamos hacerle algunas preguntas.
¡Socorro! ¡Quitadme de encima esta fiera!
¡Quieto, o suelto de nuevo al perro!
¡No! ¡No! ¡Sujétalo!
¡Llévate de aquí a esa fiera!
¡Dinos donde está Luisa y quien la ha raptado, si no quieres pasarlo mal!
A Luisa, de acuerdo con ella y con su padre, la traje yo aquí para simular el rapto y que se llevasen la culpa los indios. Así la policía echaría a los indios de aquí y Landau se quedaría con las tierras que ellos ocupan.
Pues ella no está aquí. ¿Cómo explicas eto?
No lo sé. Yo ya he dicho lo que sabía.
Puedes largarte, pero como me hayas mentido, prepárate

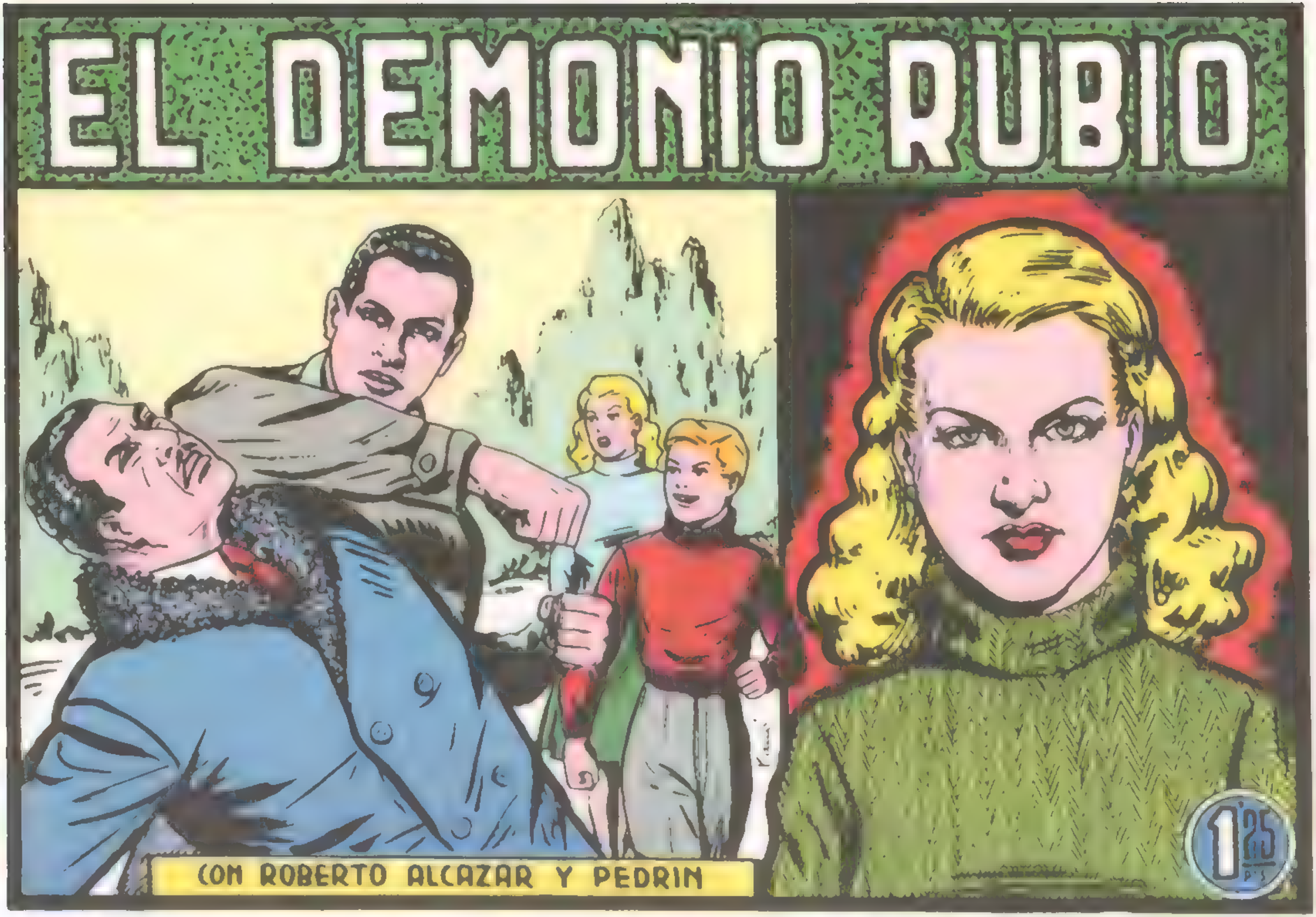
6
Hacer mal en dejarlo marchar. Además de traidor, ser mentiroso.
Monsieur Landau no ser padre de ella. Ser solo segundo marido de madre de Luisa.
En aquel momento aparece Roberto
¡Eh, Roberto! Ya tengo una pista.
¡Hola! Veo que ya has hecho amistades.
Eso que me cuentas es muy interesante. Tal vez Landau pueda aclararnos muchas cosas.
Sí. Ese tío sabe más de la cuenta. Vamos a hablar con él.
Yo regresar a mi poblado.
¿Han conseguido descubrir algo?
Hemos llegado a la cabaña en que Luisa estaba secuestrada pero había señales de lucha y ella ya no estaba.
¿Es posible? ¡Pobre del que se haya atrevido a hacerle daño a mi hija!
¿Quién, además de usted y Dimas sabía que Luisa estaba en aquella cabaña?
Eso, eso. Explíquese.
¿Qué quieren decir? ¿Me acusan a mí de ser su raptor?
Algo por el estilo.
¡Desembuche de una vez, tío hipócrita!
Landau se apodera de un rifle que hay colgado en la pared y encañona a Roberto
¡Esto les va a costar caro!
Cuidado con lo que haces.
Aprovechando un descuido, Roberto lanza un directo a Landau, que cae al suelo sin soltar el rifle.
¡A ver si esto le aplaca los nervios!
¡Duro y a la cabeza!
¡Quieto o disparo! ¡Ya no necesito sus servicios! ¡Lárguense!
Está bien. Ya nos vamos
Pero no cesaremos hasta descubrir y apresar al raptor de Luisa.
¡Ustedes no tienen por qué intervenir en esto! ¡Quítense de mi vista!

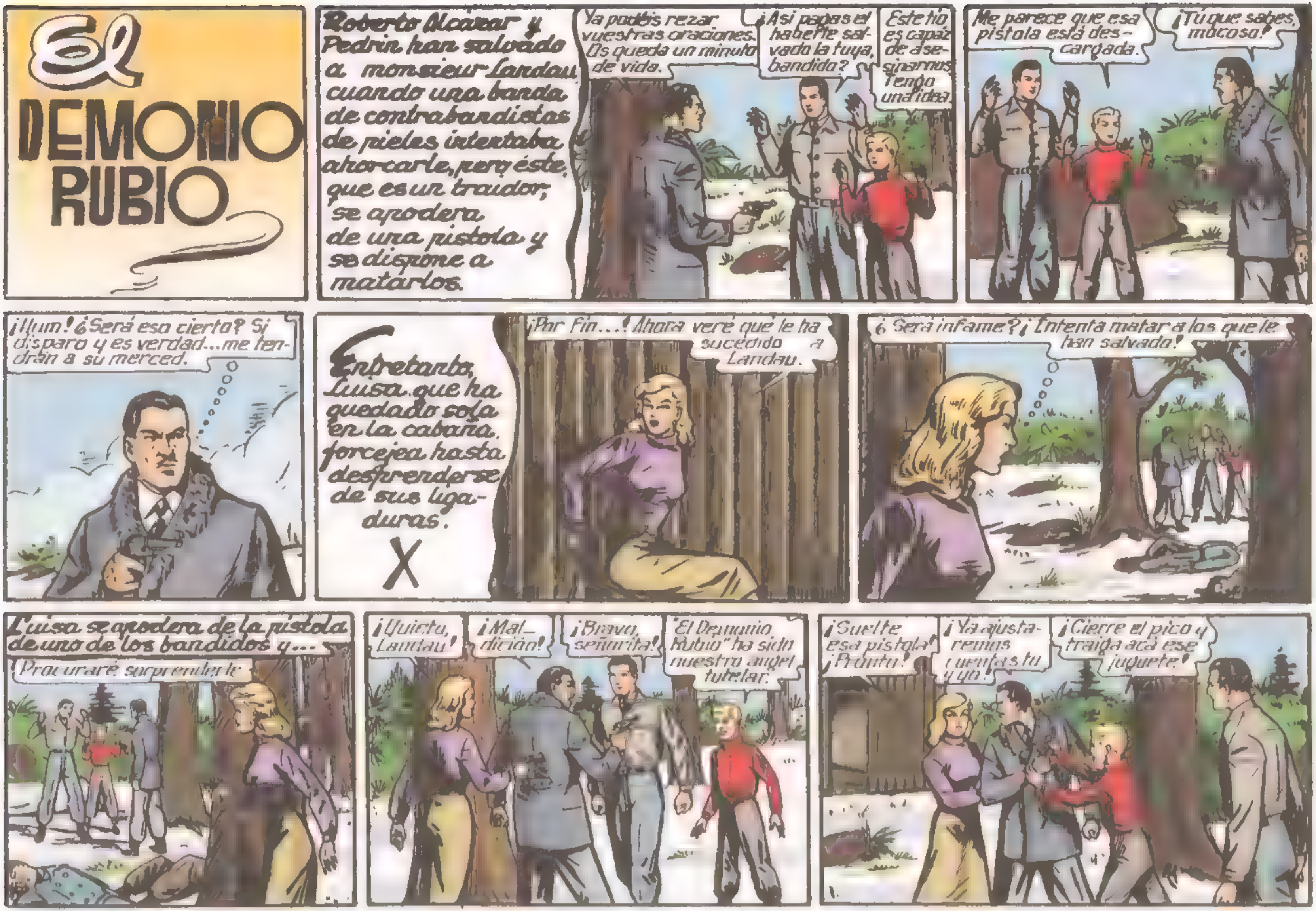
7
Poco después Landau ve acercarse a Dimas.
Ese es el que me ha delatado. Nadie mas que él sabia donde habia llevado a Luisa. ¡Ahora verá!
¡Tu me has delatado! ¡Te voy a matar!
No tuve mas remedio.
El joven me tenia en sus manos...Me amenazó...
¡Toma! ¡Cobarde! ¡Ahora verás como trato a los traidores!
¡Og!
¡Oh! Está maltratando a mi hermano Dimas.
¡Te voy a matar a golpes!
¡Basta! ¡Basta!
¡Quieto o te atravieso de un balazo! Si mi hermano es cobarde, yo no lo soy.
¿Te pones en contra mia, Georgina?
Si. No tolero tus crueldades.
¡Como se estropee el negocio por vuestra culpa...! Ahora me marcho y ojalá no llegue tarde.
Landau monta rápidamente en un caballo y parte veloz.
Iré a ver a Carlos. Seguramente él la habrá arrebatado de la cabaña en que la dejé.
Mire, Roberto. Ya se marcha ese granuja. Me gustaria saber a donde va.
A mi, tambien. Seguiremos sus huellas.
Mientras tanto, en una cabaña de ladrones de pieles y contrabandistas...
Te daré mucho dinero si me sueltas. El suficiente para abandonar esta vida de bandido, si lo deseas.

8
Guárdate tu dinero. Una traición así, me costaría la vida. Si no te hubieses metido donde no te importaba...
En aquel momento llaman a la puerta de la cabaña
¡Aquí está Luisa! Lo que sospechaba...
En efecto Landau. Pero guárdate la pistola. La joven es peligrosa pero está atada.
Si voy armado es por ti, imbécil ¡Vamos, desátala!
¿Qué mosca te ha picado? Esta joven sabe muchas cosas para dejarla ir.
Esto que haces, te pesará. ¡Cuando Carlos se entere...
¡Desátala y calla a...
De repente, el bandido se lanza sobre Landau
¡Cuidado, Landau!
¡Toma, imbécil!
¡Uf... ¡Maldito!
¡Te mataré!
¡Suelta la pistola!
En el forcejeo la pistola se dispara y hiere a Luisa en una pierna.
¡Uh! ¡Bandido! Por tu culpa...
¡Ay!
Ahora verás. ¡Toma!
¡Uf...!
Déjalo ya Landau y termina de desatarme. ¡Lo vas a matar...
¡Mejor! ¡Este coyote no merece vivir!

9
De pronto...
¡Manos arriba! ¿Pensabas largarte con ella, eh?
¡Carlos! Creí que estabas con el negocio de la pieles!
Las pieles ahora no pueden pasar. Hemos sido denunciados.
¿Qué piensas hacer conmigo?
Lo que suelo hacer con los traidores. Morirás ahorcado... y luego morirá ella. ¡Vamos, muchachos! ¡Amarradlo y sacarlo fuera!
Este árbol es bueno. ¡Preparad la cuerda!
Roberto y Pedrín, que habían seguido a Landau observan la escena.
Verás como salta la cuerda.
Menuda sorpresa se van a llevar.
¡Buen tiro, Roberto!
¡Soltad las armas! ¡Vamos!
¡Preparad los "cocos", señores.
¡Oh! ¿Quiénes serán estos?
¡Ahí va mi tarjeta!
Como hace frío, aquí estoy yo repartiendo leña.
¡Apartad, asesinos!
A ese entrometido le voy a meter una bala en el cuerpo.

10
¡Ahí va lo tuyo!
¡Uf, mi mano!
¡Suelta esa pistola, malas ideas!
¡Ah, Maldito! ¡Te ensartaré!
Atrévete, tío Feo.
¡Suelta el puñal, bandido!
Os mataré a todos.
¡Te has caído con todo el equipo!
¡Duro, que eso es muy sano!
¡Toma, maldito!
¡Ah, perro! Me las pagarás!
¡Uf...!
¡Ves cobrando, granuja!
Las cosas van bien para mí...
¡Chúpate eso, y si te gusta pide otra ración!
Este ya no admite más. Con esto va bien servido.
Ha quedado para el arrastre.
Les estoy muy agradecido por haberme salvado la vida.
No se apresure tanto a darnos las gracias.
Le voy a desatar y contestará a unas preguntas.
Ahora os lo diré...
Landau, apenas queda libre, coge rápidamente la pistola de Carlos que cayó al suelo.
¡Arriba las manos! ¡Buena jugada! ¿eh, amigos?
¡Maldito traidor...!
Se han convertido en un obstáculo para mis planes y les voy a eliminar. ¡Dispónganse a morir!
El próximo y último episodio se titula
EL DEMONIO RUBIO


EL DEMONIO RUBIO
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS



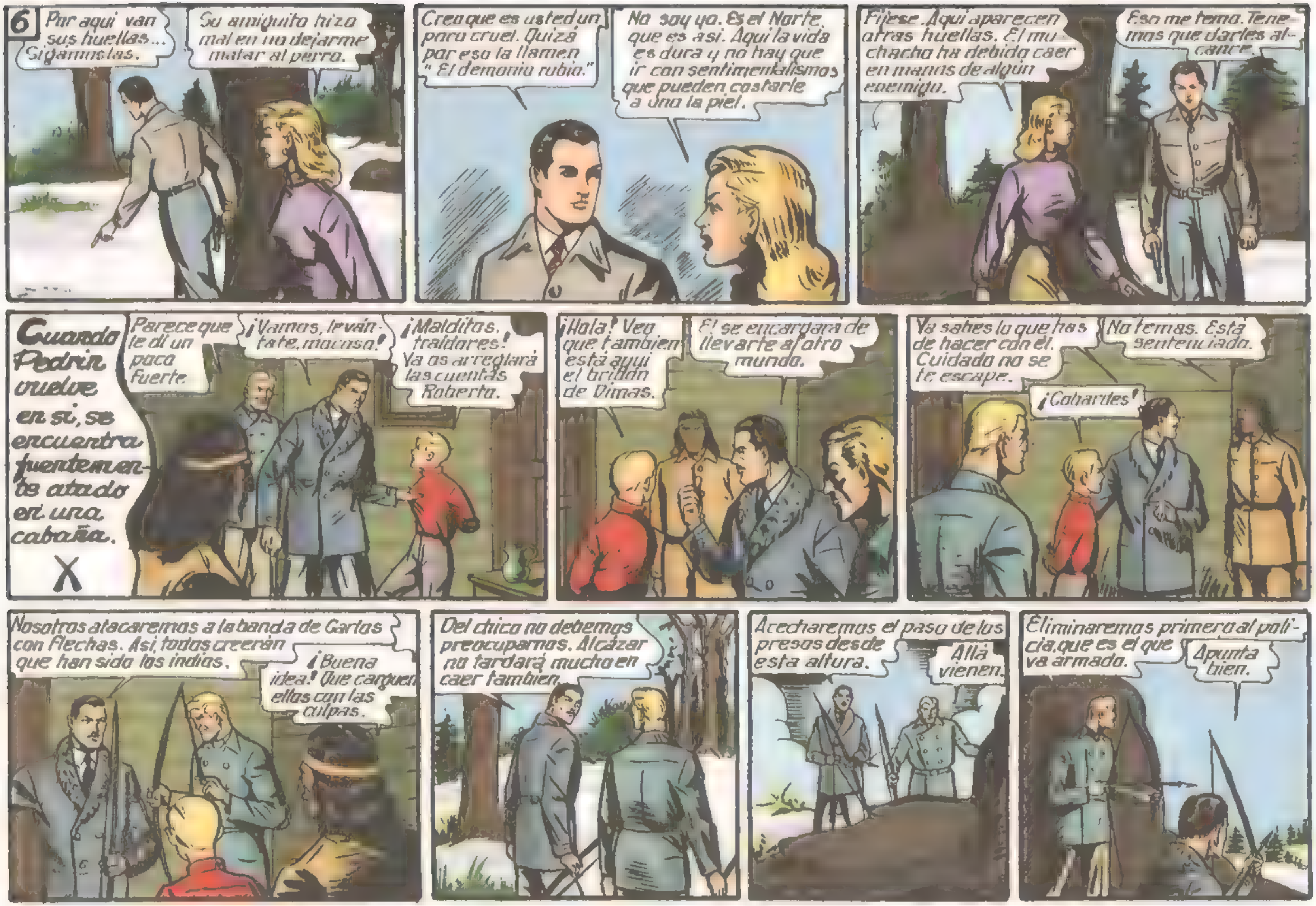
El DEMONIO RUBIO
Roberto Alcázar y Pedrín han salvado a monsieur Landau cuando una banda de contrabandistas de pieles intentaba ahorcarle, pero éste, que es un traidor, se apodera de una pistola y se dispone a matarlos.
Ya podéis rezar vuestras oraciones. Os queda un minuto de vida.
¡Así pagas el haberte salvado la tuya, bandido?
Este tío es capaz de asesinarnos. Tengo una idea.
Me parece que esa pistola está descargada.
¡Tú que sabes, mocoso!
¡Hum! ¿Será eso cierto? Si disparo y es verdad... me tendrán a su merced.
Entretanto, Luisa, que ha quedado sola en la cabaña, forcejea hasta desprenderse de sus ligaduras.
X
¡Por fin...! Ahora veré qué le ha sucedido a Landau.
¿Será infame? ¡Intenta matar a los que le han salvado!
Luisa se apodera de la pistola de uno de los bandidos y...
Procuraré sorprenderle
¡Quieto, Landau!
¡Maldición!
¡Bravo, señorita!
"El Demonio Rubio" ha sido nuestro ángel tutelar.
¡Suelte esa pistola! ¡Pronto!
¡Ya ajustaremos cuentas tú y yo!
¡Cierre el pico y traiga acá ese juguete!

2
Esto que has hecho te pesará, hija maldita.
No soy su hija y me he convencido de que usted es tan bandido como esos
Tendremos que buscar una cuerda para atar a este
Sígueme a la cabaña. Allí hay varias.
Ahora que me quedo solo con el muchacho, es la ocasión de escapar.
Levanta bien las manos y cuidado con lo que se hace.
Al menor descuido de este chiquillo...
Landau decide jugarse el todo por el todo y...
¡Ah! ¡Bribón...
¡Deja el paso libre, mequetrefe!
¡Estoy salvado! ¡Huiré con mi caballo!
¡Granuja! ¡No escaparás de vacío!
¡Ya nos veremos las caras otra vez, malditos!
¡Toma, sinvergüenza!
¡Un disparo!
¿Qué ha ocurrido, Pedrín?
¡Se me escapó, el muy granuja!
¡Qué rabia! Me dejé sorprender como un idiota.
Ya lo atraparemos. Vamos a atar a estos que ya vuelven en s
Tendremos que llevar a la ciudad a toda esta pandilla.
¡Mire, Roberta! ¡Allá viene un agente de la Policía Montada!

3
Roberto Alcázar se da a conocer al policía y le pone en antecedentes de lo ocurrido.
Buena redada ha hecho usted, señor Alcázar.
Todavia falta algún elemento, pero ya los atraparemos.
Aun no les he dado las gracias por haberme librado de esos bandidos
Tambien nos salvó usted de Landau.
Díganos, Luisa, ¿Qué se proponía con la farsa de su rapto?
Echar a los indios de aquí. Estas tierras son mías, pues las compró mi abuelo. Y no me vuelvan a hablar mas de eso.
Además, aunque ustedes se opongan, proseguiré en mi empeño.
¡Vaya genio que se gasta la niña!
Está bien. Ahora la acompañaremos hasta su casa.
Mientras tanto, Landau cabalgaba hacia la cabaña de su compinche Pedro.
Se me ha ocurrido un plan magnífico para acabar con todos mis enemigos.
¿Quién... ¡Hola! ¿Eres tú, Landau?
Necesito tu ayuda Carlos y su banda han sido apresados.
Tienes que soltar a tu perro para que conduzca la manada de lobos contra ellos!
Ya comprendo. Quieres impedir que declaren contra ti.
Te voy a soltar, "Formidable". Tienes que trabajar
Ahora corre a reunirse con los lobos.
Vamos nosotros a apostarnos al paso de los cautivos.
Este es un buen observatorio.
Allá viene el policía con los detenidos. Ahora verás actuar a los lobos
Y Pedro emite un estridente silbido.

4
¡Maldición! ¡Los lobos! ¡Estamos perdidos!
Voy a desatarles y pónganse a salvo en los árboles.
¡Suban de prisa! ¡Y mucho cuidado con intentar fugarse ahora!
¡Tomad! No habéis conseguido vuestro propósito,
Si pudiera mos apoderarnos de su pistola...
¡Cuidado con ese lobo!
¡Ay...! ¡Socorro!
¡Pobre! ¡Lo van a destrozar!
¿Qué serán esos disparos?
¡Alguien está en peligro y pide socorro!
¡Vamos en su ayuda!
¡Los lobos! ¡Están atacando a los bandidos!
Menos mal que se han resguardado en los árboles.
¡Fíjense! ¡Entre los lobos hay un perro!
¡Cierto! ¡Y parece el jefe de la manada!
Yo acabaré con él. ¡Aparte, señor Alcázar!
¡Le toqué!
¡Buen disparo!
¡Mirad! Al ver herido a su jefe la manada huye.
¡No escapará vivo, chucho maldito!
¡No dispare! Ese perro puede sernos muy útil.

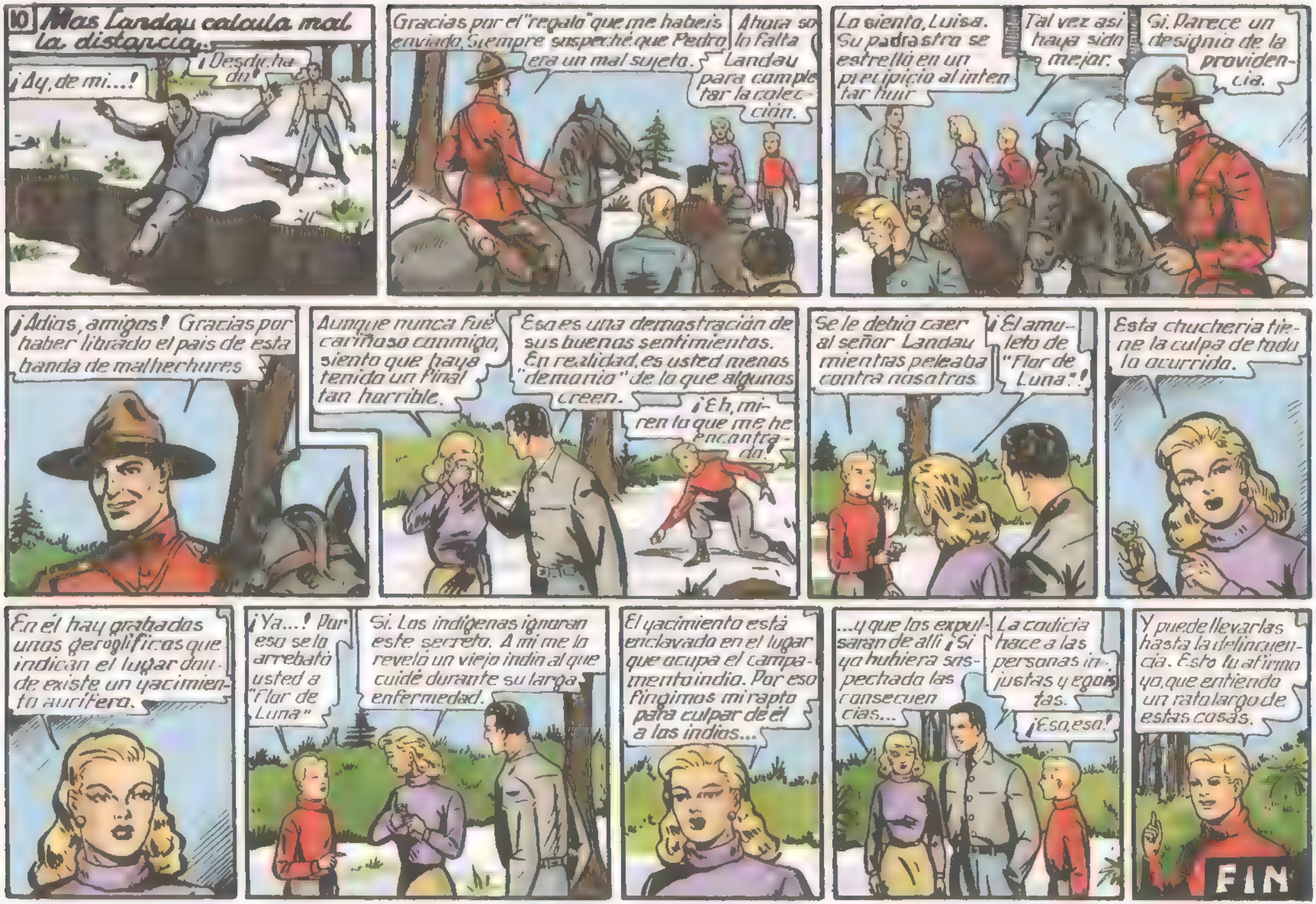
5
Voy a seguir al perro. Me dicen la nariz que descubriré algo interesante.
Bueno. Ve con cuidado...
Desde la copa de un árbol Landau y Pedro han observado la intervención de nuestros amigos.
Esos malditos detectives nos han estropeado el juego
El chico se va siguiendo al perro. Vamos tras él y le atraparemos
Pedrín sigue al perro herido, sin sospechar que es seguido a su vez.
Ven aquí, perrito. No tengas miedo, que no quiero hacerte daño.
Eso es... Vamos a ver si curamos esa patita herida.
Ahí lo tenemos.
Mucha cautela. Debemos cogerle desprevenido.
¡Toma, perillán!
¡Oh...!
¡Eso es!
¡Peguémosle un tiro y acabemos de una vez!
¡Quieto! Podrían oír el disparo. Ya acabaremos con él.
Después de atar nuevamente a los prisioneros, el policía se dispone a reanudar la marcha.
Su intervención fue muy oportuna. Agradecidísimo.
Era nuestro deber. ¿Se fijó en el jefe de la manada?
Sí, y ese perro debe estar entrenado. Los lobos atacaron sin aullidos.
Conozco este país y sé que esto no es casual.
Pedrín se fué tras él. Por cierto que tarda ya demasiado.
Voy a ir en su busca.
Yo le acompañaré.
Me gustaría ir con ustedes, pero debo seguir mi camino.


6
Por aquí van sus huellas... Sigámoslas.
Su amiguito hizo mal en no dejarme matar al perro.
Creo que es usted un poco cruel. Quizá por eso la llamen "El demonio rubio."
No soy yo. Es el Norte que es así. Aquí la vida es dura y no hay que ir con sentimentalismos que pueden costarle a uno la piel.
Fíjese. Aquí aparecen otras huellas. El muchacho ha debido caer en manos de algún enemigo.
Eso me temo. Tenemos que darles alcance.
Cuando Pedrín vuelve en sí, se encuentra fuertemente atado en una cabaña.
Parece que le di un poco fuerte.
¡Vamos, levántate, macaco!
¡Malditos, traidores! Ya os arreglará las cuentas Roberto.
¡Hola! Veo que también está aquí el bribón de Dimas.
Él se encargará de llevarte al otro mundo.
Ya sabes lo que has de hacer con él. Cuidado no se te escape.
No temas. Está sentenciado.
¡Cobardes!
Nosotros atacaremos a la banda de Carlos con flechas. Así todos creerán que han sido los indios.
¡Buena idea! Que carguen ellos con las culpas.
Del chico no debemos preocuparnos. Alcázar no tardará mucho en caer también.
Acecharemos el paso de los presos desde esta altura.
Allá vienen.
Eliminaremos primero al policía, que es el que va armado.
Apunta bien.

7
Descuida. Ya se puede dar por muerto.
Ya me encargo de Carlos.
Mientras tanto, Dimas, obedeciendo las instrucciones de Landau se disponía a asesinar a Pedrín.
Llegó tu hora. Disponte a morir.
Ya puedes disparar. No tengo miedo como tu, cobarde.
¿Cobarde yo? ¡Te vas a tragar ese insulto!
Asesinar a una persona indefensa es una cobardía.
Desátame y lucha conmigo de hombre a hombre ¿A que no te atreves?
¿Que no? ¡Ahora verás!
¡Ajá! Este besugo ha picado el cebo.
¡En guardia!
¡Un momento! ¿Has oído hablar de David y Goliat?
No sé quienes son esos. ¡Eh! ¿Qué vas a hacer?
Darte una lección de historia...
El pequeño David puso una piedra en su honda y ¡plaf! le partió el coco a su enemigo.
Lo siento, amigo, pero no podía perder el tiempo peleando. Ahí te quedas.
Tengo que encontrar a Roberto cuanto antes.
¡Allá están! ¡Eh, Roberto!
¡Hola, Pedrín! ¿Pudiste seguir al perro?
Sí. Luego le explicaré. Tenemos que salvar al policía. Landau le ha tendido una emboscada.
¡Vamos allá!

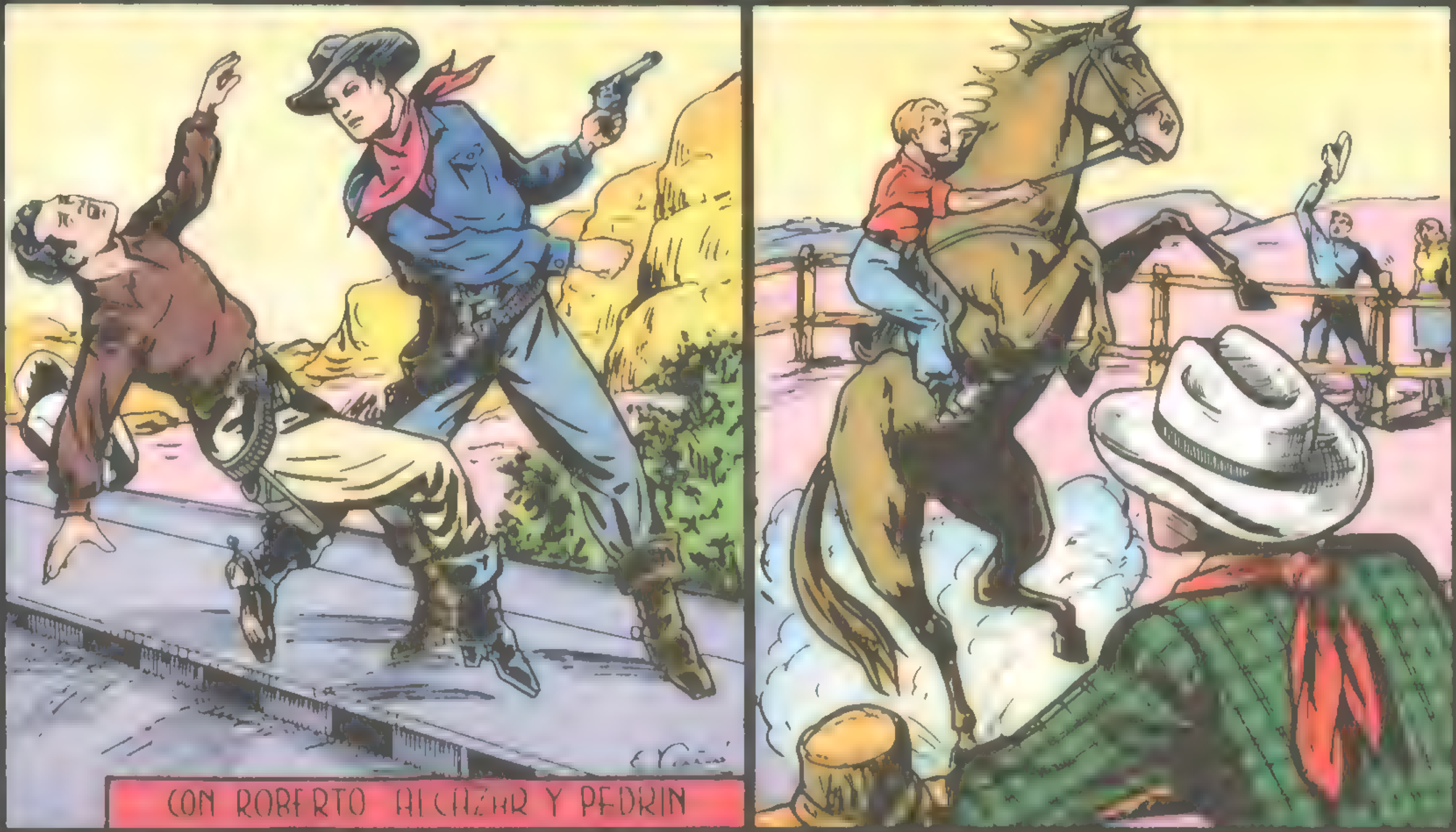
8
¿Qué vais a hacer, bandidos? ¡Deteneos!
¡Ahora os daré yo, granujas!
¡El detective y el crío!
¡Ese idiota de Dimas lo dejó escapar!
¡Ahí va ese regalo!
¡¡Ay...!!
Pedro pierde el equilibrio y se precipita desde lo alto de las rocas.
¡¡Auxilio!!
¡Quieto, Landau! ¿Se ha vuelto loco?
¡Tengo que acabar con todos vosotros!
¡Bien, Pedrín!
¡Maldito seas...
¡Quita allá, sinvergüenza!
¡Ahora te ajustaré las cuentas, bribón!
¡Aparta, mequetrefe!
¡Uf...! ¡Bruto!
¡Deja al muchacho, canalla!
Este ya lleva lo suyo. ¡Ahora te toca a ti!
¡Oh...!
¡Veremos si también puedes conmigo!
¡Y con diez como tú!
Fallaste el golpe.
Aún es pronto. Prepárate a recibir una soberana paliza.

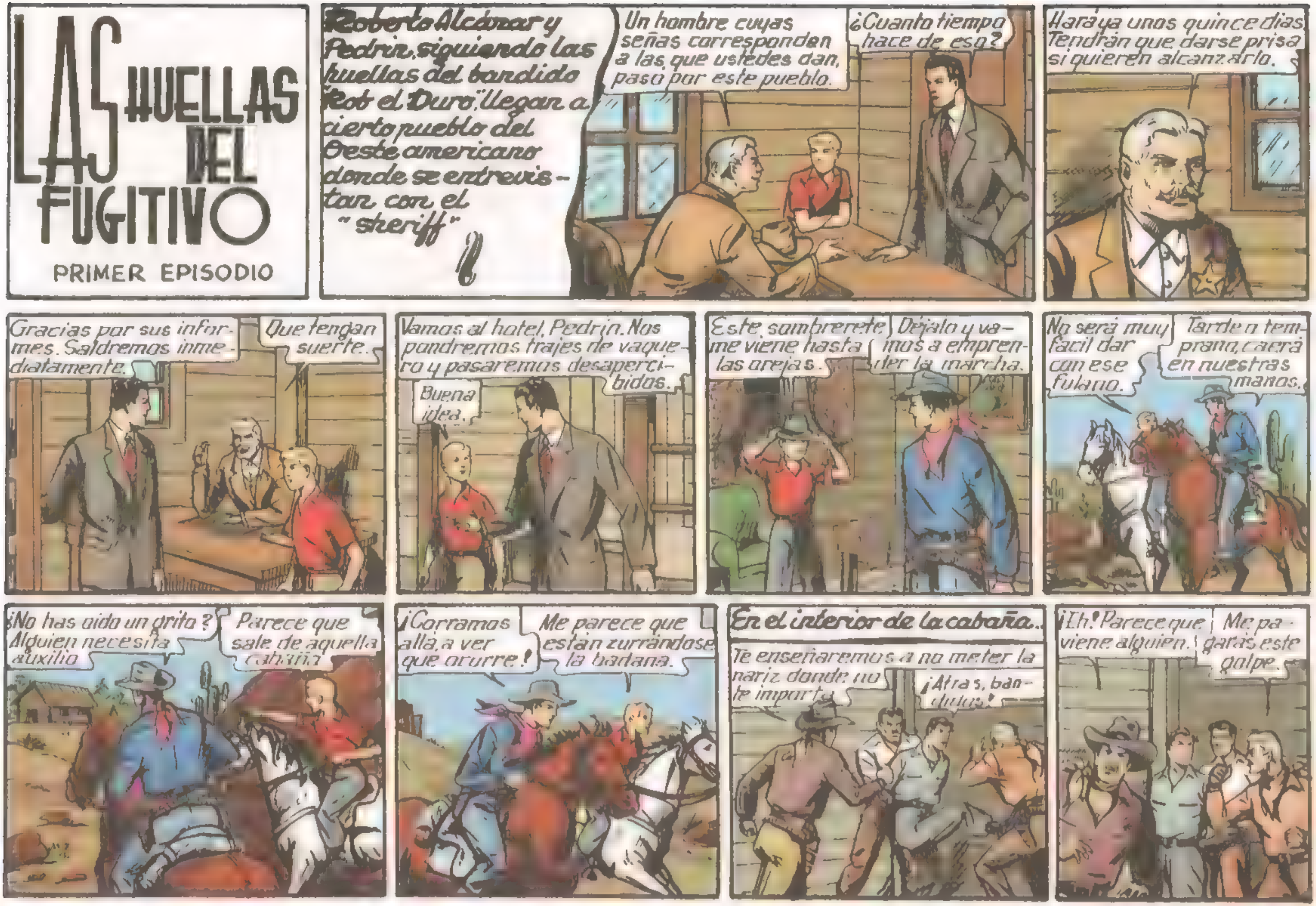
9
¿De veras? ¡Eso, vamos a verlo!
¡Ah, perro! ¡Te voy a moler los huesos!
¡No te hagas ilusiones!
¡Ug...!
Estás muy belicoso y necesitas un calmante. ¡Veas que tal te sienta este!
¿Como se encuentra Pedrín?
Perdió el sentido, pero ya empieza a volver en si.
¡Animo, chica! No ha sido nada.
Conque nada ¿eh? ¡Menudo trastazo me di en la cabeza al caer de espaldas...
¡Mire, Roberta! ¡Se nos escapa ese granuja!
¡Me las pagareis! ¡Os he de matar a todos! ¡A ti tambien, hijastra maldita!
¡Ya os acordareis de mi!
¡Bribón! ¡Te voy a quitar las ganas de proferir mas amenazas!
Eso, eso. ¡Zumbele!
¡Ven acá y no huyas, gallina!
¡Ya nos volveremos a encontrar con las armas en la mano!
¡Ahí te quedas, Alcázar! ¡Sigueme, si te atreves!

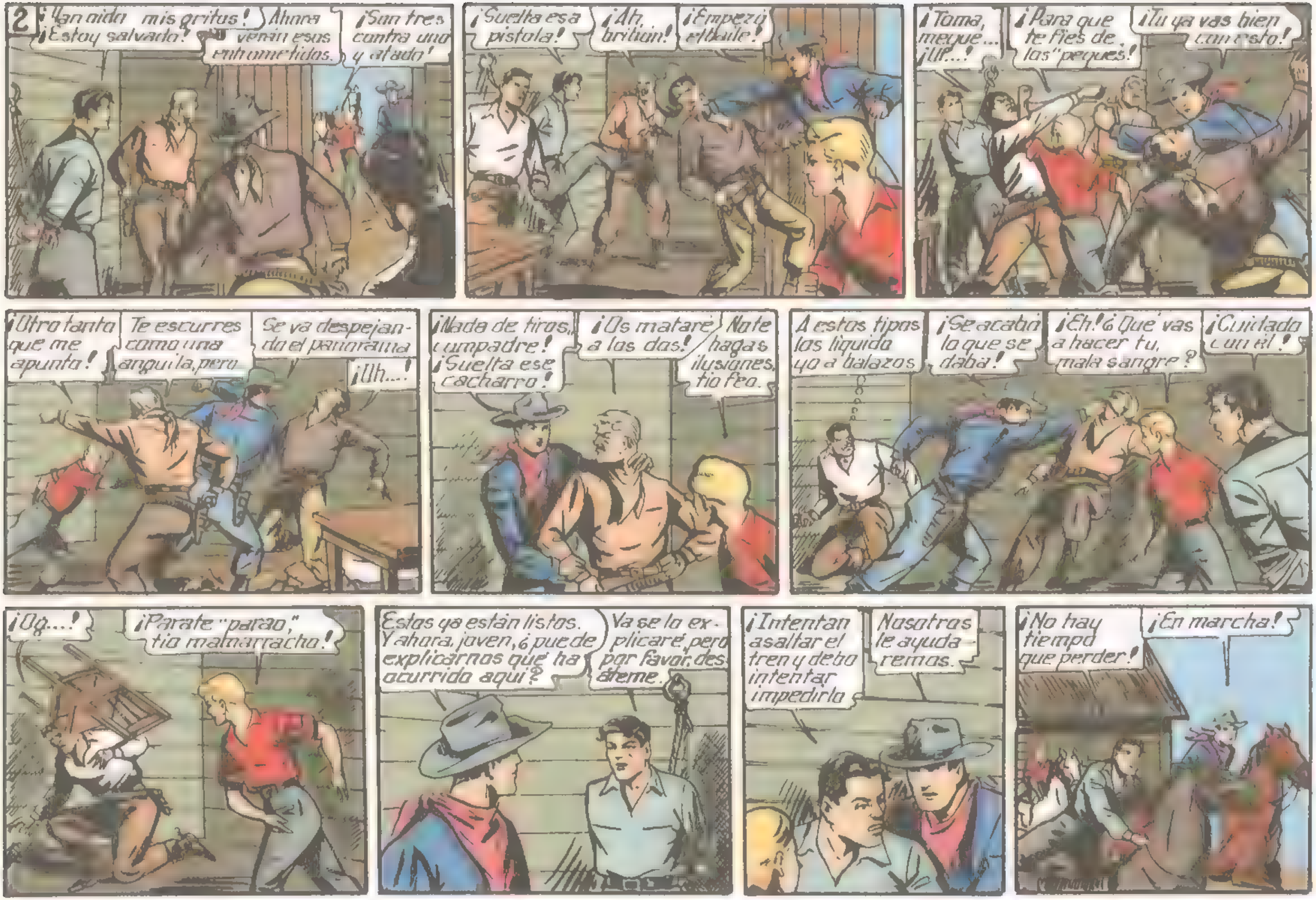


10 Mas Landau calcula mal la distancia...
¡Ay, de mi...!
¡Desdichado!
Gracias por el "regalo" que me habeis enviado. Siempre sospeché que Pedro era un mal sujeto.
Ahora sólo falta Landau para completar la colección.
Lo siento, Luisa. Su padrastro se estrelló en un precipicio al intentar huir
Tal vez así haya sido mejor.
Sí. Parece un designio de la providencia.
¡Adios, amigos! Gracias por haber librado el pais de esta banda de malhechores
Aunque nunca fué cariñoso conmigo, siento que haya tenido un final tan horrible.
Esa es una demostración de sus buenos sentimientos. En realidad, es usted menos "demonio" de lo que algunos creen.
¡Eh, miren lo que me he encontrado!
Se le debió caer al señor Landau mientras peleaba contra nosotros.
¡El amuleto de "Flor de Luna"!
Esta chuchería tiene la culpa de todo lo ocurrido.
En él hay grabados unos jeroglíficos que indican el lugar donde existe un yacimiento aurífero.
¡Ya...! Por eso se lo arrebató usted a "Flor de Luna"
Sí. Los indígenas ignoran este secreto. A mí me lo reveló un viejo indio al que cuidé durante su larga enfermedad.
El yacimiento está enclavado en el lugar que ocupa el campamento indio. Por eso fingimos mi rapto para culpar de él a los indios...
...y que los expulsaran de allí ¡Si yo hubiera sospechado las consecuencias...
La codicia hace a las personas injustas y egoístas.
¡Eso, eso!
Y puede llevarlas hasta la delincuencia. Esto lo afirmo yo, que entiendo un rato largo de estas cosas.
FIN

LAS HUELLAS DEL FUGITIVO




LAS HUELLAS DEL FUGITIVO
PRIMER EPISODIO
Roberto Alcázar y Pedrín, siguiendo las huellas del bandido "Rob el Duro", llegan a cierto pueblo del Oeste americano donde se entrevistan con el "sheriff"
Un hombre cuyas señas corresponden a las que ustedes dan, pasó por este pueblo.
¿Cuanto tiempo hace de eso?
Hará ya unos quince días. Tendrán que darse prisa si quieren alcanzarlo.
Gracias por sus informes. Saldremos inmediatamente.
Que tengan suerte.
Vamos al hotel, Pedrín. Nos pondremos trajes de vaquero y pasaremos desapercibidos.
Buena idea.
Este sombrerete me viene hasta las orejas.
Déjalo y vamos a emprender la marcha.
No será muy fácil dar con ese fulano.
Tarde o temprano, caerá en nuestras manos.
¿No has oído un grito? Alguien necesita auxilio
Parece que sale de aquella cabaña
¡Corramos allá, a ver qué ocurre!
Me parece que están zurrándose la badana.
En el interior de la cabaña...
Te enseñaremos a no meter la nariz donde no te importa.
¡Atrás, bandidos!
¡Eh! Parece que viene alguien.
Me pagarás este golpe.


2
¡Han oído mis gritos! ¡Estoy salvado!
Ahora vendrán esos entrometidos.
¡Son tres contra uno y atado!
¡Suelta esa pistola!
¡Ah, bribón!
¡Empezó el baile!
¡Toma, meque... ¡Uf...!
¡Para que te fíes de los "peques"!
¡Tú ya vas bien con esto!
¡Otro tanto que me apunta!
Te escurres como una anguila, pero...
Se va despejando el panorama
¡Uh...!
¡Nada de tiros, compadre! ¡Suelta ese cacharro!
¡Os mataré a los dos!
No te hagas ilusiones, tío feo.
A estos tipos los liquido yo a balazos
¡Se acabó lo que se daba!
¡Eh! ¿Qué vas a hacer tú, mala sangre?
¡Cuidado con él!
¡Og...!
¡Párate "parao", tío mamarracho!
Estos ya están listos. Y ahora, joven, ¿puede explicarnos qué ha ocurrido aquí?
Ya se lo explicaré, pero por favor, desáteme.
¡Intentan asaltar el tren y debo intentar impedirlo
Nosotros le ayudaremos.
¡No hay tiempo que perder!
¡En marcha!

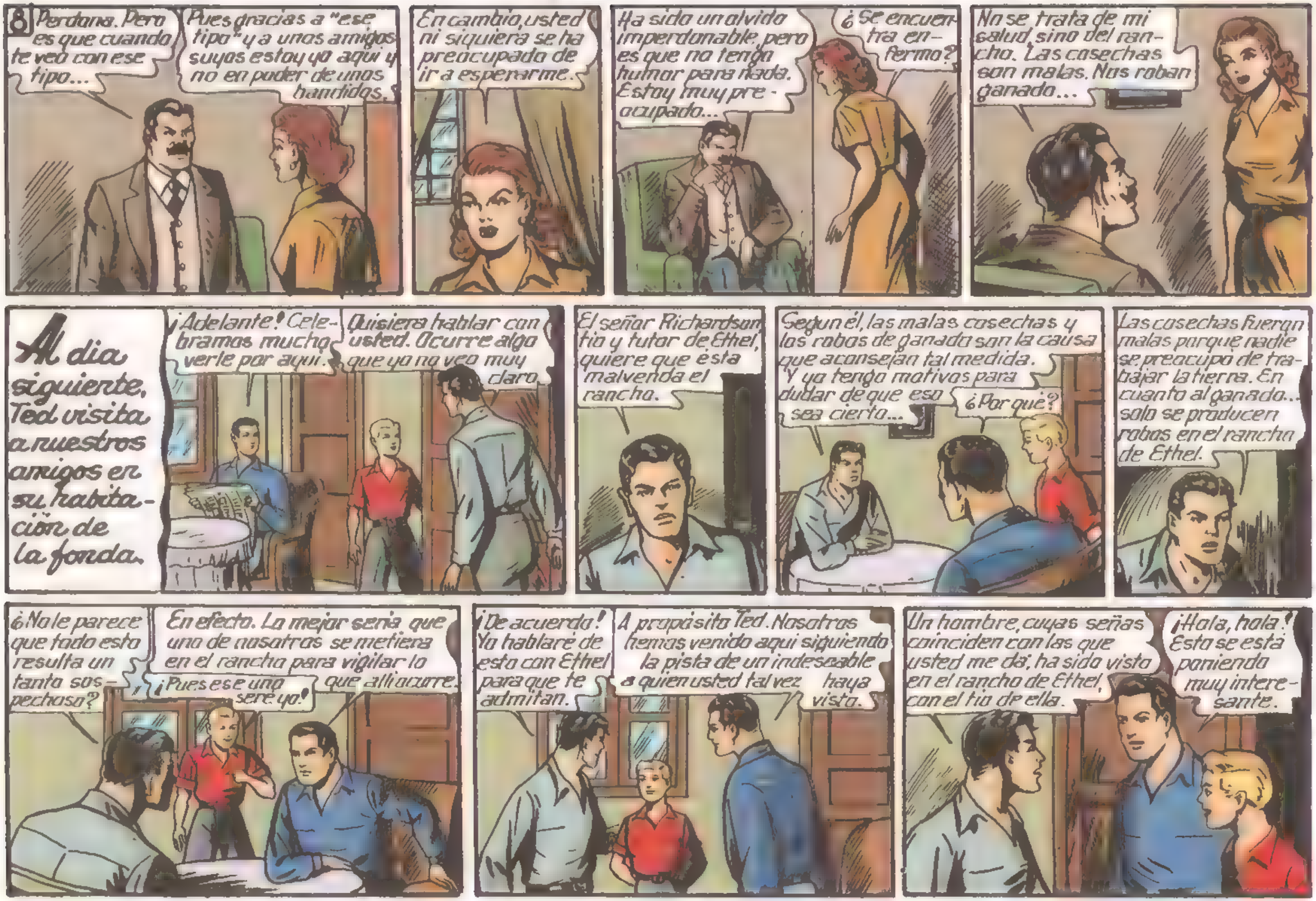
3
¡Allá va el tren! ¡Aún no lo han asaltado!
¡Llegamos a tiempo!
¡Adelante! ¡Vamos a saltar a la plataforma posterior!
Nunca imaginé que iba a venir al Oeste para hacer circo.
Déjate de tonterías y sujétate bien.
Ataremos aquí los caballos para que nos sigan y no escapen.
Voy a ver si consigo llegar hasta la máquina.
¡Eso! Avise al maquinista de lo que preparan los bandidos.
Tu y yo nos encargaremos de vigilar el vagón donde van los valores.
¡A la de tres! ¡Vamos allá!
Ocultos tras unas rocas, varios jinetes enmascarados, esperan el paso del convoy
¡Atención! ¡Ahí tenemos el tren!
Ya lo sabes. Tu misión consiste en raptar a la muchacha y huir con ella.
Está bien, jefe.
¡Frena rápido! ¡Hay un obstáculo en la vía!
¡Cuernos! ¿De dónde se habrá desprendido esa piedra?
¡Ja, ja! Ya se han detenido.
¡Adelante, muchachos! ¡Al asalto!
¡Quietos, si no queréis que os acribille!

4
Como intentéis algo, os agujereo el pellejo.
¡Hola, señor "Perdonavidas"! Se le saluda.
¡Maldición!
Roberto mantiene sujeto al bandido, momento que aprovechan los ferroviarios para desarmarle.
¡Quieto ahí, compadre!
¡Larga de aquí!
Procuren defender la máquina a toda costa
Descuide. No dejaremos que se acerque nadie por aquí.
Entretanto, el resto de los bandidos inicia el asalto al tren
X
¡Subid a los vagones y mantened a raya a los viajeros!
¡Vamos tú y yo a desvalijar el vagón donde va el oro!
¡Atiza! ¡Es un vagón de los destinados al ganado!
Lo han hecho así para despistarnos. Romperé el cierre a balazos.
¡Ya está! ¡Entra y carga con todo el oro que encuentres!
Pero Ted y Pedrín, que han logrado introducirse en el vagón por un pequeño ventanillo...
Ya abren la puerta...

5
¡Duro con él!
¡A escardar cebollinos, granuja!
¡Uf...!
¡Maldición! ¿Tu aqui? ¿Como es posible?
Tus esbirros no han podido conmigo. ¡Sois un atajo de cobardes!
¡Maldito seas! ¡Yo acabaré contigo y con ese mocoso que te acompaña.
Al subir de nuevo al techo del tren, Roberto ve cortado su camino por uno de los bandidos.
¡No te daré tiempo a "sacar"!
¡Toma...! ¡Es inutil que trates de escurrirte! ¡No escaparás!
¡No estés tan seguro, rufián!
¡¡Ouooh....!
Hay que saber disparar bien, amiguito. ¡Fíjate como has de hacerlo!
¡Me rindo, me rindo! ¡No me mates...
No soy un asesino como tú.
Me conformo con propinarte un buen correctivo.
¡Uf...!
¡Escóndete, Pedrín! ¡Eh! ¿Qué es eso?
¡Rezambomba! ¡Ese tío nos ha venido como llovido del cielo!
Esto ha sido cosa de Roberto... ¡Diantres! ¡Allá huye uno con una muchacha!
¡Es Ethel, mi prometida! ¡La han raptado!
Pedrín salta del vagón y apoderándose del caballo de uno de los bandidos, se lanza en persecución del raptor.
¡Arre, caballito! ¡Hemos de alcanzar al sinvergüenza aquel!

6
¡Más deprisa! ¡Le vamos sacando ventaja! ¡Corre! ¡Vuela!
¡Quieto, bandido! ¡Detén tu caballo y lucha como los hombres!
¡Maldito crío...
¡No dispare!
¿Estás loco? ¡Nos vamos a estrellar!
¡Haberte detenido, tío berzas!
¡Y ahora nos vamos a ver tú y yo las caras!
¡Por vida de...
El jefe de los bandidos, al ver fracasado el robo del oro, apela a la fuga.
¡Larguémonos, muchachos! Aquí no hay nada a hacer.
Esto está liquidado. Quiten el obstáculo de la vía y prosigan la marcha.
¡Señor Alcázar! ¡Pedrín salió en persecución del raptor de mi prometida!
¡Corramos en su ayuda! Él solo no podrá con el bandido.
Mal conoce usted a Pedrín. Pero no obstante, iremos a ver si le echamos una mano.
¿No le dije? Allá lo tenemos dándole los últimos toques a su labor.
¡Pero, Ethel no está! ¿Qué habrá sido de ella?
¡La muchacha siguió en aquella dirección! ¡El caballo iba desbocado!
¡Yo la salvaré!

7
¡El caballo no obedece a las riendas y va directo hacia un pricipicio! Tengo que atajar para llegar a tiempo!
¡Soo... caballo! ¡Para! ¡¡A mí!! ¡¡Auxilio!!
¡La salvó! Casi no puedo creerlo...
¡Bravo, Roberta! ¡Es usted un tiole!
Aquí tiene a su prometida sana y salva, amigo Ted.
¡Querida Ethel! Creí que te perdía para siempre...
Poco ha faltado. Gracias a estos valientes caballeros...
Eso está bien hablado. Somos caballeros... con caballos.
¿Por qué intentaron secuestrarme esos malhechores?
No sé... También a mí me habían apresado.
Ya nos encargaremos nosotros de aclarar este asunto.
Ahora te dejaremos en tu rancho. Supongo que allí estarás segura. Tu tía y los vaqueros sabrán defenderte si esos bandidos intentan de nuevo algo contra ti.
Muy agradecida y ya saben dónde me tienen por si necesitan algo de mí.
Encantado de conocerla. Nosotros paramos en la fonda
Adiós, Ted. También tú debes marcharte. Ya sabes que a mi tía le eres poco simpático...
Alguien debió hablarle mal de mí. Pero ya cambiará de opinión.
Te he dicho mil veces que no quiero verte con ese desarrapado de Ted.
¡Me gusta el recibimiento!


8
Perdona. Pero es que cuando te veo con ese tipo...
Pues gracias a "ese tipo" y a unos amigos suyos estoy yo aquí y no en poder de unos bandidos.
En cambio, usted ni siquiera se ha preocupado de ir a esperarme.
Ha sido un olvido imperdonable, pero es que no tengo humor para nada. Estoy muy preocupado...
¿Se encuentra enfermo?
No se trata de mi salud, sino del rancho. Las cosechas son malas. Nos roban ganado...
Al día siguiente, Ted visita a nuestros amigos en su habitación de la fonda.
¡Adelante! Celebramos mucho verle por aquí.
Quisiera hablar con usted. Ocurre algo que yo no veo muy claro.
El señor Richardson, tío y tutor de Ethel, quiere que ésta malvenda el rancho.
Según él, las malas cosechas y los robos de ganado son la causa que aconsejan tal medida. Y ya tengo motivos para dudar de que eso sea cierto...
¿Por qué?
Las cosechas fueron malas porque nadie se preocupó de trabajar la tierra. En cuanto al ganado... sólo se producen robos en el rancho de Ethel.
¿No le parece que todo esto resulta un tanto sospechoso?
En efecto. Lo mejor sería que uno de nosotros se metiera en el rancho para vigilar lo que allí ocurre.
¡Pues ese uno seré yo!
¡De acuerdo! Yo hablaré de esto con Ethel para que te admitan.
A propósito Ted. Nosotros hemos venido aquí siguiendo la pista de un indeseable a quien usted tal vez haya visto.
Un hombre, cuyas señas coinciden con las que usted me da, ha sido visto en el rancho de Ethel, con el tío de ella.
¡Hola, hola! Esto se está poniendo muy interesante.

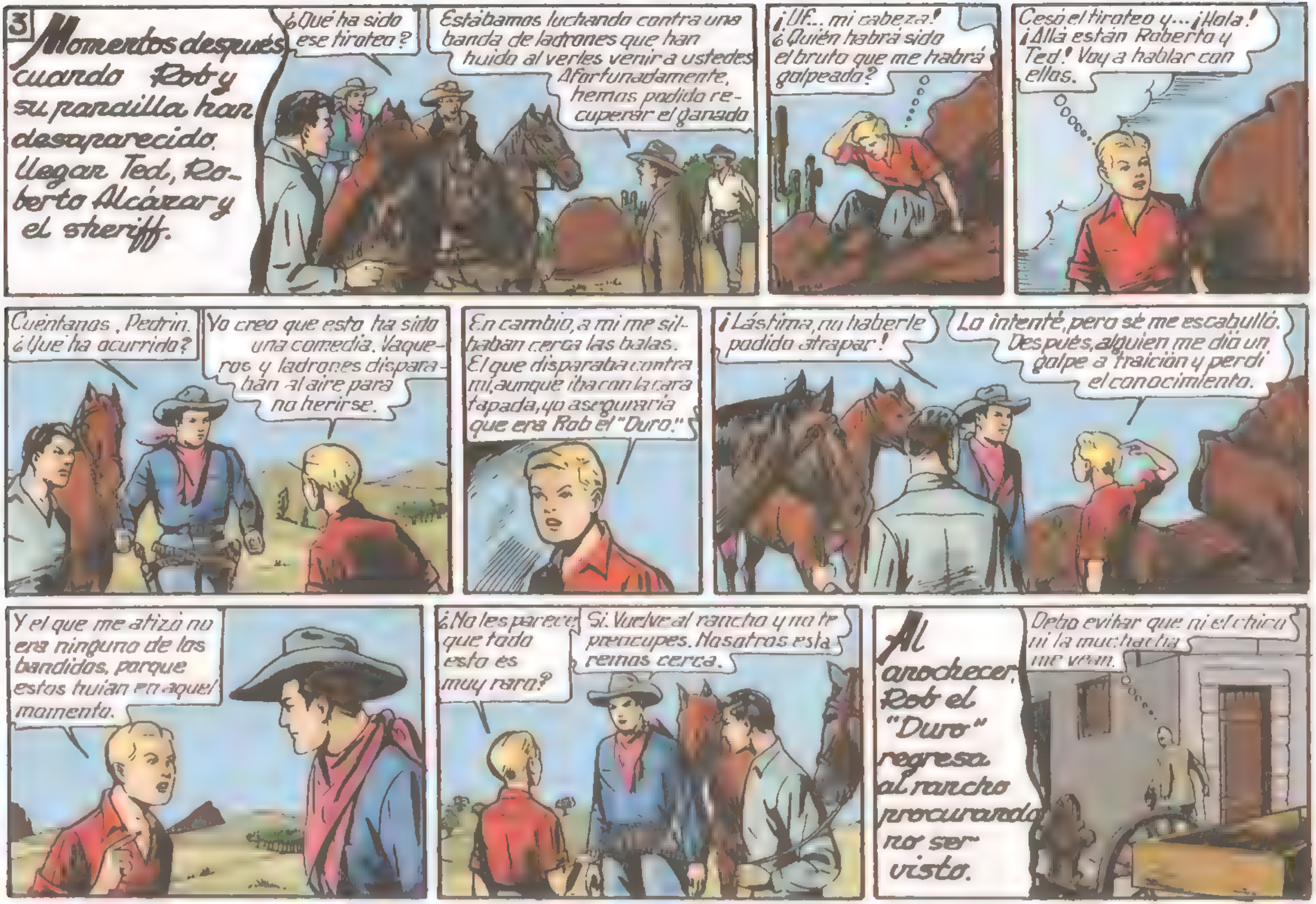
9
Y una hora después...
Este es uno de los jóvenes que me salvó y necesita trabajo. Creo que lo puedes colocar.
Está bien. Quedas admitido.
¡Hola! Llegas a tiempo. Vamos a brindar por nuestro futuro negocio en la venta del rancho.
Ya lo celebraremos. Ahora quiero que le eches un vistazo a un nuevo empleado.
Es ese chiquillo que cruza el patio. Un protegido de mi sobrina...
¡Cuernos! ¡Ese es el ayudante del detective que me persigue!
Esto no me gusta. Deben saber que estás aquí. Tenemos que hallarle una solución a este feo asunto.
No hay mejor solución que eliminar a ese par de polizontes.
Sí, pero... eso hay que hacerlo sin que recaigan las sospechas sobre nosotros...
¡Ya sé! Haremos que el chico monte al "Asesino". Seguramente lo matará. El detective vendrá a ver como ha ocurrido...
Y entonces le preparamos otro "accidente" a él. ¡Estupendo!
Voy a dar órdenes para que ensillen a ese potro salvaje...
¡Eh, novato! El amo quiere que demuestres tus aptitudes en la doma de caballos.
¡Arrea! Pues sí que es una papeleta...
¡Hum...! Esto me huele mal. Por lo visto, quieren que me rompa el bautismo, pero. ¡Ajá! ¡Tengo una idea!
La señorita Ethel suele tomar unas tabletas contra el insomnio. Me colaré en su habitación y...
Aquí está el tubo. Creo que unas quince tabletas serán suficientes.
¡Hola, chico! Aquí te hemos preparado este "regalito"
¡Ánimo, valiente! Tienes que demostrarnos que eres un tío machote.
Desde luego
Toma, caballito guapo. Cómete este panecillo... Eso es... A ver si nos hacemos amigos.
¿Amigos? ¡Ja, ja, ja!
¡Afírmate bien! A ver si resistes un minuto antes de salir volando por encima de las orejas.
¡Listo! ¡Soltadlo ya!

10
¡Dios mío! ¡Lo va a matar! ¿Cómo habeis consentido...
Eso, dígaselo a su tío. Nosotros cumplimos sus órdenes.
¡Pues no se cae!
¡Demonio de crío! Si no lo viera...
¡Calma esos nervios bicharraco!
¡Ahí va, qué bestia es este bruto!
¡Rabia y patalea, pero no me tirarás!
Por fin, los comprimidos de bromuro que Pedrín pusiera dentro del panecillo, empiezan a hacer su efecto.
¿Te estás convenciendo de que no vas a conseguir nada, cabezota?
¡Hurra! ¡Eres un domador formidable!
¿Han visto qué fácil ha resultado? ¡Bah! Esto no tiene importancia
Llevadlo a la cuadra. Siempre que domo algún potro, lo dejo tan rendido que luego se tiene que echar a dormir unas cuantas horas.
¡No acabo de creerlo! "Asesino" no había podido ser montado aún por nadie.
Pues no le extrañe, porque mi especialidad es amansar asesinos.
¡Vaya un éxito que ha tenido tu idea!
¡Es increíble! ¿Quién iba a imaginar que ese crío...
Lo mejor para acabar con ese chiquillo es pegarle un tiro.
¡Calma! Las cosas hay que hacerlas bien.
Simularemos un robo de ganado y organizaremos la persecución de los ladrones...
En el tiroteo que se arme, una bala perdida puede acabar con el muchacho. Esa bala puedes dispararla tu mismo.
De acuerdo. Ni una palabra más.
El próximo y último episodio se titula
EL RAPTO DE ETHEL

El RAPTO de ETHEL
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
Vaño
1'25 pts

EL RAPTO DE ETHEL
2
Joe Richardson, tío y tutor de la joven Ethel, en complicidad con los vaqueros del rancho, simula el robo de varias cabezas de ganado para matar impunemente a Pedrín durante el tiroteo con los fingidos ladrones.
¡Patrón! ¡Nos roban el ganado! ¡Los ladrones van por la quebrada...
¡Esos malditos se han propuesto arruinarnos.
¡Pronto! ¡A los caballos! ¡Hemos de alcanzar a esos bandidos y recuperar el ganado!
Tan pronto hayamos salido, corra y avise lo que pasa a Ted y Roberto.
Así lo haré.
¡Hum ...! Todo esto es un poco raro...
¡Vamos! En marcha!
No conviene que vayas desarmado. Toma uno de mis revólveres.
¡Gracias, patrón!
No creo que pueda hacer mucho daño con un revólver sin balas.
¡Allá van con el ganado! ¡Ya nos han visto y se aprestan a defenderse!
¡Pie a tierra! ¡Vamos a darles un buen escarmiento!
Los supuestos ladrones, conducidos por Bob el "Duro" se disponen a representar la tragicomedia que terminará con la muerte de Pedrín.
¡Desmontad y cubrios el rastro! No olvidéis que hay que tirar al aire. Ellos tirarán igual...

2
Aquí el único que debe afinar la puntería, soy yo.
¡Rezambomba! ¡Esos tíos tiran a dar!
¡A las armas, muchachos! ¡Duro con ellos!
Yo pesco a uno de esos tipejos vivito y coleando.
¡Diablos! ¿Dónde se habrá escondido ese chiquillo?
¡Ahora verás, Nicolás!
¡Maldición!
¡Te atrapé, compadre!
¡Vente conmigo, amiguito, que te voy a contar un cuento!
¡A mí! ¡Auxilio!
Uno de los cómplices de Rob corta la cuerda del lazo
X
¡Trae tu revólver! ¡Pronto! ¡Quiero acabar con ese maldito crío!
¡Deja al crío y larguémonos! ¡Allá viene el sheriff con dos de sus hombres!
¡No os iréis de vacío, granujas!
¡No acerté ni un disparo! ¿Cómo puede ser esto?
Si descubre que está tirando sin balas, sospechará de mí...
Así podré cambiar los cartuchos sin que lo advierta.


3
Momentos después cuando Rob y su pandilla han desaparecido. Llegan Ted, Roberto Alcázar y el sheriff.
¿Qué ha sido ese tiroteo?
Estábamos luchando contra una banda de ladrones que han huido al verles venir a ustedes. Afortunadamente, hemos podido recuperar el ganado.
¡Uf... mi cabeza! ¿Quién habrá sido el bruto que me habrá golpeado?
Cesó el tiroteo y... ¡Hola! ¡Allá están Roberto y Ted! Voy a hablar con ellos.
Cuéntanos, Pedrín. ¿Qué ha ocurrido?
Yo creo que esto ha sido una comedia. Vaqueros y ladrones disparaban al aire para no herirse.
En cambio, a mí me silbaban cerca las balas. El que disparaba contra mí, aunque iba con la cara tapada, yo aseguraría que era Rob el "Duro."
¡Lástima no haberle podido atrapar!
Lo intenté, pero se me escabulló. Después, alguien me dió un golpe a traición y perdí el conocimiento.
Y el que me atizó no era ninguno de los bandidos, porque estos huían en aquel momento.
¿No les parece que todo esto es muy raro?
Sí. Vuelve al rancho y no te preocupes. Nosotros estaremos cerca.
Al anochecer, Rob el "Duro" regresa al rancho procurando no ser visto.
Debo evitar que ni el chico ni la muchacha me vean.

4
¡Ya estoy harto! ¡Tus ideas "geniales" tan solo nos proporcionan fracasos! ¡Ahora seré yo el que disponga! ¡Hay que atacar de cara...
¡Chist! ¡Silencio, que te van a oir!
Me llevaré a tu sobrina y como su heredero eres tú, me vendes luego el rancho y en paz.
Bien, pero mi responsabilidad... Ese detective puede sospechar de mi...
No te preocupes. Yo se hacer bien las cosas. Te enviaré un anónimo pidiendo rescate.
Voy a preparar el golpe. Procura alejar de estos alrededores al sheriff y al detective.
Pedrín, que velaba en su habitación atento al menor ruido, oye pisadas de caballo en el exterior:
¡Atiza! ¿Qué buscarán aquellos tres sujetos por aquí a estas horas?
Pues si quieren representar otra comedia a mi costa, se les va a caer el pelo. ¡En cuanto asomen las narices...
Vigila para que nadie nos moleste mientras nos apoderamos de la muchacha.
Descuida.
¡A mí! ¡Socorro!
¡Silencio! ¡Vístase enseguida! ¡Deprisa!
Pero los gritos de la joven han llegado a oídos de Pedrín.
¡Es Ethel! Ahora le ha tocado a ella. ¡Corro en su auxilio!
¡Quieto, mequetrefe! ¿Dónde ibas con tanta prisa?
¡Uf...!
¡Todo listo! No perdamos más tiempo. ¡En marcha!
¿Qué haremos con éste?
Carga con él. Le ataremos una piedra al cuello y lo echaremos al río.

5
Entretanto, Richardson, para alejar al sheriff, Roberto y Ted, ha llegado hasta donde ellos vigilan.
¡Los ladrones han vuelto a robarme! Me acaba de avisar uno de los muchachos.
¡Corramos, a ver si esta vez los atrapamos!
Y así aleja Richardson a los tres hombres para que Rob pueda actuar tranquilo.
¡A tomar un baño, chaval!
Ese ya no volverá a molestarnos.
El frío del agua devuelve el conocimiento a Pedrín.
Quien, rápidamente procede a librarse de la gruesa piedra que le impide salir a flote.
¡Aire...! ¡¡UF...! Por un poco más, me ahogo.
Aquellos tipos han desaparecido. Buscaré a Roberto y a Ted para contarles lo ocurrido.
¡No hay nadie! Sin embargo, ellos me dijeron que estarían por aquí.
¡Por fin los encontré! Pero no están solos...
¡Hola, patrón! Hemos conseguido alejar a los ladrones, pero se han perdido varias cabezas de ganado que se han despeñado.
Ese cuento de los ladrones está ya muy oído. Les voy a contar yo otro más interesante.
Han raptado a su sobrina. Y a mí, por poco, me matan.
¿Que han raptado a Ethel? ¿Quién ha sido?
Lo ignoro, patroncito. No quisieron enseñarme la cédula ni el carnet de identidad.

6
¡Vamus al rancho! Tal vez lus raptures hayan dejado huellas y les podamus seguir la pista.
¡Si, vamos! ¡Hemos de rescatarla a toda costa!
Pero por más que buscan
No han dejado el menor rastro que pueda guiarnos.
Si hubieran sido indios, no lo hubieran hecho mejor.
Me parece que los que estamos haciendo el indio somos nosotros. Pero.. ¡ajá! ¡Me parece que he encontrado una solución!
¿Qué se te ha ocurrido? ¡Habla!
¡Chist! De esto no debe enterarse mi patrón... Ahora que está de palique con el sheriff, se lo explicaré...
Ya creo que Richardson es cómplice del rapto de su sobrina, y se me ha ocurrido una estratagema para que lo confiese...
...y eso es todo. ¿Qué les parece mi plan?
No es un procedimiento muy corriente, pero puede que dé resultado.
¡Debemos intentarlo!
En aquel momento, una flecha se clava en la puerta junto a la que están hablando Richardson y el sheriff.
¡Una flecha! ¡Entró por la ventana!
¡Lleva un papel arrollado...
Prepare doscientos mil dólares o no verá más a Ethel. Ya le diremos dónde ha de colocar dicha cantidad. Si avisa a las autoridades mataremos a su sobrina.
¡Doscientos mil dólares! ¿De dónde saco yo ese dinero? Tendré que vender el rancho...
¡Váyanse, por favor! Y no intervengan en esto, porque matarían a mi sobrina. Aquí lo dice...
¿Qué le ha parecido, Ted? El anónimo le sirve para justificar la venta del rancho. Creo que Pedrín está en lo cierto.
¡Y tanto! ¡Es un hipócrita y un malvado!
Pero ¿de veras creen ustedes que el señor Richardson...
Poco tiempo falta para salir de dudas. Detengámonos y esperemos la señal de Pedrín

7 Y al cabo de hora y media.
Ya me han visto y se acercan. Voy a abrirles la puerta.
¿Todo listo?
Sí. Está durmiendo como un lirón.
Y aprovechándome de su sueño, he cambiado los cartuchos de su revólver por otros de fogueo.
Aquí está la sábana.
Yo haré de fantasma, pues mi voz es la que menos conoce.
¡Menudo susto se va a llevar ese granuja!
Ethel ha sido asesinada. Vengo a pedirte cuentas de tu crimen.
¡Oh...! ¡Un espectro!
Pero yo sé que los fantasmas no existen. Si pretendes amedrentarme, estás muy equivocado.
¡A mí no me asustas tú! ¡Toma! ¡Muere!
¡Insensato! ¿Pretendes matar a un espíritu?
¡No! ¡No es posible! ¡Esto es una pesadilla!
Ethel ha muerto. Ella me envía para pedirte cuentas...
¡Yo no la maté! ¡Soy inocente!
¡No! ¡No te acerques! ¡Yo no la he matado! ¡Ha sido Rob! ¡Él es el culpable!
Él será el culpable, pero usted es su cómplice. ¡Dese preso, Roberdson!
Ha "cantado" usted mejor que Mario Lanza.
¿Dónde ha llevado Rob a la muchacha? ¡Hable!
A la Cueva del Buitre. Allí está él con dos de sus hombres.

8
Después de detener a Richardson, el sheriff, junto con Roberto, Pedrín y Ted emprenden el camino hacia la Cueva del Buitre
Hay que estudiar la forma de llegar allí sin que nos vean.
Tras aquella cima está la Cueva del Buitre.
Es un verdadero nido de buitres. ¿Cómo habrán podido subir hasta allí a Ethel.
Por la parte opuesta hay un acceso más practicable pero seguramente estará vigilado.
Pues intentaremos la escalada por aquí.
Usted tendrá que esperar aquí con los caballos.
Su edad no es la más apropiada para hacer títeres.
Sí que está eso peligroso.
¡Ajá! Este será el primer paso. Yo treparé delante y ustedes me siguen.
¡Pero si tenemos un camino estupendo!
¡Uf...! Da vértigo mirar hacia abajo.
Esto ya está más difícil
Asegúrate bien. Un paso en falso puede significar la muerte.
Por fin, tras ímprobos y penosos esfuerzos, consiguen coronar la cima.
¡Hurra! ¡Campeón!
¡Silencio, escandaloso!
Estamos cerca de la cueva y te pueden oír.
Aquí está la cueva... Hay un centinela.
De ese me encargo yo.
¡Hay que vigilar también las nubes!
¡Oh...!
¡Y esta, para que te acabes de espabilar!

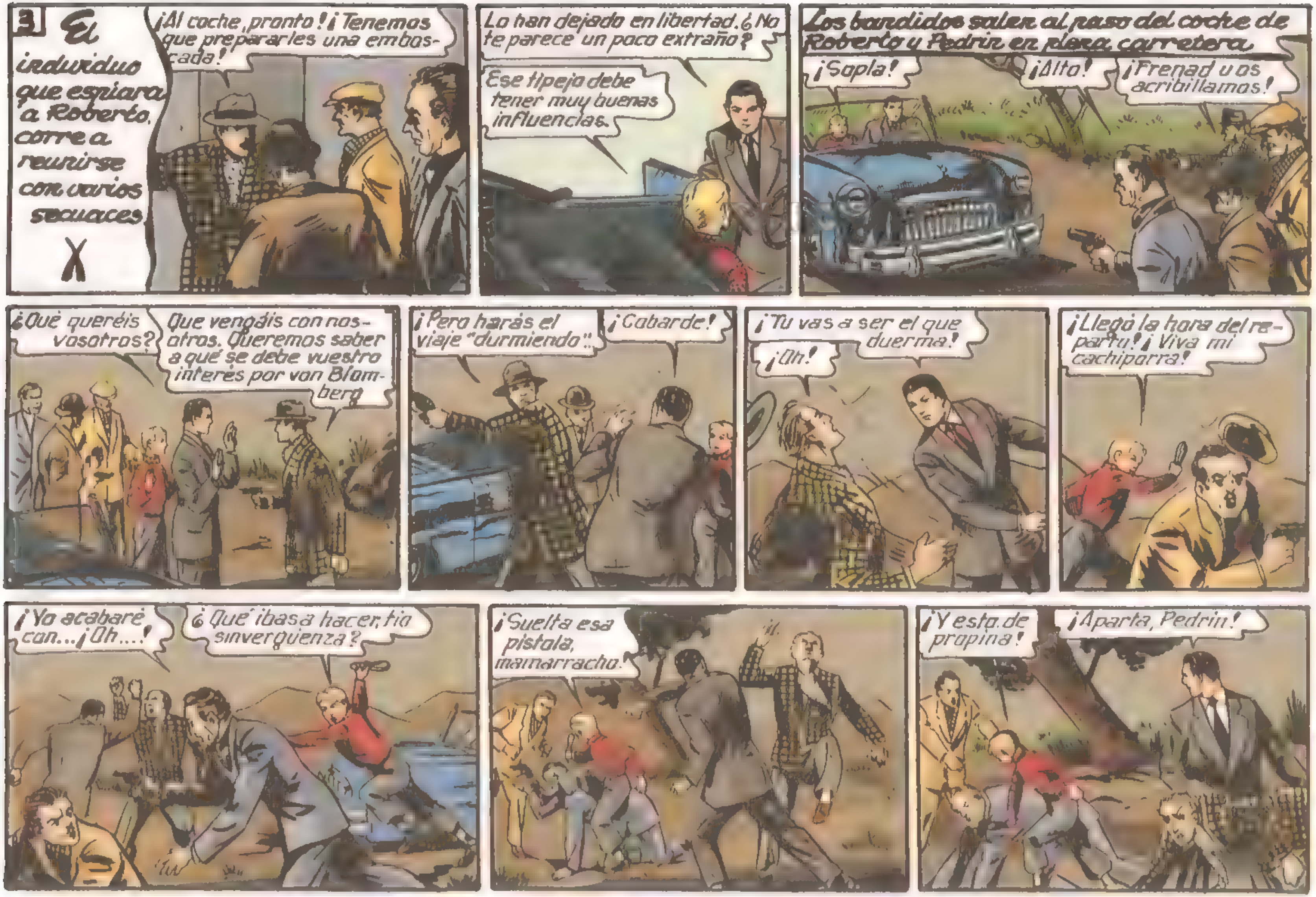
9
¿Qué ocurre?
¡Alguien ha sorprendido a Benson y le ha atacado!
¡Es Roberto Alcázar! ¡Acabemos con él!
¡Ha venido a meterse en la boca del lobo, el muy idiota!
¡Me has buscado y me vas a encontrar!
¡Déjale de mi cuenta, Rod!
¡Aquí os espero, valientes!
¡Ahora nos toca a nosotros, Pedrín!
¡Vamos allá!
¡Ah, chacal!
¡No te quejes, que aún es pronto!
¡Ayúdame!
te trabajo!
¡Ay...!
¡Por fin te acerté una!
¡Toma, señor "Duro"! ¡Yo le ablandaré a puñetazos!
¡Se agotó mi paciencia!

10
¡Ya eres mío, arrapiezo!
¡Bribón!
¡Ea, se acabó!
¡Vas a volar como los angelitos!
¡Suelta, canalla!
¡Quieto, infame!
Apercibido del peligro, Roberto corre tras el bandido, alcanzándole cuando ya se encontraba al borde del precipicio.
X
¡Eh! ¿Qué diablos...
¡Agárrate fuerte, Pedrín!
¡Como una lapa!
¡Serás tú quien caiga...
¡¡¡Ooooh...!!!
¡Escribe cuando llegues!
Acabó la carrera de crímenes de Rob el "Duro". ¡Vamos a libertar a Ethel!
¡Dios ha oído mis súplicas!
Ahora podrás vivir tranquila, gracias a estos valientes amigos.
¡Ven acá, que te voy a amarrar codo con codo!
Y poco después, se reunían todos con el sheriff
X
Aquí le traemos otro huésped para que le haga compañía al ilustre tío de Ethel.
¡Buena caza! Ese es Pete "el Chato", un bandido peligroso.
Supongo que esta aventura terminará en boda, ¿eh, pareja?
Por supuesto. Y tú y el señor Alcázar seréis los invitados de honor.
FIN

LUCHA A MUERTE
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
1'25 PTS

LUCHA A MUERTE
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en Suiza descansando y ejercitando sus músculos en la sana práctica de los deportes de nieve.
¡Esto es vida! Menos mal que no se acuerdan de nosotros y nos dejan descansar.
No te fíes mucho.
¡Cáspita! Si no salto, lo piso.
Donde menos se piensa, salta la liebre.
Pues aquí, el único que ha saltado has sido tu.
Este hombre debe haber muerto hace bastantes horas.
Avisaré a la policía desde el teléfono del hotel.
Date prisa. Yo esperaré aquí tu regreso.
¡Hasta luego!
¿Es el puesto de Gendarmería? Yo soy Pedrín, el ayudante de Roberto Alcázar. Hemos descubierto entre la nieve el cuerpo de un hombre muerto.
¿Un hombre muerto? Sí... Perfectamente. ¡Vamos enseguida!
No lo hemos querido tocar hasta que ustedes llegaran.
Han hecho muy bien.
Parece un mendigo y no lleva documentación alguna que pueda identificarle. Le han disparado dos tiros.

2
Si me permiten, tomaré sus huellas dactilares. Tal vez así conseguiremos saber algo, pues los asesinos no han dejado huella alguna
Una vez en su Hotel, Roberto Alcázar se pone en contacto con las oficinas de la Interpol (Policía Internacional) a la cual envía las huellas dactilares del hombre muerto
Tan pronto consigan aclarar la identidad del muerto, comuníquenla.
Varias horas después...
¿Noticias de la Interpol, Roberto?
Sí. El muerto es el coronel van Blomberg, fugado de un campo de concentración.
Creo que con estos datos podremos empezar nuestras investigaciones.
Pregunte a la policía si saben algo de él. Yo voy a comprar un periódico.
No hemos conseguido averiguar nada de él. Seguramente huía de alguien y no se dejó ver en lugar habitado alguno...
¡Arrea, "costipao"! ¡Esto sí que está bueno!
¡Noticia bomba! El coronel van Blomberg ha sido detenido en la frontera de Italia.
¡Hola, hola! Eso quiere decir que el asesino está usurpando la personalidad del muerto.
Momentos después, nuestros dos amigos corrían hacia la frontera italiana.
¿Por qué se haría pasar ese tipo por el muerto?
¡Hum! ¡Quién sabe...!
Fingiré ser amigo de van Blomberg. Tal vez su portera pueda informarme.
Yo no quiero meterme en líos. Si quiere saber algo, pregunte a la policía.
¡Oh! Muy amable...
Soy amigo de van Blomberg y quisiera saber...
El coronel van Blomberg ha sido puesto en libertad.
Conque amigo de van Blomberg ¿eh? Perfectamente.


3
El individuo que espiara a Roberto, corre a reunirse con varios secuaces
X
¡Al coche, pronto! ¡Tenemos que prepararles una embos-cada!
Lo han dejado en libertad. ¿No te parece un poco extraño?
Ese tipejo debe tener muy buenas influencias.
Los bandidos salen al paso del coche de Roberto y Pedrín en plena carretera
¡Sopla!
¡Alto!
¡Frenad u os acribillamos!
¿Qué queréis vosotros?
Que vengáis con nos-otros. Queremos saber a qué se debe vuestro interés por von Blam-berg
¡Pero harás el viaje "durmiendo"...
¡Cobarde!
¡Tu vas a ser el que duerma!
¡Oh!
¡Llegó la hora del re-parto! ¡Viva mi cachiporra!
¡Yo acabaré con... ¡Oh...!
¿Qué ibas a hacer, tío sinvergüenza?
¡Suelta esa pistola, mamarracho!
¡Y esta de propina!
¡Aparta, Pedrín!

4
¡No! ¡Quieto...
¡Ahí va esa!
Unas ráfagas de ametralladora protegiendo a los bandidos, obligan a Roberto Alcázar y Pedrín a buscar refugio.
Tendré que poner una barrera de balas entre ellos y los muchachos.
¡Cuidado, Pedrín! ¡Resguárdate tras esas rocas!
¡Ahí va! ¡Cómo silban los abejorros!
¡Recoged esas pistolas y vamos a por ellos! ¡Adelante!
Recoge piedras. Hay que evitar que puedan recobrar sus pistolas.
No se preocupe, jefe. Van a ir bien servidos.
¡Ahí va esa peladilla!
¡Duro con ellos!
Oh...
¡Ay...!
¡Esos malditos van a acabar con nosotros! ¡A tierra!
¡Saquemos a estos de aquí ahora que nos proteje la ametralladora!
¡No os iréis de vacío, tunantes!
¡Ahí va esa breva!

5
¡Ajá! Les hemos hecho abandonar el campo.
Estas "bombas de mano" han dado buen resultado.
Olga estará furiosa
Y con razón.
Una vez retirados los bandidos, cesan los disparos de la ametralladora y nuestros amigos pueden abandonar su improvisado refugio.
¿De donde diablos dispararían?
Podemos averiguarlo viendo la trayectoria que han seguido las balas.
Las huellas indican que las balas venian en esta dirección
Pues no vayamos a husmear, porque a lo mejor, nos reciben con una ráfaga.
¡Bravo! Os habéis portado como unos heroes. ¿No os dá vergüenza?
¿Porqué no acabaste con ellos, tu que podías?
Porque para darles a ellos me exponía a tocaros a alguno de vosotros y había que evitarlo. Luego se han parapetado y ya no he podido... ¿Quiénes son? ¿Porqué los habéis atacado?
Solo sé que se interesaba por Blomberg, dijo que era amigo de él. Menos mal que Blitzer no estaba allí ya...
Desmontad la ametralladora y vámonos de aquí. Debéis averiguar donde para ese amigo de Blomberg y yo me ocuparé de él. ¡En marcha!
Aquella noche, Roberto y Pedrín se hallan en la terraza del hotel donde se hospedan cuando la linda Olga, elegantemente vestida, se acerca a la mesa que ambos ocupan.

6
Perdonen, señores ¿Me permiten sentarme en su mesa? Están todas ocupadas...
¡Pues no faltaba más!
¿También ustedes son turistas? A mi me encantan los viajes... Por cierto, que yo diria haberles visto ya antes de ahora.
Es posible, porque nosotros tambien viajamos mucho.
Roberto comprende que aquel encuentro no es casual y hace una seña a Pedrín
¡Ejem! Bueno, para mi es tarde y me voy a descansar... Señora, encantado... Roberto... Buenas noches.
Hasta mañana. Que descanses
En cuanto pasa de las once, le vence el sueño.
Es un muchacho muy simpático. ¿Hermana suya?
¡Oh, mi guante!
¡No se moleste, por favor...
En el momento en que Roberto se agacha a recoger el guante, Olga vierte un tóxico en la copa de él.
Bien... Esta vez caerás en nuestro poder sin oponer resistencia
Gracias. Es usted muy amable.
Encantado de haber podido serle útil en algo.
Me gustaría saber por qué ha querido Roberto que lo dejara solo. Ella no me inspira ni pizca de confianza.

7
Brindemos por nuestra amistad que empieza hoy
Y que no debe terminar nunca...
A los pocos segundos, Roberto empieza a notar los efectos del tóxico.
La atmósfera está aquí muy cargada. ¿Quiere que salgamos?
Será lo mejor. Empieza a notar cierta pesadez en la cabeza
Demos un paseo en coche y se despejará
No se... No me encuentro bien...
No debe preocuparse. Será un malestar pasajero.
¡Uf... mi cabeza.
¡Estése quieto y no se preocupe! Nadie se muere por haber ingerido narcótico.
De modo que Roberto me dejó para irse de juerga. ¡No está mal!
Pedrín pide prestada la bicicleta a un botones del hotel y se decide a obrar por su cuenta
Mientras Roberto se divierte, voy a ver si yo averiguo de donde nos dispararon con la ametralladora.
Como veréis, no me ha sido difícil capturar a la fiera. Aunque no me fío de él. Vamos, que los otros estarán esperando

8
Ya se le van pasando los efectos del narcótico. Traed agua y arrojadle un poco a la cara.
Ense-guida.
¡Despierta ya, compadre! No nos hagas teatro.
¡Oh...! ¿Qué es esto...
Necesita saber qué quería usted de van Blomberg.
Ejem... Le conoci en Berlin hace muchos años. No habia vuelto a saber de él cuando lei que habia sido detenido. He querido ayudarle...
¡Toma, embustera! ¡Debes decir la verdad, o no saldrás viva de aquí!
¡Cobarde!
¡Calma, Auspitz!
¡No te hubieras atrevido a golpearme de tener ya las manos libres.
Olga comprende que no con-seguirá nada con la violencia y trata de ensayar otra táctica
X
Ha mentido. Si conociese a van Blomberg, sabria que es este.
Ese no es Blomberg. Estoy segu-ro de ello.
¡Acabemos de una vez! ¡Sepamos primero quién es él!
¿No lo decia yo? ¡Roberto Alcazar, el famoso detective! ¿Qué os parece?

9
Este debe saber más de la cuenta.
¡Pues vas a morir ahora mismo como no desembuches!
Mientras tanto, Pedrín había llegado hasta las proximidades de la cueva desde la que había sido disparada la ametralladora.
Por aquí debía estar quien disparó. ¡Hola! Una cueva...
¡Atiza! Estos son dos de los que nos agredieron.
Olga estará aguardándonos.
¡Otra cueva! Esta gente vive como los topos y los trogloditas.
¡Habla de una vez o te lleno la cabeza de plomo!
¡Zambomba! Pues no es el plan de Roberto tan divertido como yo creía.
Llegué en el momento preciso para intervenir
Pedrín demuestra una vez más su buena puntería.
¡Ay!
Al caer la pistola al suelo, Pedrín salta sobre ella.
¡Arriba las manos! ¡Aquí soy yo ahora el que corta el bacalao!
¡Si se mueven, aquí, "madame Butterflay" pagará las consecuencias!
¡Quietos! ¡Obedeced!
¡Eh, tú! ¡El del traje a cuadros! Desata a mi jefe. ¡Vamos!
¡Bravo, Pedrín! ¡Has estado muy oportuna!

10
¿Sigue usted opinanda que Pedrin es un chico muy simpático?
Mejor reirá quien ria el último. ¡Esto me lo pagarán!
No se haga ilusiones. Usted se viene con nosatras.
Vosotras os quedais aqui castigadas, por malos.
Al salir de la cueva, Roberto apercibió el relucir de unas armas entre unos matorrales del exterior:
¡Al suela, rápido!
¡Ahi las tenemos!
Mueran las asesinos de wan Blomberg.
Al salir los bandidos en persecucion de Roberto y Pedrin, reciben las ráfagas de los dos desconocidos.
¿Quien diablos...
¡A tierra!
¡Tambien son amigos de wan Blomberg!
¡Pues duro con ellos!
¡Aprovechemos estos momentos para salir de aqui!
¡Menuda ensalada de tiros se ha armado!
Esos intrusos tratan de huir. Menos mal que estoy yo aqui para impedirlo.
El próximo y último episodio de esta aventura se titula
Las aguilas negras

Títulos de este volumen:

El hombre de la montaña

El tenebroso señor Scot

El áspid negro

La derrota del mago negro

El rapto de Luisa

El demonio rubio

Las huellas del fugitivo

El rapto de Ethel

Lucha a muerte